



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**“LA PASIÓN Y EL ROMANCE VISTOS DESDE
UNA PERSPECTIVA BIO-PSICO-SOCIO-CULTURAL
EN LAS RELACIONES DE PAREJA”**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

PRESENTA:

NÉLIDA PADILLA GÁMEZ

DIRECTOR DE TESIS:

DR. ROLANDO DÍAZ LOVING

COMITÉ DE TESIS:

DRA. SUSAN EMILY PICK STEINER

DRA. PATRICIA ANDRADE PALOS

DRA. SOFÍA RIVERA ARAGÓN

DRA. ROZZANA SÁNCHEZ ARAGÓN



MÉXICO, D.F.

JUNIO 200*



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas

Tesis Digitales

Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Quiero hacer un reconocimiento y agradecimiento especial:

A la Universidad Nacional Autónoma de México, por todas las oportunidades que siempre me ha brindado, por que ha sido y es la plataforma de todos mis logros académicos.

A todos mis maestros, que sin duda han sido los mejores. Especialmente

A Rolando, por brindarme la oportunidad de trabajar a tu lado y aprender de tí. Sobre todo gracias por la confianza, el apoyo y el cariño.

A Rozzana, por acompañarme en este proceso con mucha paciencia y amor. Te quiero mucho.

A Sofi y Paty, por los consejos, y un agradecimiento especial por el trabajo tan apresurado en el que se vieron implicadas por ayudarme. Mil Gracias!

A todas las del cubículo, por las porras. Y por ser un gran equipo.

A Mary, ya que sin tu ayuda, mi formación profesional, no hubiera sido la misma.

Al programa de becas de licenciatura PROBETEL, por brindarme el apoyo necesario para la realización de éste trabajo.

A mis primos, Rodrigo e Isabel, Miriam y Lalo, así como a Roberto y Mónica por la ayuda en la aplicación de los Instrumentos. Y a todas las parejas que me ayudaron, al compartir conmigo una parte muy importante de su relación: su intimidad.

DEDICATORIAS

Quiero dedicar este trabajo especialmente:

A Dios, por estar siempre en mí, dándome las fuerzas necesarias en todo momento de mi vida.

A mis padres:

A mi papá: por tu gran amor y apoyo. Esta es solo una pequeña muestra del gran amor que te tengo.

A mi mamá: por tu gran esfuerzo, ya que sin éste, yo no estaría en este momento tan importante de mi vida. Sobre todo por creer en mí dándome la confianza necesaria para crecer. Además de que eres mi mejor amiga y confidente, y compartes conmigo todos mis sueños y locuras. **LOS AMO.**

A mi tía Jose (mamá 2): Te amo. Siempre acompañándome y brindándome tu apoyo en las buenas y en las malas. También por permitirme ser tu amiga, y compartirme mis aventuras, sueños y locuras.

A mis hermanitos:

Abraham: que te puedo decir, te quiero desde que estaba en la barriga. Eres mi compañero de toda la vida. Siempre protegiéndome. Te adoro y lo sabes.

Ricky: tienes un lugar muy especial, desde que naciste; todavía eres mi chiquito. Día a día me sorprendes con tu gran nobleza, serenidad y sabiduría. Te quiero mucho.

A mis tíos, Rigo, Jaime y Arcelia: siempre brindándome su amor y apoyo. Los quiero mucho.

A mis hermanitas:

Cariño: por ser mejor amiga! Y demostrarme el valor que tiene el poder pensar en voz alta contigo. Gracias! Por tantas y tantas experiencias, aventuras, charlas y diversión. Te adoro!

A Susy: gracias por esta amistad tan sincera e incondicional. Sin querer, aprendimos juntas en un largo y sinuoso proceso. Te quiero mucho.

A Giselita: simplemente, por ser como eres! Te quiero mucho.

A Gina y Juanchito: gracias por estar a mi lado, apoyándome y aconsejándome. En un largo camino de viajes, aventuras y sobre todo aprendizaje. Los quiero mucho.

A la Sra. Susy y al Sr. Gerardo, por demostrarme que la familia, también es la que uno se encuentra en la vida. Los quiero mucho, gracias por su apoyo.

Y claro, a todos mis amigos y amigas, los quiero mucho y soy muy afortunada al haberlos conocido.

A:

Ale, por tu amistad incondicional.

Gigis, aún en la distancia, la amistad.

Carol, Ale Ruiz, Emanuel, Héctor, Román, Miguel, Dany, Aníux, Carlos, Manuel, Ángeles, Lucky, Beny, House, Patlán, Tania, Giovanna, Jorge, Diana, Karina, Hugo, Nayelli, Anita, Aurora, Aída, Marisol, etc., etc....

INDICE

INTRODUCCIÓN

CAPITULO I. LA RELACIÓN DE PAREJA

1.1	Introducción al Estudio de la Pareja.....	1
1.2	Definiciones de la Pareja.....	2
1.3	Modelos Teóricos de la Pareja.....	3
1.3.1	Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la Relación de Pareja.....	7
1.3.1.1	Satisfacción en la Pareja: Sexual y Marital	13

CAPITULO II. AMOR, PASIÓN Y ROMANCE: DEFINICIONES, HISTORIA Y APROXIMACIONES TEÓRICAS.

2.1	Historia del Amor.....	23
2.2	Definiciones de Pasión y Romance.....	41
2.3	Modelos Teóricos de la Pasión y/o Amor Pasional.....	46
2.3.1	Teoría de los Procesos Oponentes	46
2.3.2	Teoría de las Emociones.....	49
2.3.3	Teoría del Amor Pasional y Amor de Compañía.....	51
2.3.4	Teoría del Triángulo del Amor.....	53
2.4	Modelos Teóricos del Romance y/o Amor Romántico.....	55
2.4.1	Dicotomía del Amor y del Cariño.....	55
2.4.2	Teoría del Apego en el Amor.....	56
2.4.3	Teoría de los Estilos de Amor.....	58
2.4.4	Teoría del Amor Romántico de Dion y Dion.....	59
2.4.5	Teoría del Amor Romántico de Branden.....	60
2.5	Variables Asociadas a la Pasión y al Romance.....	62

CAPITULO III. MÉTODO

3.1	Pregunta de Investigación.....	67
3.2	Objetivos Específicos.....	67
3.3	Hipótesis.....	68
3.3.1	Hipótesis de Trabajo.....	68
3.3.2	Hipótesis Estadísticas.....	68
3.4	Variables	68
3.4.1	Definición Conceptual de las Variables.....	69
3.4.2	Definición Operacional de las Variables.....	72

3.5	Muestra	72
3.6	Instrumentos.....	73
3.6.1	Escala de Amor Romántico y Pasional.....	73
3.6.2	Inventario de Premisas Histórico Socio-Culturales de la Pareja Mexicana.....	76
3.6.3	Inventario Multifacético de Satisfacción Sexual. (IMSS).....	76
3.6.4	Instrumento Multifacético de Satisfacción Marital. (IMUSMA).....	78
3.7	Procedimiento.....	82

CAPITULO IV. RESULTADOS

4.1	Correlaciones Interscala de Pasión con Romance, Premisas Histórico Socio- 84 Culturales,Satisfacción Sexual y Satisfacción Marital.....
4.1.1	Correlaciones Interscala de Pasión y Romance en Hombres y 84 Mujeres.....
4.1.2	Correlaciones de Pasión con Premisas Histórico Socio-Culturales en 86 Hombres y Mujeres.....
4.1.3	Correlaciones de Pasión con el Inventario Multifacético de Satisfacción 87 Sexual en Hombres y Mujeres.....
4.1.4	Correlaciones de Pasión con el Instrumento Multifacético de Satisfacción 90 Marital en Hombres y Mujeres.....
4.2	Correlaciones de Romance con Premisas Histórico Socio-Culturales en 93 Hombres y Mujeres.....
4.2.1	Correlaciones de Romance con el Inventario Multifacético de Satisfacción 94 Sexual.....
4.2.2	Correlaciones de Romance con el Instrumento Multifacético de Satisfacción 96 Marital.....
4.3	Análisis de Varianza..... 99
4.3.1	Escala de Amor Romántico y Pasional..... 99
4.3.2	Inventario Multifacético de Satisfacción Sexual..... 101
4.3.3	Inventario Multifacético de Satisfacción Marital..... 101

CAPITULO V. DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN.....	104
CONSIDERACIONES FINALES.....	125
BIBLIOGRAFÍA.....	127

ANEXO I.

INTRODUCCIÓN

Hablar de amor no es “predicar”, y no lo es por la sencilla razón de que su esencia habla de la necesidad fundamental y real de todo ser humano (Fromm, 1995; p.128) de sentir y expresar. Analizar la naturaleza del amor es descubrir una gama de emociones, sentimientos, conductas, pensamientos que se producen al experimentar este sentimiento humano del que, dependemos durante toda la vida. Como seres sociales, los individuos desde el nacimiento tenemos una gran necesidad de pertenencia y vinculación con otros, y la forma de cumplir con ello es estableciendo relaciones duraderas y cercanas, como las familiares, con los padres, los hermanos, los amigos, o la pareja.

Estas distintas relaciones se van ampliando, enriqueciendo y transformando, en la medida que crecemos y por lo tanto, cambiando de lugar, ya nuestra necesidad de apego no se satisface en el seno familiar; la pareja, en la edad adulta cumple tal función.

Es por esto que, la búsqueda de una pareja se toma interesante de estudiar pues, biológica y evolutivamente, tiene el propósito de reproducción, de perpetuar la especie, de transmisión de genes, de una generación a otra, como una forma de trascender en este mundo. No obstante estas necesidades biológicas a su vez son transformadas y modeladas por una socio-cultura que va dictando patrones, normas, reglas, valores, etc. De cómo y qué es lo adecuado o no al crear en uno mismo la visión de lo que es una relación de pareja y de cómo hacerse de ella.

A través del proceso de transformación socio-cultural se ha visto que los motivos por los que las personas iniciaban una relación de pareja han ido cambiando y con ello apareciendo nuevas construcciones sociales de los ingredientes de los que se deben constituir; para unos era la conveniencia social, económica, laboral y para otros el amor.

Pero ¿qué es el amor? Es una necesidad, una emoción, un pensamiento, un acto de voluntad, un sentimiento, una sensación, o una construcción social. En sí todo esto, sin embargo por ser tan multifacético representa dificultad en su entendimiento y a veces en la misma experiencia (p. ej. Stendhal, 1988; Rubin, 1970; Sternberg, 1995).

Como complejo es el amor, difícil es su conceptualización, y en este intento por definirlo y entenderlo, se han desencadenado algunas controversias, con respecto a la diversidad de los factores de lo que se compone, ya que algunos autores proponen que

el romance y la pasión son elementos integradores del amor que a la vez se complementan entre sí (Díaz Loving, 1999) y en este sentido las investigaciones abocadas a su estudio los contemplan como elementos fusionados, así, la presencia de uno influirá en la presencia del otro (pasión + romance = amor y viceversa). Otros en cambio los consideran como equivalentes al enamoramiento (Alberoni, 1995), es decir, a una etapa irreal, efímera y carente de sentido, que se presenta al inicio de una relación de pareja.

De tal forma que, una parte inherente y fundamental en el estudio del amor: es la pasión y el romance. Al respecto, algunos autores consideran a estos elementos como afines o equivalentes al enamoramiento (Alberoni, 1992), la limeranza (Tennov, 1979; cit. en Sternberg y Barnes, 1988), o el amor erótico (Fromm, 1995), y algunos autores estudian solo el amor pasional (Hatfield, 1996; Sternberg, 1988) o el amor se hizo necesario estudiarlos en forma conjunta, ya que se incluyen mutuamente, se componen de los mismos elementos, se manifiestan en forma apareada y en etapas similares, aun cuando aparezcan en distintas etapas de las relaciones amorosas (Sánchez Aragón, 2000).

A pesar de las limitaciones expuestas, el estudio del amor romántico y pasional ha tenido un particular auge en la psicología social, debido a que: a) el amor romántico y pasional, generalmente se percibe como una necesidad en los individuos y es afamado en la cultura occidental, b) ha llegado a ser el requisito fundamental del contrato matrimonial, y c) la ausencia de amor romántico y pasional puede ser un factor determinante en la disolución de una relación de pareja (Berscheid, 1985; Burges y Wallin, 1953; Goode, 1959; Kazak y Reppucci, 1980; et. al. cit. en Regan y Berscheid, 1999).

En este sentido y como una forma de dar seguimiento a la investigación en ésta área, el propósito del presente estudio fue observar cómo se manifiestan la pasión y el romance, la satisfacción sexual y marital en las personas que actualmente tienen una relación amorosa, ya sea de noviazgo, de matrimonio sin hijos y matrimonios con hijos. Aunado a esto, se exploró que versan sobre la relación que existe entre pasión, romance, satisfacción sexual y satisfacción marital con las premisas socio-culturales de pasión y romance. Asimismo, se planteó indagar si existían diferencias estadísticamente significativas en dichas variable en hombres y mujeres a través de las etapas de noviazgo, matrimonios sin hijos y matrimonios con hijos.

Así, en el capítulo 1, se hizo una breve introducción sobre la pareja, definiciones y modelos teóricos que subyacen a este fenómeno, en términos de la influencia que tiene el amor en el funcionamiento y dinámica de la relación diádica.

En el capítulo 2, se revisaron las teorías bio-psico-socio-culturales, del comportamiento humano y de la relación de pareja, respectivamente. Además de que se contemplaron algunos correlatos que pueden ser abordados a partir de ésta teoría, es decir, la satisfacción sexual y la satisfacción marital.

Posteriormente en el capítulo 3 se indica la importancia del amor y sobre todo de la pasión y el romance en una relación diádica; además se describe brevemente la evolución que ha tenido el amor a través de la historia y cómo esta evolución ha marcado y determinado las ideas que todavía se tienen sobre este fenómeno. También se hace una revisión de los modelos teóricos que contemplan a la pasión y al romance, en sus diferentes matices.

Ya en el capítulo 4, se explica la metodología, que se llevó a cabo para realizar este estudio; en el capítulo 5, se detallan los hallazgos obtenidos y sus implicaciones tanto en hombres como en mujeres.

Finalmente en el capítulo 6, se discuten los resultados obtenidos a partir de los análisis de correlación entre las variables antes mencionadas tanto en hombres, además de los análisis de varianza los cuales arrojaron diferencias existentes entre pasión, romance, satisfacción sexual y marital, en hombres y mujeres, a través de las etapas del ciclo vital de la pareja.

No te busco;
porque sé que es imposible
encontrarte así;
buscándote.
PEDRO SALINAS 1924

...pero nunca será. Tú no eres esa,
yo no soy ese, esos, los que fuimos
antes de ser nosotros...
MARIO BENEDETTI 1989

C A P Í T U L O I

LA RELACIÓN DE PAREJA

I.1 Introducción al Estudio de la Pareja.

Los seres humanos, dependen durante toda su vida de relacionarse con otras personas, es la esencia de su existencia. Como seres sociales, los humanos desde su nacimiento tienen una gran necesidad de pertenencia y vinculación con otros por medio de relaciones duraderas y cercanas, como las que se desarrollan en la familia, con los padres, los hermanos, los amigos, o la pareja. En este sentido, las relaciones de pareja, son un tema vigente, aunque también ha inquietado al ser humano a través de la historia y en todas las épocas, debido a sus connotaciones socioeconómicas, políticas, sociológicas, religiosas, psicológicas, etc. Con una concepción similar e integral, Thibault (1972) considera que gracias a las diversas disciplinas como la biología, sociología y psicología, incluyendo al psicoanálisis, que se han interesado en su estudio, es que se ha llegado a un mejor conocimiento y entendimiento de los sexos así como de la evolución que ha tenido la pareja, a través del tiempo.

Actualmente, ya no se concibe a la pareja (o el matrimonio en el caso de la cultura occidental) como aquella institución inamovible e inmutable; antes (p.e. para los griegos, la mujer se consideraba como un medio para la procreación) las parejas se constituían en función de aspectos socioeconómicos, más que como una forma de satisfacción de necesidades de vinculación afectiva y/o interacción íntima. Así, en el momento que dos o más personas interactúan, sus características, manifestaciones conductuales, expectativas, emociones, actitudes, atribuciones y formas de comunicación verbal y no verbal, el contexto, las normas particulares y el momento histórico se combinan para determinar la forma, conducción, interpretación y

conductas de interacción. Es evidente que bajo estas circunstancias, el desarrollo de cada sujeto será central para el tipo de relación e interpretación de la misma.

En el transcurso de la relación, la pareja se ve afectada por la socialización que se impone a hombres y mujeres. En donde cada uno de los sexos percibe de forma diferente muchos de los procesos que se presentan en una relación diádica (Lechuga Anaya, 2000). De hecho, la pareja se concibe como la base de toda sociedad, dice Thibault (1972), pero además de que constituye el fundamento de la sociedad, ésta también actúa sobre ella y está en una serie de interacciones con el medio humano.

Por otra parte, es evidente que las relaciones interpersonales y en particular las de pareja, dan sentido, significado, propósito y trascendencia a la vida del ser humano. Sin embargo, también se observa que este tipo de relación es la que trae consigo más conflictos, tensiones y desilusiones, que otro tipo de relaciones (Díaz Loving, 1999).

Dado que la pareja es una de las manifestaciones más complejas del ser humano, diferentes perspectivas se han interesado en el planteamiento de algunas definiciones así como de modelos teóricos con la finalidad de dar una aproximación más acertada de los procesos que se llevan a cabo en el individuo así como en las interacciones con su pareja.

1.2 Definiciones de Pareja.

La relación de pareja se ha definido de varias formas, por diversos autores y disciplinas. Algunas de estas definiciones son descritas a continuación:

- ❖ Thibault (1972) dice que la pareja es una ecuación con dos incógnitas, y que para resolverla se tiene que conocer la naturaleza de las incógnitas y la relación que las une.
- ❖ Money (1980, cit. en Orlandini, 1998) refiere que amor significa pareja, y que el enamoramiento resulta la experiencia de establecer un vínculo de pareja romántico.
- ❖ Tordjam (1989) dice que la pareja no es el resultado de la suma de dos individuos que yuxtaponen sus personalidades. Sino que constituye un grupo original llamado a construir un vínculo propio y a funcionar según su propia organización. Y que cualquier grupo, aún estando reducido a dos individuos, acceden a una organización interna en la medida del pasado, y sobre todo, perspectivas de duración, aunque esto no se imagine eterna.

- ❖ Casado (1991) concibe a la pareja como la relación entre dos personas basada en la percepción del vínculo que tienen ambas, caracterizada por la aparición del "nosotros", bajo la regulación social que sea.
- ❖ Rago (1997) dice que la pareja, como origen de la familia, ha de estar compuesta por dos personas completas, viviendo un proceso de madurez y preparación para la misión que van a emprender. Se debe estar consciente de los retos que les prepara el mundo cambiante, así como las dificultades propias de cada etapa de su ciclo familiar, para poder vivir y trabajar juntos en su propio crecimiento como personas y como pareja, en la formación de una familia sana, funcional y con valores.
- ❖ Orlandini (1998) define a la pareja como un conjunto de dos personas, usualmente del sexo opuesto, que establecen un lazo intenso y duradero, que se proveen de sexo y ternura, y que han decidido acompañarse por un espacio de tiempo definido o indefinido.

Con base en lo anterior se advierte que, cada autor considera importantes, diferentes elementos de la pareja, esto se ve determinado en gran medida por la corriente teórica y/o línea de investigación que sigue cada autor. De esta manera, se señala la importancia de considerar en el estudio de la relación de pareja, el conocimiento de la naturaleza de los integrantes de la díada, es decir las características individuales y/o de personalidad que posee cada integrante de la pareja, y como estas características intervienen en la relación; así como la comprensión de los elementos funcionales y organizacionales que se observan en la pequeña sociedad que es la pareja.

1.3 Modelos teóricos sobre la relación de pareja.

Existe gran diversidad de literatura interesada en explicar los mecanismos de funcionamiento de la pareja. Algunos modelos se fundamentan en corrientes teóricas tradicionales como el psicoanálisis y el conductismo, otros se enfocan a los procesos psico-fisiológicos y cognoscitivos, asimismo otras se dirigen hacia la identificación de los componentes estructurales que conforman a una díada.

Tzeng (1992) hace una recopilación de algunos de los modelos teóricos más importantes, que se han desarrollado en el amplio campo de las relaciones interpersonales. Estas teorías hacen hincapié en los procesos que se llevan a cabo, cuando un individuo establece, mantiene o concluye una relación de pareja, y la forma en como las diferencias individuales, determinan la manera en la que se desarrollan sus relaciones. Así, algunos modelos teóricos se enfocan en las experiencias de la infancia

así como en las primeras experiencias que modelan la personalidad del individuo, y como éstas contribuyen en el desarrollo y establecimiento de las futuras relaciones amorosas en el sujeto, entre éstas se encuentran:

- * La Teoría Psicosexual de Freud (1959), que enfatiza en las experiencias de la infancia y como éstas conducen la aceptación o rechazo entre la unificación de la sexualidad inhibida (ternura, sentimientos afectivos, etc) y el amor sexual (energía puesta en un objeto con el propósito de gratificación sexual).
- * La Visión Humanista del Amor de Maslow (1954) enfatiza sobre desarrollo de necesidades en el individuo, las cuales determinan si el individuo desarrolla un *Amor-Deficiente*, o un *Amor-Completo*.

También en la línea del Conductismo tradicional se han realizado algunas aproximaciones en el estudio de la pareja, enfatizando en la interacción del estímulo-respuesta, éstas también hacen una integración de los conceptos de reforzamiento-castigo y sistema de recompensa en las relaciones interpersonales. Estos modelos son:

- ✿ El modelo de Atracción Afecto-Reforzamiento (Byrne, 1965), propone que la fuerza de la atracción es determinada por la duración de las interacciones; y que la intensidad de deseo, son generalmente similares, en características de personalidad y las respuestas reforzadas de la persona estímulo (preferencias, actitudes, sentimientos y conductas)
- ✿ Teoría del Mantenimiento del Amor en las relaciones (Byrne y Murnen, 1988), centrada en tres "reforzamientos" positivos: características de personalidad similares (actitudes, valores, creencias, intereses, y disposiciones conductuales), evitación del impacto negativo que tiene la habituación (sustituyendo conductas viejas y monótonas por nuevas o diferentes actividades), y el uso de comunicación verbal positiva (evitando simultáneamente el criticismo negativo) que contribuye al mantenimiento a largo plazo de las relaciones.

Otros modelos se orientan hacia los componentes estructurales, los cuales conciben al amor como un fenómeno multidimensional que puede ser separado en unidades básicas o componentes. Esas divisiones pueden ser definidas o utilizadas para explicar el complejo fenómeno del amor en las relaciones humanas:

- ♣ La Teoría del Amor en el Matrimonio (Beach y Tesser, 1988) menciona cuatro componentes generales en la relación marital: *compromiso* (cogniciones que indican la continuidad de la relación), *intimidad* (compartir sentimientos), *cohesión*

(lazos basados en compartir sentimientos) e *interacción sexual* (influenciado por intimidad y cohesión).

- ♣ Modelo Psicovector del Amor (Shirley, 1983). propone que el amor está compuesto por cuatro emociones positivas en intensidades iguales: *orgullo, deseo, afecto y curiosidad*. Un miembro de la pareja estará frustrado cuando la expresión conductual de alguna de estas emociones sea rechazada por la pareja. Esta frustración frecuentemente conducirá al desarrollo de cuatro emociones de ataque: *desprecio, ira, arrogancia y desdén*. La combinación de estas cuatro emociones producirá odio. Por varias razones, la gente puede suprimir estas manifestaciones conductuales, de las cuatro emociones positivas. Como resultado de esto se desarrollan cuatro emociones inhibitorias, en relación con las emociones positivas: *vergüenza, miedo, compasión e indiferencia*. La amalgama de esas cuatro emociones inhibitorias produce un estado de dolor. En esencia, en la teoría de Shirley los estados emocionales de amor, odio y agravio son transformados en tres disposiciones conductuales –acercamiento, ataque y alejamiento– en el desarrollo, mantenimiento y disolución de las relaciones íntimas.

Con base en lo anterior, se puede advertir que existe una variedad de aproximaciones al estudio de la pareja, que hacen un intento por explicar los diversos componentes o variables de los que se constituye la relación diádica. De esta manera, se observa que las teorías que destacan la importancia de las experiencias tempranas de la infancia, en la forma en que más tarde se establecen las relaciones amorosas; consideran solo algunos de los elementos (psico-afectivos) del desarrollo de las relaciones, haciendo a un lado la importancia de otros aspectos como las características de personalidad, formas de conducirse o interactuar, y sobre todo, el influjo de la socio-cultura en el establecimiento, desarrollo y disolución de la relación.

Por otra parte, las teorías que consideran la importancia del estudio de los rasgos de personalidad, así como un desarrollo sano y completo la misma (p. ej. amor-deficiente vs. amor-completo) en el establecimiento de una relación de pareja; no toman en cuenta la importancia de las bases biológicas (herencia genética) y culturales (normas, reglas, valores), que interactúan constantemente con los rasgos o características de personalidad, en cada miembro integrante de la diada.

Asimismo, las aproximaciones teóricas al estudio de la pareja, que parten del conductismo y que hacen hincapié en el estímulo (pareja) – respuesta (conductas de interacción con la misma)– reforzamiento (actitudes, valores, creencias, intereses similares, que tienen un impacto en la conducta de la pareja) poseen una importante

aportación en términos del funcionamiento y estructura en una relación diádica a largo plazo; no obstante excluyen la importancia del bagaje genético y cultural, como es el caso de las teorías antes mencionadas.

Los modelos teóricos que parten, de una aproximación hacia los componentes estructurales que conforman una relación amorosa (p. ej. compromiso, intimidad, cohesión e interacción sexual), indican que estos se pueden dividir y clasificar para su definición y comprensión, así, la combinación de estos desembocará en un estilo o forma particular de expresar amor ya sea positivo o negativo; en otro caso la ausencia de alguno de estos componentes influir en la interacción dentro de la relación amorosa; de esta manera, se observa que estas teorías consideran solo el momento actual en el que se está experimentando esa particular relación romántica, no tomando en cuenta la relevancia de estudiar la historia que cada individuo trae consigo al llegar a esa relación, y como en la mayoría de los modelos, tampoco se considera la importancia de los componentes biológicos-psicológicos y socio-culturales en el estudio de la relación romántica. Esto trae consigo, la imperante necesidad de una teoría acerca de la relación de pareja, que observe a cada individuo en su totalidad con su particular historia, es decir su herencia genética, su historial de apego, sus características de personalidad, la forma de conducirse en sus relaciones interpersonales - entre otras cosas - y sobre todo que considere la influencia que tiene la socio-cultura (ya que gran parte de la literatura sobre este tema parte de la cultura anglosajona) en la forma en que hombres y mujeres, llevan a cabo sus relaciones de pareja.

De esta forma, era preciso constituir un modelo teórico que contemplara la integración de los aspectos y componentes fundamentales de la relación amorosa, de una manera estructurada y sistemática, además de que tomara en cuenta la importancia del contexto sociocultural en la exploración de este fenómeno. En este sentido, la *Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la Relación de Pareja* (Díaz Loving, 1999; Sánchez Aragón, 2000), da un marco referencial al estudio y comprensión de la amplia gama de aspectos que se entremezclan dentro de una relación diádica.

Es por esto que en la presente investigación, se hace un énfasis especial en esta teoría ya que provee de los elementos necesarios para el estudio multidimensional y sustento teórico del complejo mundo de la pareja, así como de la gran diversidad de factores que influyen y determinan el establecimiento (como es el caso de la pasión y el romance) o en otro caso el rompimiento de una relación diádica.

Cabe mencionar que para fines de la presente, solo se explorarán los componentes bio-socio-cultural en general, y a fondo el componente evaluativo, ya que en éste se contempla a la pasión y al romance insertados en una etapa dentro del Patrón Acercamiento-Alejamiento. Además de que el componente evaluativo (compuesto por los procesos de evaluación afectivo y cognoscitivo) proporciona la pauta para aproximarnos al estudio de algunos correlatos que parten de la valoración que el individuo y la pareja hace sobre el agrado o desagrado que perciben, en términos de qué tan satisfechos o insatisfechos se perciben sexual y maritalmente.

1.3.1 Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la Relación de Pareja.

Basada en la "Teoría Histórico-Bio-Psico-Socio-Cultural del Comportamiento Humano" de Díaz Guerrero (1972), Díaz Loving (1999) plantea la "Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la Relación de Pareja", que se constituye por aspectos históricos, que hablan de la evolución y desarrollo de cada concepto a través de las culturas. Aspectos biológicos que hablan de las necesidades básicas del ser humano como lo es vivir en compañía, en forma interdependiente y social. Factores psicosociales sobre las normas, papeles y status intrínsecos a las relaciones del ser humano, así como los procesos de formación de impresiones, atribución, e influencia social presentes en el acontecer cotidiano y que a su vez afectan las expectativas, actitudes, perspectivas, valores y percepción de cada individuo, es decir la visión subjetiva de cada sujeto sobre las emociones e intercambios, tanto conductuales como cognoscitivos que se dan en la relación de pareja. Por último factores culturales, que son todas esas formas, representaciones y tonalidades de todas esas distinciones de cómo es que debe ser el comportamiento para demostrar e interpretar los afectos que se dan en un contexto cultural. El ecosistema humano no solo incluye aspectos de tipo geográfico, sino también aspectos que tienen que ver con las elaboraciones humanas, tanto en su cultura subjetiva (lo que piensa, actúa y siente), como en su cultura objetiva (lo que construye).

En éste sentido la Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural (Díaz Loving, 1999) de la relación de pareja provee un marco contextual, referencial y organizacional para el entendimiento de los procesos y factores constituyentes de la relación diádica. El componente *bio-cultural* retoma los agentes biológicos y fisiológicos (ej. herencia genética) que a su vez son modelados por la cultura de la región; el componente *socio-cultural* refiere a las características biológicas y psicológicas como son modeladas por las premisas aceptables, que determinan y regulan el comportamiento del individuo

así como de la pareja, asimismo que los fenómenos ocurren en un macro ecosistema social y cultural; el componente *individual* considera las características de personalidad así como las diferencias individuales en torno a cómo estas influyen en el establecimiento y desarrollo de cada uno en, y dentro de la relación; el componente *evaluativo* menciona la importancia de los procesos de evaluación cognoscitivos y afectivos que efectúa el sujeto, por último, el componente *conductual* se observa en función de la evaluación que lleva a cabo el individuo a un nivel cognoscitivo y afectivo, este determina que estrategia conductual es la apropiada para responder al estímulo (pareja) dentro de la relación.

Componente Bio-Cultural

La herencia biológica ejerce un papel fundamental en el establecimiento y conducción de las interacciones emocionales y sociales tempranas, así como en la importancia de éstas en el aprendizaje sobre, y posterior establecimiento de patrones conductuales y afectivos necesarios para la sobrevivencia del ser humano. En este sentido, la Teoría sobre el Apego de Bowlby (1969, 1973, 1980, cit. en Díaz Loving, 1999) señala que los modelos internos de apego se mantienen relativamente estables a través de la vida. Éstas necesidades son provistas gracias a los procesos de socialización, primero de la madre hacia el bebé (primer vínculo afectivo del ser humano) posteriormente el individuo se desarrolla en un sistema de interacciones con su entorno y con la gente que lo rodea, creando así sus primeras relaciones interpersonales y a través del lenguaje es que se van transmitiendo las reglas, normas y papeles que rigen la forma de comportarse, pensar y sentir de acuerdo con la socio-cultura de cada región. En síntesis, este componente enfatiza en la importancia de la niñez y las experiencias de la vida temprana que modelarán el desarrollo de la personalidad del individuo, y la contribución al desarrollo y calidad de las relaciones de amor que experimenta el ser humano.

En este componentes se observan algunas características de las que se fundamenta la pasión y el romance, que si bien se conforman por aspectos biológicos, fisiológicos, psicológicos y socio-culturales; se puede decir que se originan de una clara raíz fisiobiológica.

La pasión y el romance evolutivamente, tienen la función de seguir perpetuando la especie, por medio de la reproducción, sin embargo, a este fin se le tenía que matizar a través de años y años de socialización, misma que dictamina cuales son las formas adecuadas de cortejo y apareamiento. Este proceso se desarrolla a partir de las premisas socio-culturales que dictan cómo, cuándo, dónde, con quién, etc. establecer

una relación de pareja; es por esto que el componente socio-cultural que se presenta a continuación es de gran importancia para este estudio.

Componente Socio-Cultural

Así, las características biológicas y psicológicas del individuo no se dan en vacío, están en una constante interacción con las pautas que señala el macro-ecosistema socio-cultural. Que se refiere a las características observables que poseen los miembros de un grupo homogéneo en rasgos culturales objetivos (cultura objetiva) como: etnicidad, alimentación, vestimenta, vivienda etc. Los rasgos culturales subjetivos ó idiosincráticos (cultura subjetiva) son características que no son directamente observables, como: Religión, valores familiares, actitudes, creencias, hábitos, etc, constituyendo un factor en común con el estilo de vida del grupo (Díaz Loving, 1996; Tzeng, 1992)

De esta manera, en el contexto socio-cultural las normas de interacción son transmitidas por medio de la socialización (que consiste en el reforzamiento y castigo de las conductas esperadas); la endoculturación (que presenta el modelo que efectúa la conducta "apropiada") y la aculturación (consiste en las presiones de culturas opcionales hacia nuevas conductas esperadas). Entonces las premisas no solo regulan o predicen las conductas aceptables, sino que también permean las expectativas y evaluaciones de los sujetos en las relaciones de pareja (Díaz Loving, 1999).

Este componente describe sobre la importancia que tienen los procesos de socialización, endoculturación y aculturación, así como la influencia que ejerce la socio-cultura, el grupo y la familia en el bagaje cultural que conforma al individuo, a través de un continuo aprendizaje de una generación a otra y de transmisión de premisas socioculturales que proveen los parámetros de cómo es que se deben llevar a cabo las relaciones íntimas, de amor, de afecto, etc. Thibault (1972) menciona que las leyes necesarias para la vida en grupo, reglamentan forzosamente las relaciones de pareja, a través de las tradiciones.

Componente Evaluativo

Resultado de la unión del componente individual y cultural, en interacción con el estímulo pareja (real o imaginada), el sujeto evalúa su relación y compañero, tanto a un nivel cognoscitivo (si sus características concuerdan con aquellas que él cree que son atractivas o efectivas para tener una relación positiva) como afectivo (que es lo que siente, le es agradable o desagradable), (Díaz Loving, 1999).

El sistema de evaluación es determinado básicamente por las características previas como el historial de apego, la internalización de los papeles y normas socio-culturales que rigen las relaciones interpersonales, el comportamiento, etc. Asimismo, cuando se conforma una relación de pareja, la evaluación que se hace de dicho estímulo (la persona) es diferente ya que depende de la composición de elementos antecedentes particulares a cada individuo y del vínculo que se establece con ella.

Sistema de Evaluación Cognoscitivo

Con base en la teoría bio-psico-socio-cultural de la relación de pareja, el sistema de evaluación cognoscitivo representa la valoración que hace un individuo de las personas o situaciones que se le presentan.

Su función radica en la evaluación de características contextuales al estímulo y las circunstancias relacionadas, integración de toda la información relevante, formalización de estrategias de respuesta y generación de expectativas y/o predicciones de los resultados conductuales (Tzeng, 1992) .

Este sistema es un mecanismo utilizado para analizar las características del estímulo, e incluye recolectar la información, codificarla e integrarla a nivel perceptual, convirtiendo al estímulo externo en información implícita que puede ser usada para posteriormente formar disposiciones conductuales y respuestas abiertas. Aunado a esto, el considerar al sistema de evaluación cognoscitivo como un área cardinal de éste modelo teórico, hace referencia a la importancia que tiene el procesamiento de la información (la percepción, codificación, interpretación e integración de información relevante) en la posibilidad de establecer o mantener o terminar una relación interpersonal con una persona estímulo (Sánchez Aragón, 2000).

Sistema de Evaluación Afectivo

El sistema de evaluación afectivo consiste en los sentimientos actitudes subjetivas de un individuo hacia una persona y/o situación estímulo que facilitará al sistema de evaluación cognoscitivo, la formalización de estrategias de afrontamiento. En el ámbito de las relaciones interpersonales, este sistema ha sido generalmente, el criterio principal usado para describir fenómenos como el gusto, la atracción y el amor. Esto se debe a la tendencia del individuo a juzgar eventos nuevos en términos de significados emocionales, es decir, en función del gusto o disgusto por aquello que le estimula.

Los modelos que explican las emociones experimentadas ante la presencia de una persona y/o situación, proponen que ciertos estímulos evocan una reacción fisiológica en el sistema nervioso central, lo cual provoca una respuesta emocional. El amor, en este contexto, es la etiqueta aplicada a tal respuesta emocional. Esta aproximación está también vinculada cercanamente, a la orientación cognoscitiva porque asume que la excitación fisiológica es el determinante de la etiqueta cognoscitiva que se le pone a tal excitación (Sánchez Aragón, 2000)

Como ya se mencionó es en este componente en donde se hace referencia al planteamiento que hace Díaz Loving (1999) contextualizando el establecimiento, desarrollo, mantenimiento y disolución de una relación de pareja, en términos de un Ciclo (basado en el tiempo) de Acercamiento-Alejamiento que es llamado así, dada la percepción personal del nivel de cercanía o lejanía en la pareja.

Esta aproximación permite establecer y categorizar el tipo de relación e información que los miembros de una pareja están procesando desde la percepción hasta la interpretación del otro como estímulo. Dependiendo del grado de Acercamiento-Alejamiento en que se encuentra la relación, cada miembro va a evaluar cognoscitiva y afectivamente tanto a la persona estímulo como al contexto en el que se presenta ésta (Sánchez Aragón, 2000).

Patrón de Acercamiento-Alejamiento

Con la finalidad de ordenar la diversidad de variables, procesos y facetas que rodean las relaciones humanas, es de vital importancia el estudio, de cada miembro de la pareja ubicándolo en alguna etapa de la relación actual. Díaz Loving (1999) propone el *Ciclo de Acercamiento-Alejamiento* que posteriormente Sánchez Aragón (2000) lo redefine *Patrón De Acercamiento-Alejamiento*; debido a que, con la definición de "ciclo" (Díaz Loving, 1999) no se está haciendo referencia a la lógica de la propuesta, (que se fundamenta en una periodicidad y firme determinación de la sucesión de una serie de fases por las que pasa un fenómeno periódico hasta que se reproduce una fase anterior y espacio de tiempo correspondientes), puesto que esta definición rompe con la periodicidad marcada y deja entrever la posibilidad de etapas contiguas, pero no de determinado seguimiento en las fases de acercamiento-alejamiento; por lo que al denominarlo Patrón se responde a una categorización de dimensiones que exhibe unidad e interrelación, de tal forma que el diseño total de las relaciones es enfatizado (Sánchez Aragón, 2000), como una parte fundamental de la teoría bio-psico-socio-cultural de la relación de pareja.

Este patrón se constituye de trece etapas, las cuales permiten categorizar en forma ordenada y sistemática la información que perciben, interpretan y proporcionan los miembros de las parejas, contextualizando factores que delimitan que una relación continúe o desaparezca.

En una relación existen una serie de interrelaciones (reales o imaginadas) a través del tiempo, de esta forma cada episodio es afectado por eventos pasados, en función de las expectativas del futuro. A partir de la perspectiva de los involucrados, la relación implica sentimientos, emociones, atribuciones, deseos, esperanzas, desilusiones, etcétera; durante y entre interacciones de los participantes reflejan lo que les ha acontecido y lo comparan con lo que les gustaría que sucediera; o imaginan lo que podría suceder. De cualquiera de las dos perspectivas, cada relación existe a través del tiempo y es vista desde el patrón de Acercamiento-Alejamiento como un constante flujo dinámico" (Díaz Loving, 1999; p.32). Las etapas que conforman éste patrón de interés central en este trabajo son las que se describen a continuación:

ETAPA DE ATRACCIÓN

Cuando los sujetos inician la construcción de pensamientos en función de intereses románticos, se cataloga como atracción. Aparece la unión como motivo, y con él, la locomoción de acercamiento afectivo hacia el otro. Se acentúa un interés por conocer e interactuar con la persona, aunado a la búsqueda de formas y momentos de hacerse más interdependientes.

ETAPAS DE PASIÓN Y ROMANCE

Estas fases se caracterizan por la conjunción de aspectos de la etapa de atracción con alguna forma de satisfacción o excitación. En la etapa de pasión se observa una respuesta fisiológica y una interpretación cognoscitiva de intensidad que define la relación como más cercana. La etapa de romance se constituye de aspectos como: amor, comprensión, agradable, poesía, detalles, etc., mientras que la etapa pasional incluye: arrebatos, sexo, deseo, ternura, y amor (Díaz Loving, Canales y Gamboa, 1988). Cabe mencionar que el romance es considerado como una etapa rebosante de afecto e ilusión, vinculado a lo que los teóricos llaman romanticismo y devoción; mientras que la pasión se conforma de aspectos fisiológicos, como por ejemplo: el deseo, la entrega, desesperación y comúnmente se considera fugaz o temporal.

Por otra parte, dado que este modelo teórico proporciona un gran apoyo en el estudio de la diversidad de factores que se relacionan en el complejo mundo de la pareja, se observa que, otro factor inherente al estudio de la misma, es la satisfacción; que parte de esta evaluación afectiva y cognoscitiva que se hace de la pareja así como de la

relación, en términos del agrado o desagrado que se experimenta al convivir con esa pareja en particular.

1.3.1.1 Satisfacción en la Pareja: Sexual y Marital

Para comprender el papel que juega la satisfacción marital en la relación, es necesario estudiar su conceptualización, aproximaciones y factores que la determinan, así como su importancia en las relaciones románticas.

Definiciones

Al hablar de satisfacción marital, se hace referencia al pilar más importante en la relación de pareja, ya que este fenómeno se relaciona con todas las variables implícitas en la misma. De esta forma, la conceptualización que se ha llevado a cabo sobre la satisfacción en la relación de pareja, ha variado a través del tiempo, además de que se han estudiado diversos correlatos asociados a este fenómeno, como, escolaridad, tiempo en la relación, sexo y por supuesto el efecto de percibir amor, pasión y romance en la relación (Martínez León y Valdés Medina, 1998; Díaz Loving, Rivera Aragón y Sánchez Aragón, 1996; Andrade Palos, Pick de Weiss y Díaz Loving, 1996; Reyes Domínguez, Cortés Martínez, Díaz Loving, 1996).

Con respecto a las definiciones se encuentra que:

- ♥ Es un posible indicador de la estabilidad y felicidad de la relación de pareja (Hicks y Platt, 1970; cit. en Sánchez Aragón, 1995).
- ♥ Se refiere a la evaluación global y subjetiva que un sujeto hace de su cónyuge y su relación (Blood y Wolfe, 1960; Hicks y Platt, 1970 Sánchez Aragón, 1995).
- ♥ La evaluación de aspectos específicos de la vida matrimonial (Burr, 1970; Chadwich, Albrecht y Kunz, 1976; cit. en Reyes Domínguez, 1996).
- ♥ Es el ajuste marital en términos de acomodación al cónyuge (Locke y Wallace, 1959 cit. en Reyes Domínguez, 1996).
- ♥ Es una realidad construida por los miembros de la díada marital, es decir, la definición de la realidad creada por la pareja (Berger y Kellner, 1970; cit. en Reyes Domínguez, 1996).
- ♥ Es la reacción subjetiva experimentada al matrimonio de uno (Burr, 1970; Spanier y Lewis, 1980; cit. en Reyes Domínguez, 1996), misma que está relacionada con diferentes conceptos, como son el ajuste, la comunicación adecuada, un alto grado de felicidad marital, integración y un alto grado de satisfacción con la relación.

De acuerdo a las definiciones anteriores, se observa que la mayoría de los autores hablan de un proceso más que de una actitud. Reyes Domínguez (1996) especifica que es a partir de 1960 y sobre todo en los 70's que se empezó a conceptualizar la satisfacción marital actitudinalmente. Esta manera de enfocar el concepto significa intentar medir la percepción que tiene el sujeto de su propio matrimonio a lo largo de un continuo de favorabilidad en un momento específico, (Roach, 1981) y no el estado actual del matrimonio en sí mismo.

Ahora bien, centrándose en el aspecto actitudinal, las definiciones de este enfoque refieren a la satisfacción marital como:

- ♥ La evaluación subjetiva de la relación de una pareja de casados (Spanier y Lewis 1980; cit. en Reyes Domínguez, 1996).
- ♥ Es la actitud que tiene una persona sobre su matrimonio, la cual puede ser desde una actitud negativa a una positiva (Nina, 1985; cit. en Reyes Domínguez, 1996).
- ♥ La actitud hacia la interacción marital y aspectos del cónyuge (Pick de Weiss y Andrade Palos, 1988).
- ♥ La satisfacción con las reacciones emocionales de la pareja, la reacción en sí, así como aspectos estructurales tales como la forma de organización y de establecimiento y cumplimiento de las reglas en la pareja (Cortés Martínez, Reyes Domínguez, Díaz Loving, Rivera Aragón y Monjaraz, 1994).

Con base en las definiciones anteriores, se observa que existen diferentes formas de conceptualizar a la satisfacción en general, no obstante todas hacen referencia al mismo fenómeno, es decir a la percepción y evaluación que lleva a cabo el individuo de su pareja y de su relación. Además de que, los procesos antes mencionados (perceptivo y evaluativo) crean en cada persona una actitud ante la pareja, en sus diversas formas de interacción desarrolladas en la vida cotidiana (Sanchez Aragón, 1995).

Modelos de Satisfacción Marital

Sin embargo, es preciso explicar el proceso por el cual los miembros de una pareja perciben y evalúan como satisfactoria su relación; en este sentido se han desarrollado algunos modelos de tipo predictivo que exploran los elementos contextuales, situacionales e individuales, de la satisfacción en una relación de pareja.

Hicks y Platt (1970) sugieren que la forma de abordar el problema, es contemplar la satisfacción marital globalmente. Esta manera de verla ha sido medida frecuentemente

como el balance entre ciertos elementos negativos (soledad, posibilidad de divorcio, quejas, etc) y ciertos elementos positivos (afecto, intereses comunes, adaptación, etc). No obstante, se puede notar que al intentar medir la satisfacción de manera global, en realidad se miden otros aspectos de la convivencia marital como el ajuste, el éxito o la felicidad marital, pero estos términos no son sinónimos de la satisfacción marital (Reyes Domínguez, 1996).

Miller, Nunnally y Wackman (1975; cit. en Sanchez Aragón, 1995), especifican que se necesitan siete elementos para lograr la satisfacción en la relación de pareja, estos son: antecedentes de socialización, roles de transición en la familia, número de hijos, años de casados, frecuencia y duración de la convivencia, nivel socioeconómico y espacio para los niños; no obstante, este modelo fue verificado a través de un análisis de trayectoria; del cual concluyeron que de los siete factores antes mencionados, solo el de transición de roles y la duración de la convivencia afectan directamente a la Satisfacción de la pareja.

Por otro lado, Rollins y Galligan (1978), desarrollaron un modelo que se basa en la teoría de la interacción simbólica. En el cual analizan a la satisfacción a partir de la presencia, el número y la edad de los hijos.

Mc Namara y Bhar (1980; cit. en Sanchez Aragón, 1995), clasifican tres modelos psicológicos, en torno a la satisfacción marital: un *Modelo Bipolar*, que establece que la satisfacción en el matrimonio es un balance entre aspectos positivos y negativos del matrimonio; el *Modelo Separado*, que plantea que la satisfacción o insatisfacción son dimensiones independientes y el *Modelo Unipolar*, que es el menos utilizado, se da en función de la frecuencia de aspectos satisfactorios en el matrimonio.

Finalmente, Tzeng (1992) en su amplio y profundo recorrido sobre el estudio de la pareja, también considera que la satisfacción en la relación debe ser contemplada a partir de diversas variables inmersas en este fenómeno, como es el caso de las características de personalidad que permean la expresión de afectos tanto positivos como negativos, la creación de expectativas, la disposición hacia la interacción, la capacidad de involucramiento, el estilo de amor, formas de convivencia, experiencias previas, etc.; o bien, las formas de interacción entre los miembros de la pareja, manifestación de afecto mutuo, cumplimiento de expectativas individuales, manejo de situaciones cotidianas en varias áreas, nivel de compromiso, formas de manifestación de amor, formas de solucionar problemas comunes, etc., que pertenecen a la *cultura*

subjetiva, y las variables de tipo demográfico: edad, condiciones de vida, el empleo, nivel socioeconómico, etc. que son parte de la *cultura objetiva*.¹

De acuerdo a los modelos antes mencionados, se observa que unos tratan de explicar los aspectos que determinan la actitud hacia la relación, a su vez retoman factores como la afectividad (positiva y negativa), la conducta, variables socio-demográficas, rasgos de personalidad, cambios a través del ciclo vital, etc. Si bien, Tzeng (1992) contempla las variables más importantes sobre el estudio de la satisfacción en la pareja; el origen y desarrollo de su modelo parte de la cultura anglosajona, lo que confirma la necesidad de un modelo que integre diferentes aproximaciones hacia el mejor entendimiento de la Satisfacción en la relación, aplicado en la socio-cultura mexicana.

Variables asociadas a la Satisfacción en la Relación

Como ya se ha mencionado, existen diversos factores asociados a la satisfacción que influyen significativamente en este fenómeno. La investigación que se ha realizado al respecto, refiere que:

Existen muchos estudios de la relación marital que han explorado factores relacionados con felicidad y satisfacción marital (Gurin 1960; Luckey, 1964; cit. en Ojeda García, 1995), en donde sus hallazgos muestran que la gente con matrimonios felices enfatizan la *relación* más que las *situaciones* como fuente de felicidad. Las personas más satisfechas con su matrimonio tienden a ser más amigables, consideradas y cálidas.

Tiempo en la Relación

Por otra parte, una de las variables asociadas a la satisfacción, que ha sido ampliamente estudiada, es el número de años en la relación. Encontrándose que, las parejas reportan mayor satisfacción en el periodo inicial, disminuye con el nacimiento del primer hijo, se mantiene estable en ciertas etapas y aumenta al final de la relación de pareja, esto ha sido ejemplificado en forma de "U" (Burr, 1970; Rollins y Feldman, 1970; Rollins y Cannon, 1974; cit. en Reyes Domínguez, 1996). Algunas explicaciones que se han dado a esta relación, son la presencia de hijos y el cambio de roles familiares que se tienen en diferentes etapas del matrimonio o de relación.

¹ La cultura subjetiva y la cultura objetiva, son descritas con más detalle, en el componente socio-cultural de la teoría bio-psico-socio-cultural de la relación de pareja.

En cuanto al número de años de casados y la satisfacción marital, se ha encontrado que en los primeros años de matrimonio resultan más difíciles para las mujeres que para los hombres, ya que este periodo en la relación parece ser de más transición y de conflicto para la mujer, que tiene que realizar más cambios que le producen ansiedad y que antes que su desarrollo como mujer está su desarrollo como ama de casa y madre. En cambio, para el hombre poco es lo que cambia, sin embargo, aunque llega a ser padre, probablemente no tiene la misma connotación y la fuerza como símbolo e imagen de lo que la maternidad significa para la mujer, así, la vida del hombre está completa, ya que su trabajo es fuera de casa (en la mayoría de los casos), está casado y prueba su potencia (Barry, 1970; Bernad, 1971; Atkinson, 1980; Rhyner, 1981; Pick de Weiss, Díaz Loving y Andrade Palos, 1988; cit en Reyes Domínguez, 1996).

Leñero (1972) realizó una investigación sobre la familia mexicana, en donde se obtuvieron resultados similares en cuanto a la decadencia de la satisfacción marital a través de los años de casados, concluyendo que, a medida que avanza el tiempo, parece difícil el mantenimiento de las primeras ilusiones y esperanzas con que iniciaron la relación conyugal.

Presencia o Ausencia de Hijos

Con respecto al número de hijos, se ha encontrado que Lang (1932); Redd (1948) y Feldman (1964) reportan que los hijos afectan la relación marital de tal manera que, existe una relación negativa entre el número de hijos, satisfacción marital y ajuste marital. Contrario a esto Luckey y Bain (1970) reportan que los niños son la fuente de mayor satisfacción para matrimonios tanto satisfechos como insatisfechos (Reyes Domínguez, 1996).

También se observó, que la satisfacción y la interacción marital entre las parejas que tienen hijos, es inferior a la de aquellas que no los tienen (Feldman, 1964). En otro estudio, se reportó que, las parejas que se encontraban en el proceso de crianza de los hijos estaban menos satisfechas con su relación conyugal, que las parejas sin hijos o los matrimonios donde los hijos ya eran adultos y vivían lejos del hogar materno (Renne, 1970).

En un estudio realizado en México, sobre satisfacción marital, se encontró que solo había diferencias por el número de hijos, reportando mayor satisfacción en parejas sin hijos (Cortés Martínez, Reyes Domínguez, Díaz Loving, Rivera Aragón y Monjaraz, 1994). Esto puede entenderse, ya que probablemente los hijos requieren mayor tiempo, dedicación, organización, reglas y economía, para el control y mantenimiento de la familia, restando con esto, tiempo, dinero, esfuerzo e incluso intimidad a la

relación de pareja. Además de que, en la cultura mexicana los aspectos de apoyo, cariño y comprensión son básicos para la satisfacción marital.

Diferencias por Sexos

Con respecto a las diferencias por sexo, se ha encontrado que, el hombre tiende a estar más satisfecho con su matrimonio que la mujer (Rhyne, 1981).

Asimismo este autor encontró que los hombres y las mujeres evalúan de diferente forma sus relaciones; las mujeres tienden a estar más satisfechas en el área sexual y de compañerismo, mientras que los hombres están satisfechos con la ayuda que la mujer le da en el hogar, el tiempo que ésta pasa con sus hijos y su amistad.

En otro estudio realizado por Luckey (1966), con parejas definidas (con base en una encuesta previa al estudio) como satisfechas o insatisfechas, se encontró que las parejas satisfechas, tienden a disminuir la satisfacción y en las parejas insatisfechas se incrementa esta condición con el tiempo, pero en general existe un desencanto más para el caso de las mujeres que para los hombres. Además de que en estos resultados se mostró un proceso de desencanto, la pareja percibe menos cualidades positivas de su cónyuge al tener más años de casados.

Aunque algunos autores reportan diferencias por sexos (Atkinson, 1980), otros no lo hacen (Rollins, 1974). Y un hallazgo consistente es que en general los hombres están más satisfechos que las mujeres con la interacción y los aspectos de organización de la pareja (Atkinson, 1980; Pick de Weiss y Andrade Palos, 1988).

En este punto cabe mencionar, un área de la satisfacción que tiene un importante influencia en la misma, esta es la satisfacción sexual, no obstante aunque las investigaciones sobre este tópico son un tanto limitadas, se considera que es una parte esencial en el estudio de la satisfacción marital, ya que es pieza clave en el ajuste marital, así como en el establecimiento y mantenimiento de una relación de pareja. A continuación, se revisarán algunas de las contribuciones acerca de este fenómeno.

SATISFACCIÓN SEXUAL

Así, un aspecto elemental en el estudio de la satisfacción marital, es el papel que juega la sexualidad y la satisfacción de ésta en la relación amorosa. La importancia que la conducta sexual tiene en la relación diádica, es un aspecto del cuál se ha escrito mucho, en especial cuando este se refiere al ajuste marital (Blood y Blood, 1955;

Frank, Anderson y Rubinstein, 1978; Hunt, 1974; Perlman y Abramson, 1982; cit. en Cortés Martínez, Reyes Domínguez, Díaz Loving, Rivera Aragón y Monjaraz 1994). En donde se indica que la satisfacción sexual en la relación de pareja constituye alrededor del 10% de la parte positiva de la relación, pero cuando no hay dicha satisfacción constituye alrededor del 90% de lo que va mal (Frank, 1968). Sin embargo, a pesar de que existen muchos escritos sobre ésta área, la literatura es principalmente descriptiva o informal (Pick de Weiss, Díaz Loving y Andrade Palos, 1988).

Establecer acuerdos en las diferentes áreas que se viven dentro de la pareja no es una tarea fácil. Las relaciones sexuales son uno de los aspectos que requieren de una adecuación mutua dentro de la pareja. Ya que se conjugan una serie de factores que están interactuando constantemente (elementos biológicos como la reproducción, socio-culturales como el género, y aspectos psicológicos como el erotismo, que se manifiesta en la potencialidad para experimentar placer sexual, y por supuesto la vinculación afectiva y emocional, Rubio, 1983) para llegar a una relación sexual satisfactoria.

La pareja sexualmente satisfecha es aquella que ha desarrollado sus propios hábitos y gustos, se guía por sus intereses y permite todo lo que a ambos les "estímule". Para lograr la satisfacción sexual, la pareja necesita formas apropiadas de hablar y comunicarse (Gray, 1996; Hieman y LoPiccolo, 1990; cit. en Lechuga Anaya, 2000).

A su vez, depende de factores como son las conductas fisiológicas del individuo, el estado emocional, la relación de pareja y el estilo de vida. Pensar que el sexo es una entidad separada de la totalidad de la relación matrimonial es un error. El sexo es una causa, una mezcla y un resultado de las diferentes reacciones y sentimientos que constituyen el matrimonio. Se observa que rara vez, el sexo será satisfactorio en un matrimonio no satisfactorio.

La forma y el propósito de las relaciones sexuales cambian a medida que los años pasan la pareja crece y evoluciona, y el sexo se convierte más en un símbolo de la unión y en una forma de afirmación de ternura y amor.

Por otra parte, el cómo y cuándo de una relación sexual en la pareja depende, de las necesidades, el humor, el estado físico, y el deseo de cada uno por satisfacer al otro. No existen reglas por cumplir. La naturaleza y la frecuencia de las relaciones sexuales de la pareja dependen única y exclusivamente de la misma. Los problemas empiezan cuando la pareja trata de duplicar estándares establecidos por otros y/o se esfuerza a usar técnicas que otros utilizan (Lechuga Anaya, 2000).

Asimismo, la incomodidad de la gente de comunicar sus placeres y gustos sexuales (es decir lo que les causa satisfacción y lo que les causa incomodidad) generalmente se origina en una educación sexual inadecuada. Un desafortunado gran número de parejas comienzan su matrimonio con tensión, sintiéndose inadecuados y lastimados, dada la dificultad que tienen para hablar acerca de sus necesidades, deseos e inhibiciones sexuales.

Aunado a esto, la falta de sensibilidad a los detalles del juego sexual también contribuyen a un mal ajuste sexual en la pareja. Éstos incluyen palabras y conductas específicas que reflejan consideración e interés. En algunos casos significa que el esposo sea menos demandante sexualmente y más consciente de las necesidades de la esposa, de ternura, estimulación verbal y caricias suaves antes del coito (Kaplan, 1984; cit. en Lechuga Anaya, 2000).

Entonces, cuando se percibe satisfecha, puede ser porque su matrimonio le proporciona seguridad económica y no le plantea conflictos serios, en tanto que otro individuo considerará tolerable una unión de ese género, pero le parecerá insatisfactoria. Habrá quien evalúe la satisfacción que obtiene de una relación sexual atendiendo sobre todo a la frecuencia del coito, mientras que otro valorará la variedad del juego amoroso y la calidad de las respuestas sexuales de la pareja. Si ambos cónyuges están de acuerdo en los elementos que deben ocurrir para que se alcance la felicidad sexual y matrimonial, parece que tiene más posibilidades reales de alcanzar éste objetivo.

Variables Asociadas a la Satisfacción Sexual

Entre las variables estudiadas, están el sexo, la edad y el número de años de relación. En donde se ha encontrado una relación negativa entre intimidad sexual y edad (Lee y Casebier, 1971; Reedy, Birren y Shale, 1981), número de años de matrimonio (Roberts, 1980) especialmente en hombres (Frank, 1968; cit. en Cortés Martínez, Reyes Domínguez, Díaz Loving, Rivera Aragón y Monjaraz (1994).

Respecto al sexo, parece ser que los hombres son capaces de disfrutar sexualmente en mayor grado que las mujeres cuando la relación marital no es del todo adecuada.

Además, los hallazgos demuestran que los problemas sexuales tienen un mayor impacto en la calidad de la relación marital entre parejas de edad media que entre las más grandes (Murphy, Hudson y Cheung, 1980). Esto se explica en función de la

poca importancia que se le da a la sexualidad con la edad y el número de años de relación, ya que deja de ser básico en el ajuste marital.

También, se ha reportado una relación positiva entre aburrimiento en el área sexual y número de veces que se han tenido relaciones sexuales con la misma persona (Lee y Casebier, 1971) así como una reducción en la pasión (Bardwick, 1979). Asimismo Sinly (1980), encontró que el aburrimiento sexual es citado más frecuentemente por hombres que por mujeres como motivo de fracaso marital.

En términos de interacción, se encontró que hay un decremento en el número de relaciones sexuales en ambos sexos conforme avanza la edad, así, mientras los hombres muestran más interés en tener relaciones sexuales, las mujeres muestran un marcado desinterés en tenerlo. En términos generales, existe un importante decremento de la satisfacción en la relación con el paso del tiempo.

En cuanto a los instrumentos construidos para la evaluación de esta área, se encuentran, los elaborados por:

Cortés Martínez, Reyes Domínguez, Díaz Loving, Rivera Aragón y Monjaraz (1994) elaboraron una escala para medir satisfacción marital, donde un factor de esta escala media los aspectos físico –sexuales de la relación, considerando aspectos tales como: caricias, abrazos, besos y relaciones sexuales, encontrando que las parejas sin hijos presentan mayor satisfacción que las parejas con hijos, considerando que este factor es uno de los pilares más importantes par un buen funcionamiento de la satisfacción marital en general.

Reyes Domínguez, Cortés Martínez, Díaz Loving y Rivera Aragón (1995), elaboraron una escala que mide la satisfacción sexual en la pareja, el instrumento está compuesto de un solo factor con cuatro reactivos y un indicador. En este estudio se encontró que: las parejas que tienen hijos están más insatisfechas que las que no tienen hijos, a menor años de casados mayor satisfacción, de igual forma, a menor edad mayor satisfacción con la pareja.

Finalmente, es indudable la importancia de todas las variables antes descritas. Sin embargo, como ya se ha visto, las relaciones humanas cambian inevitablemente con el paso del tiempo, ya sea por factores intra o interpersonales que se expresan en cambios, en patrones de comunicación, de madurez, en sus experiencias a nivel de sentimientos, acercamiento e intimidad con la pareja. Por esto en la presente

investigación se hace necesario conocer de que manera influyen la pasión y el romance en la satisfacción sexual y marital percibida en la relación de pareja.

Con lo anterior, se puede concluir que en la relación de pareja se implican una variedad de elementos que pueden ser considerados para el buen funcionamiento de la díada, es tan amplio el campo de las relaciones interpersonales, que es necesario estudiar aspectos muy específicos de este fenómeno, como es el caso de la pasión y el romance, desglosando así cada aspecto o detalle para entender mejor estos fenómenos, inherentes a las relaciones amorosas. Siendo conceptos centrales del amor, la presente investigación intenta encontrar las diferencias y similitudes entre esos pequeños aspectos de los que se componen.

En este sentido, es necesario contemplar, cada aspecto y elemento constituyente de la relación de pareja, como un todo y en pequeños pedazos. Toda manifestación humana requiere de ser estudiada, multidimensionalmente, no obstante estos elementos, no han tenido la debida importancia en su estudio, o se ha limitado a observaciones empíricas, que no dejan en claro la diversidad de sus componentes, que como ya se ha visto, la mayoría de los autores solo se enfocan en un aspecto particular (p.e. teoría de las emociones Berscheid, 1983, que refiere a lo fisio-biológico de la pasión, o, la teoría del amor romántico de Branden, 1988, su aproximación es basada en una teorización introspectiva) haciendo a un lado la relevancia que tienen en conjunto sus componentes biológicos, psicológicos, y la influencia de la socio-cultura en la manera de experimentar la pasión y el romance.

Así como la pareja es sólo una pequeña parte del gran universo que es la sociedad; la pasión y el romance son a su vez dos pequeñas partículas de todo el universo que es el amor. Mismos que serán descritos con más detalle en el siguiente capítulo.

*El amor romántico,
es la fuente de los deleites más intensos
que la vida nos ofrece
... ignorarlo sería una gran desgracia
para cualquier ser humano.
BERTRAND RUSSELL 1929.*

Talk about the passion
R.E.M.

CAPÍTULO II

AMOR, PASIÓN Y ROMANCE: HISTORIA, DEFINICIONES Y MODELOS TEÓRICOS

El estudio del amor tanto romántico como pasional, ha sido un tópico que se remonta al siglo XII donde aparecen los primeros vestigios o evidencias de este tipo de amor que indudablemente y se vio grabado por la socio-cultura de esa época. Desde entonces, estos dos tipos de amor ha tenido diversas connotaciones y formas de expresión, a través de los grupos sociales, de las culturas (particularmente occidentales) y de la evolución; lo que ha creado y transformado la visión sobre el amor.

En este capítulo, se revisa brevemente la historia del amor desde los griegos, los romanos, lo bíblico, el amor cortesano y el medieval, siguiendo con las definiciones de el amor pasional y el amor romántico desde visiones que lo consideran separada y unificadamente. Se continua con modelos y perspectivas teóricas en el estudio de la pasión y del romance para terminar con un apartado de correlatos o variables que se vinculan con estos dos tipos de amor.

2.1 Historia del Amor

Toda manifestación humana requiere de ser estudiada en la totalidad de sus componentes, y no es excepción la pasión y el romance, ya que su vivencia, comprensión y correlatos que conjunga, exigen su estudio y explicación.

Para finalidades de la presente investigación es importante contextualizar de donde surge el amor pasional y romántico así como su evolución y desarrollo a través del

tiempo (en la cultura occidental), asimismo es importante detallar las características que anteceden este tipo de amor con el fin de observar el origen de las teorías actuales, ya que el concepto de amor y sus correlatos, han sido modificados a través

tiempo (en la cultura occidental), asimismo es importante detallar las características que anteceden este tipo de amor con el fin de observar el origen de las teorías actuales, ya que el concepto de amor y sus correlatos, han sido modificados a través de los tiempos y de las culturas, en función de la situación histórica, política y/o sociocultural de cada época.

Seguin (1980) menciona que para acercarse a la realidad del amor se deben considerar dos factores fundamentales: la sociedad y el individuo. Ya que cada cultura se ha caracterizado por rasgos especiales que la distinguen de las demás, a pesar de las manifestaciones comunes que existen en toda expresión humana.

En cada siglo, se observa que el amor se vivía conforme con las concepciones básicas de la época; pero individualmente se presentaban diversos matices, en función de una serie de factores, algunos relacionados con su educación, su posición social o su cultura y otros que solamente podrían ser comprendidos con el conocimiento de los rasgos únicos de personalidad de cada individuo (Singer, 1992).

A continuación se presenta una breve revisión de las ideas y los sentimientos que marcaron la conducta humana frente al amor a través de los siglos.

El Amor en los Griegos Una de las culturas de mayor antigüedad y trascendencia en el estudio del amor, son los Griegos, ellos fueron los primeros en estudiar el fenómeno amoroso a profundidad así como sus manifestaciones, a través de su mitología y su filosofía.

Los Griegos consideraban a Eros: el amor, como el centro de culto. Eros, quien, según la mitología clásica, aparece al principio como un personaje elemental y todopoderoso, es tratado en la poesía y en la leyenda. Y, al ser hecho, hijo de Afrodita, queda ligado a ella y al amor. En sus orígenes, Eros se halla por encima de los mismos dioses y su poder era creador e inmenso para luego convertirse en una deidad menor, en *un daimon*, lo que acentúa aun más en la figura del Cupido romano, ese niño flechador que, en la pintura del Renacimiento se halla en los pies de Venus.

En el mito, Eros se halla en el principio y es contado como todopoderoso por Sófocles y Eurípides, pero es Platón el que escribe las más hermosas y profundas páginas que se hayan escrito en occidente acerca del amor (Seguin, 1980).

Platón consideraba que fue el amor quien creó el universo, ya que él concebía la idea de una fuerza creativa primera y un "receptáculo" que tomará forma para dar origen a todo. Pero al existir ambas instancias, era necesario algo que las moviera y las pusiera en acción, que no puede ser otra cosa que el amor.

Para Platón la creación es:

"Producir por el amor, la relación dinámica de lo sensato y lo insensato, de las formas ideales y la materia caótica"

"Porque la fuerza creativa es movida magnéticamente por la perfección de las formas - porque ama la perfección y busca extenderla hasta donde el material de que disponga lo permita- pone en contacto perfección con imperfección, ser con no-ser, claridad y caos, significado y absurdo. Porque la fuerza creativa ama aquello que es últimamente merecedor de amor, crea" (cit. en Seguin, 1980. p.24) Aquí se muestra la idea del pensamiento platónico; que el universo ha sido creado por amor.

Platón, consideraba que la belleza última no es sino la suprema verdad y la virtud superior. El maestro griego busca en el discípulo belleza que, por supuesto, no es solamente física, y la oportunidad para elevarse juntos, a través de ese amor particular, hacia una relación abstracta, hacia los valores supremos, y finalmente, hacia Dios.

Aristóteles fue otro filósofo que retomó y amplió las ideas platónicas. Si para Platón, Eros es el impulso que lleva al alma hacia la perfección; para Aristóteles, ese impulso no se limita al alma, sino que es común a todo el cosmos. *"La Forma Pura*, si bien inmóvil, pone en movimiento hacia ella a todos los elementos por el mismo impulso que atrae a los amantes: "porque es amada" de tal manera que todos los seres humanos luchan constantemente por elevarse, impulsados por el amor, hacia la perfección, hacia Dios".

Aparte de estas consideraciones metafísicas, Aristóteles se ocupa con el tema del amor y la amistad, estudiando las diferentes formas y facetas de la relación personal.

Es importante mencionar que la amistad y el amor en los Griegos era notablemente destacada por el fenómeno de la homosexualidad, (la "paiderasteia"), que representaba el amor de un hombre adulto por un varón adolescente, se establecía que debía haber una diferencia de edad entre el amador y el amado. Esta palabra no tenía, para los griegos, las connotaciones que tiene hoy:

"En el lenguaje griego la palabra *pederastia* no tuvo el feo sonido que tiene para nosotros hoy, ya que era considerada simplemente como la expresión de una variedad del amor y no tenía ninguna forma de significado derogatorio unido a ella" (Licht, cit. en Seguin, p.39).

Existieron varios fenómenos que parecen haber favorecido la difusión de la pedofilia (pederastia), como: el estado permanente de guerra en el que los pueblos griegos vivieron una parte de su historia, lo que obligaba a los varones a vivir aislados en campamentos, donde el afecto entre hombres maduros y muchachos florecía libremente y la asistencia a los gimnasios, donde los ejercicios atléticos exponían a los adolescentes desnudos, prestándose a la intervención "pedagógica" de los mayores.

En la antigüedad se trataba al hombre, y solamente al hombre, como foco de toda vida intelectual. Esto explica por qué la crianza y el desarrollo de las muchachas eran descuidados de una manera que difícilmente se puede comprender, pero los muchachos, debían continuar su educación mucho más tiempo que el usual entre nosotros.

Es importante mencionar que los griegos unían siempre la belleza física a la belleza moral: Kalos significa, al mismo tiempo, bello y noble. La admiración por la belleza, que se observa en todos los filósofos y que se ve tan claramente en Platón, se unía a otro sentimiento: el "Eros pedagógico".

Este se observaba cuando el niño griego, luego de abandonar la escuela, que no le proporcionaba la educación adecuada; entonces los padres buscaban un tutor que continuara la enseñanza. Ello predisponía naturalmente, a que los hombres maduros, mientras más ilustrados, mejor, buscaran jóvenes mientras más bellos mejor, y que éstos admirando a los maestros, se convirtieran en sus *eromenos* (amantes).

"La relación entre maestro y discípulo ha tenido siempre algún parecido en los tiempos antiguos a una relación amorosa. En principio, la instrucción impartida no era muy técnica sino, más bien, los esfuerzos penosos de un hombre mayor solícito a promover el desenvolvimiento de su discípulo, a su vez fervientemente descosos de responder a ese tratamiento mostrándose digno de él" (Seguin, 1980, p. 41).

Cada hombre atraía hacia sí a algún muchacho o joven y en la intimidad de la vida diaria, actuaba como su consejero, guardián y amigo y lo preparaba en todas las virtudes masculinas. Y se consideraba como una violación de su deber si un hombre no atraía a un joven hacia él, y una desgracia para el muchacho si no era honrado con

la amistad de un hombre. El mayor era responsable de la manera de vivir de su joven camarada y compartía con él la culpa y la alabanza; era muy importante para ambos, guía y pupilo, mantener una imagen perfecta.

El amor pederasta se calificaba como "verdadero", "auténtico", "sagrado" y divino. Se llegó a afirmar que resultaba más noble y elevado que la atracción por una mujer. En aquél entonces la helenidad masculina se apreciaba más que la belleza femenina. La pederastía era objeto de prestigio social y se consideraba un componente útil de la educación superior (Orlandini, 1998).

Además, la homosexualidad masculina contribuyó a la formación del ideal moral que sostiene la práctica entera de la educación griega. El deseo del amante mayor de afirmarse en la presencia del joven, de deslumbrarlo, y el deseo recíproco de éste de aparecer digno del afecto de su mayor, reforzaba necesariamente en ambas personas ese amor a la gloria que siempre ha atraído al espíritu competitivo de toda la humanidad.

Cabe mencionar que respecto a la homosexualidad femenina, fue poca la difusión; sólo se observa en su expresión literaria, proveniente de la poetisa Safo, nacida en la isla de Lesbos. Ella desempeñaba un papel pedagógico, oficiaba de rectora de un grupo de mujeres, con algunas de las cuales mantuvo relaciones eróticas (Orlandini, 1998)

Sintetizando lo anterior, se puede decir que en Grecia existieron tanto la homosexualidad como la heterosexualidad, predominando la primera durante el llamado "siglo de Pericles" y la otra en la antigüedad y en épocas posteriores a él.

Entre los factores favorecedores de la pedofilia fueron: la situación de la mujer que, estaba condenada a encerrarse en el hogar y mantenerse privada de toda oportunidad para alcanzar el nivel cultural en el que el hombre vivía, lo que originó que no fuera considerada como compañera digna para las actividades intelectuales, sino solamente como madre y señora del hogar.

Aunado a esto la concentración por largos periodos, de los hombres, en los campamentos guerreros y la familiaridad de los gimnasios, que daban oportunidades para el acercamiento pedofilico.

Cabe mencionar que, los griegos distinguían el amor de la sexualidad. El primero era influenciado por Eros (según Platón, de la Afrodita divina), mientras la segunda era regida por Afrodita (la Afrodita vulgar).

El amor era considerado como un asunto espiritual y florecía donde florecía el espíritu entre los hombres, naciendo el "Eros pedagógico", que obligaba al preceptor a dedicarse al mejoramiento y la educación del muchacho y por medio del adoctrinamiento y el ejemplo, convertirlo en un hombre cabal. Debería verse completamente libre de sexo (proceder de Eros y no contaminarse con Afrodita). Es importante observar que siendo los dioses perfectos, ellos no pueden amar, ya que no tienen algo que buscar a través del amor.

Con respecto a las *dinámicas socio-culturales* del amor se observaba que, el fin de la comunidad primitiva fue seguido por las sociedades esclavistas, que en Occidente dieron lugar a los imperios de Grecia y Roma. En estos Estados, todo el poder se concentraba en el varón y se perdieron las características democráticas del amor primitivo. La mujer se convirtió en propiedad del padre y del marido, y se inventó la obligación de la virginidad femenina premarital (Orlandini, 1998).

Linch menciona que la diferencia fundamental entre la cultura antigua y la moderna es que la primera es completamente masculina y que la mujer aparece en el esquema del hombre griego solamente como madre de sus hijos y como señora del hogar (Seguin, 1980).

Los filósofos pensaban que el enamoramiento representaba una pasión indeseable porque el hombre patriarcal perdía el juicio, la serenidad y la autonomía. En Atenas, los ciudadanos tomaban esposa para procrear y tener quién guardara y llevara la casa. No se exigía erotismo de la esposa porque para eso estaban las "hetarias" y las concubinas. Las mujeres llegaban a la boda muy jóvenes, con menor edad que el novio, sin experiencia sexual alguna debido al recato, y sin preparación espiritual para tratar con los varones.

Según Sócrates, la mujer con quien menos hablaba un ateniense era su esposa.

Las limitaciones en el trato con las mujeres se debían a las concepciones de la época sobre el ser femenino. Aristóteles afirmaba que la mujer tenía un intelecto defectuoso, flojedad en los resortes morales y tendencia a la lujuria (Orlandini, 1998).

En la poesía y el teatro se crearon los mitos eróticos que todavía se utilizan para ilustrar las variedades del amor. De esta manera, se encuentra al incestuoso Edipo que desposó a su madre; a Canacé, que se acostó con su hermano; al bello Narciso, que se enamoró de sí mismo; a Penélope, modelo de fidelidad, que aguardó durante veinte años a su esposo ausente; al pobre Anfitrión, engañado por deseo de Zeus; a la rencorosa Fedra, que intentó seducir y provocó la muerte de su hijastro Hipólito; y a la

bruja Medea, loca de celos, que mata a sus dos criaturas para castigar al fiel Jasón (Orlandini, 1998).

El Amor en los Romanos El amor romano se dirigía más hacia el ideal de personalidad masculino, como un sujeto con control y equilibrio de sus emociones. El varón romano le tenía pánico a la pasión amorosa, que le hacía perder la libertad y podía convertirlo en el esclavo de una mujer. Se estaba de acuerdo en que el enamoramiento masculino era poco honorable, y tenía connotaciones de escándalo, afeminamiento y ridiculez, que ningún poeta o filósofo se hubiera atrevido a elogiar.

No era bien aceptado querer de modo apasionado a la propia esposa, y se llamaban despectivamente "uxoriosos" a los maridos que tenían más de tres hijos con su mujer legítima.

Por otra parte se acostumbraba arreglar los matrimonios por compromiso e interés, ya que la unión se consideraba un deber cívico, con beneficios políticos y patrimoniales. El ideal afectivo del vínculo con la esposa era un tipo desapasionado de amistad entre desiguales. Séneca recomendaba no tratar a la esposa como una amante, y no eran bien vistas las caricias ni el sexo no procreativo (Orlandini, 1998).

El desnudo era indigno, pero esta concepción se fue modificando cuando la población se aficionó a los baños públicos, dónde se exhibían mujeres, hombres y prostitutas.

Se atribuían poderes sobrenaturales a las vírgenes, y se utilizaban para bendecir la tierra y las buenas cosechas. Las vírgenes no podían ser ejecutadas por la ley, a menos que fueran violadas, antes de su muerte.

En la boda la desfloración de la novia se ofrecía de modo ritual a Príapo, dios masculino de la fertilidad. En la Roma primitiva, la primera relación sexual era presenciada por regocijados testigos, y a veces, los amigos del marido eran los que copulaban primero.

El amor heterosexual era considerado de modo libre y desinhibido. Se aceptaba que las mujeres se apasionaran en el amor, no estaba mal visto que tuviesen alguna iniciativa sexual y se colocaran en posiciones superiores durante el coito.

Ovidio (43 a.C-17 d.c) escribió un tratado didáctico de erotología al que llamó "*El arte de amar*", en el cual enseña a los hombres dónde encontrar hermosas mujeres, cómo conquistarlas y mantenerlas, haciendo diversas recomendaciones acerca del aseo y arreglo personal, además de cómo comportarse (Orlandini, 1998).

El Amor en la Biblia

Antes de continuar con la revisión del amor en la Edad Media, cabe mencionar que el amor también fue tema por demás trascendente en la Biblia, y en las concepciones que se tuvieron y que se tienen sobre este fenómeno. Dadas las características de la evolución en las culturas occidentales, la Biblia tiene gran importancia en el entendimiento del sentido y la trascendencia del pensamiento y conducta actual.

Si bien la Biblia es una selección no sistemática de escritos de la más diversa procedencia, significado e historia, en ella directa o indirectamente, se ha fundamentado la forma de vivir de la mayoría de las culturas occidentales.

Se observa que, en el Antiguo Testamento, el amor se destaca como importante. Pero ya en el Nuevo Testamento, el amor se convierte en el eje alrededor del cual gira toda la vida, - primero a través de Jesús y luego en la afirmación cada vez más definitiva de sus discípulos - y es un amor con características propias: un amor a Dios, proyectándose a los hombres, como una necesidad de perfección (Seguin, 1980).

El amor cristiano es un amor pleno, amor que, al extenderse a todos y en todas las circunstancias, se convierte en la verdadera razón de vivir y en la esperanza de la salvación. No obstante el mandamiento: "ama a tu prójimo, como a tí mismo", es un claro ejemplo de esta extensión del amor hacia todo y todos.

En síntesis, el amor cristiano se caracteriza porque no es un amor que se eleva hacia Dios buscando para uno mismo el bien supremo (como ocurría con los griegos), sino un amor que desciende de Dios, que se "rebalsa" de Él y llega al hombre, sin que éste lo merezca. El ser humano debido a ese amor, se halla movido, ante todo, a amar a Dios y luego a extender ese amor a todos los hombres como él, que también son amados por Dios. Esto incluye a amigos y enemigos, justos y pecadores, creyentes e incrédulos.

El amar al prójimo como un medio para llegar a Dios y amar a Dios porque es el bien supremo al que se aspira, el único que puede proporcionar la felicidad.

El Amor Medieval

Se observó que, la Edad Media europea transcurre desde la caída del Imperio romano en el año 476 hasta el inicio del Renacimiento en el año 1000. El medievo fue una época de contrarrevolución sexual en relación con la liberalidad de la etapa clásica, debido a las doctrinas represoras de la Iglesia sobre el erotismo, que encontraba casi todo perverso en el amor sencillo de las personas. Los ideólogos de la Iglesia tenían una pésima opinión de la mujer, del sexo y del enamoramiento.

A la mujer se le consideraba como impura, portadora de vicios, lujuriosa, etc., se le denigraba, maltrataba y utilizaba; hasta el año de 585 en el Concilio de Macon, que se llegó a la conclusión de que las mujeres eran seres humanos y poseían un alma semejante a la del hombre (Orlandini, 1998).

Se consideraban puras la castidad, la religiosidad y la mortificación de la carne con ropas incómodas. Se desaconsejaba el baño, y no se permitía el desnudo en el arte.

Por otro lado, se consideraban demoniacos: el enamoramiento, todas las posiciones sexuales que no fueran la del "misionero", el sexo oral, el erotismo anal, la fornicación, la infidelidad, la homosexualidad y el bestialismo.

El matrimonio debía excluir el enamoramiento, la pasión, el erotismo y la elección del amado. En los matrimonios de la aristocracia se jugaba el prestigio, poder y la fortuna de las familias, y este grave asunto excluía la frivolidad de las pasiones o el placer. Las negociaciones del matrimonio eran un asunto masculino, el padre entregaba la novia al yerno.

La iglesia prevenía contra las dos corrupciones mayores: el enamoramiento y el erotismo. La pasión salvaje con que se amaron Tristán e Isolda se consideraba indeseable, demencial y adúltera. El amor debía ser divinizado, platónico.

La Iglesia distinguía entre dos tipos de amores: el carnal y el espiritual. El primero era enfermizo, alimentado por la lujuria, se consideraba equivalente al adulterio (aún con la propia esposa) y se suponía que arrastraba a la lascivia, a los celos a la locura. El tipo ideal de afecto era espiritual y se llamaba amor conyugal. En el caso de la mujer, se admitía que se apasionara y se cegara, hasta el grado de creer que no había nadie más sabio, más fuerte ni más bello que el marido, y encontrara bueno y justo todo lo que el varón dijera o hiciera.

Por el contrario, el amor masculino debía ser mesurado y de ningún modo ardiente. En este sentido se tenía en cuenta que Adán fue un sujeto que amaba demasiado, y esto llevó al género humano a la perdición, por esto que en el amor conyugal el varón debía ser el amo y la mujer la esclava, a la que obligaba a una obediencia total, muda y reverente.

La relación marital era asimétrica y desigual: el amor del marido por su mujer se llamaba "dilección", mientras que el de la mujer por su marido se denominaba "reverencia". El hombre enamorado, debilitado o sojuzgado por una mujer, se llenaba de ridículo y se le denominaba *uxorius*.

Por último, durante la edad media ocurre un fenómeno muy importante: el alejamiento de la especulación acerca del amor como relación del hombre con la divinidad y su concentración en el amor del hombre y la mujer. Lo que interesaba sobre todo era el caso del amor como lazo interhumano. (Seguín, 1980)

Del Amor

Cortesano al Amor Romántico El pasaje del amor cortesano al amor romántico constituye una unidad en sí, aunque su *dinamismo* consiste en gran parte en una serie de reacciones a la estrechez de la idealización religiosa medieval (Singer, 1992).

La corriente del amor cortesano que se describirá a continuación, aparece en el siglo XII hasta el XIX y se infiltra en el amor "romántico", debido a las características específicas de este tipo de amor: que es imposible -y que el amante hace lo posible para que sea imposible - que se halla unido inextricablemente con la muerte.

Fisas (1999) cita al historiador francés Segniobos, que dijo que el amor era una invención del siglo XII.

Por su parte, Rougemont menciona que toda la poesía europea ha salido de los trovadores del siglo XII y ella es "la exaltación del amor desdichado".

Se trata de un amor imposible, de un amor "puro", de un amor de completa entrega a "una bella que siempre dice que no". Parece ser que para la verdadera existencia de este amor, es necesaria la constante frustración, si la completa unión de los enamorados se realizara, esto bastaría para despojarlo de sentido (Fisas, 1999; Singer, 1992).

Los trovadores jugaron un papel central en esta época, cantando a sus amadas que los llenaban de promesas, que a su vez nunca se cumplían; de la poesía de aquellos trovadores se desarrollaron muchas de las ideas que han hecho el mundo moderno.

El amor cortés, es idéntico al amor sentimental despertado, en cualquier edad y tiempo, por todo instinto "sano y natural", e inflamado por la contemplación de cuanto le es inaccesible. Al respecto escribe Fisas (1999) "cuando el deseo encuentra sus límites en la moral o en la religión, los resultados son excelentes, pero nada lo exaspera tanto como la intransigencia de los padres o la barrera de los océanos" p. 157.

Algunos de los criterios del amor romántico son:

- ♣ Se prescribe a uno de los amantes, por muerte del otro, viudedad de dos años (esto se refiere a los amantes, no a los casados, entre los cuales, como se verá después, no puede existir el amor).
- ♣ El triunfo demasiado fácil extingue enseguida el encanto del amor: los obstáculos lo realizan.
- ♣ Al amor verdadero solo le parece bien lo que él sabe que agrada al ser amado.
- ♣ El amor no puede negar al amor. El amante no puede saciarse de gozar del amado.
- ♣ Un componente del amor cortés de vital trascendencia era la espera: porque el placer del caballero no residía en la satisfacción sino en la espera. La etiqueta de este romance consistía en diversas fases sucesivas de acercamiento.

Por otra parte, en la pasión de los trovadores se observaban cuatro componentes indispensables: la humildad del varón, la cortesía, el adulterio y la religión del amor.

La humildad del varón: consistía en la humillación, así como el rendir honores y pleitesía a su señora. La mujer domina y el amante le rinde vasallaje y obediencia, como lo hace el caballero con su señor feudal. El amor cortés reflejaba el código de sumisión feudal, y por eso se le llamaba "feudalización del amor". El amante guardaba fidelidad y acataba las órdenes de la dama, por caprichosas que pudieran parecer.

La cortesía: constituye un refinamiento aristocrático de las maneras que excede el campo del amor, pero que encuentra en el erotismo el terreno privilegiado para manifestarse. La cortesía es el culto a la elegancia del gesto y del espíritu. La moral cortés exaltaba la generosidad, la lealtad, la discreción, la educación y la valentía.

El adulterio: Debido a los matrimonios arreglados por interés, el amor solo se podía manifestar en el adulterio. El amor cortés se concebía como libre, esforzado, riesgoso, difícil y sin retribución. La paz y la rutina del matrimonio eran opuestos a la incertidumbre y la exaltación del enamoramiento cortés. Las dificultades hacían más valiosos los escasos favores de las damas. Para el amante cortés la dama no era esposa, ni madre, sino un ser superior, amable, libre, frívolo y hermoso.

La religión del amor: Este tipo de amor adquiere características místicas, al ser considerado la fuente de la alegría, lo que da sentido a la vida, lo que enaltece la existencia, la aspiración máxima, el deleite supremo y un estado de gracia. En realidad, la actitud del caballero ante su dama expresaba una adoración de índole religiosa. Se

ha referido que otros componentes místicos de este amor fueron la autonegación, la tristeza y el culto al sufrimiento (Orlandini, 1998; Singer, 1992).

Uno de los fenómenos más interesantes de este periodo son las Cortes de Amor. Estas se trataban de reuniones de damas distinguidas alrededor de alguna principal, reuniones en las que se discutían cuestiones generales acerca del amor y también casos particulares que los amantes sometían al juicio supremo de estos tribunales. Su historia ilustra, no solamente el papel del amor cortesano, sino del papel de la mujer hasta entonces humillada y esclavizada, en la vida de la sociedad de su tiempo.

Es importante mencionar que, al iniciarse el siglo XII, la insolencia de las mujeres había llegado a ser particularmente marcada. La modestia cayó en decadencia y en su lugar, fue desencadenada una ligereza, con todas sus manifestaciones exteriores: miradas de reojo, conversación chispeante, modales vivos y maneras afectadas, las doncellas se liberaron al fin del yugo materno, y comenzaron a soñar con sus admiradores y a medir su éxito mundano por el número de éstos (Fisas, 1999).

Por otra parte existía una concepción muy definida del amor, que incluía la sumisión completa del caballero, su lealtad y su firmeza, así como el derecho de la dama para exigirle toda clase de pruebas antes de conceder el más mínimo favor. Un fenómeno interesante era que el amor cortés, estaba reservado solamente para los amantes, ya que éste no podía ser concebido entre casados.

"El amor no puede extender sus derechos entre esposos. Los amantes, en efecto, se conceden mutuamente todo y gratuitamente, sin que los fuerce ninguna obligación. Los esposos, en cambio, están obligados por deber a sufrir reciprocamente sus voluntades y a no negarse nunca nada el uno al otro"

"El amor cortés se fundamenta en el axioma que no puede haber un buen amor verdadero en el matrimonio. Entre marido y mujer, es decir, entre dos seres ligados por razones de fortuna, de feudos o intereses antes que por razones de corazón o carácter, puede existir amistad o a lo más afecto y ternura. No puede existir ese sentimiento, más delicado, que empuja espontáneamente el uno hacia el otro a dos seres que se buscan, ni esa comunión de almas propia del amor. La posesión pacífica y pública de un ser que pertenece, y la quietud sin riesgo que proporciona esa posesión no son amor. El mismo deber conyugal, en cuanto es el cumplimiento de algo debido, se vuelve formalidad tan vulgar como los demás deberes de la vida cotidiana... En cambio entre amantes, todo se hace grato (Seguin, 1980; p. 113, 114).

Por otro lado, se observa que existió una gran influencia del amor romántico en la expresión de diversas manifestaciones artísticas como: la literatura (leyendas, cuentos, poesía, novelas), música, pintura y escultura, por mencionar algunas. En este sentido, una obra literaria, claro ejemplo de este fenómeno es la de Tristán e Isolda (Rougemon, en Seguin, 1980; p. 118) dice al respecto:

"El romance de Tristán e Isolda... fija para siempre el modelo de casi todas las novelas románticas del mundo occidental: un hombre, una mujer y un obstáculo entre ellos, un obstáculo que, a la vez, prohíbe e inflama una pasión infortunada y recíproca".

"En realidad, podemos decir que Tristán no ama a una real Isolda ni ella a un real Tristán, sino que ambos se hallan enamorados del amor ... ya que la otra persona es simplemente una excusa para sus emociones"

Rougemon (cit. en Seguin, 1980) quien hace una descripción del fenómeno: amor-pasión, cuyo nacimiento hace remontar al siglo XII; Se cuestiona con curiosidad, de dónde puede provenir el gusto singular por la desgracia y el sufrimiento, la extraña predilección por aquello que impide la unión de los amantes, por lo que hace su felicidad imposible, temas en los que se encuentra, por ejemplo, la leyenda de Tristán e Isolda.

Entrevé que el "amor pasión" ha sido el contragolpe de la doctrina cristiana del matrimonio; siendo la fidelidad conyugal insoportable para el hombre natural, éste la ha compensado con la exaltación de una cierta forma de adulterio. Pero para que la moral cristiana tuviese la última palabra, fue necesario que esta violación de sus reglas estuviese revestida de un carácter trágico. El mito de Tristán e Isolda muestra las características de lo que es el amor romántico: el amor no puede consumarse en el matrimonio y su fin es la muerte.

Una novela cortesana ejemplar que también relata este tipo de amor es: "Lancelot o el caballero de la Carreta", de Chrestien de Troyes escrita en 1168.

Troyes se hallaba al servicio de la Condesa Champagne cuando la escribió y fue esa dama, de tan grande influencia en la época, su inspiración y guía. Lancelot, para liberar a su amada, (la reina Ginebra), pasa por una serie de pruebas de las más difíciles, y algunas de ellas lo obligaban a humillarse de la manera más vil. Es la imagen del caballero perfecto y sin tacha, que, a pesar de todo, no obtiene el favor de su dama.

En síntesis, el amor cortés representó una de las "utopías eróticas" de la Edad Media. Este modo de amar no solo se fundamentó en el aspecto sexual, sino en el servicio fiel a la dama, que difícilmente se entregaba a su adorador. El amor cortés era soportado como un inevitable destino que conducía a una locura melancólica y sin esperanza, a la cual sólo la muerte ponía remedio.

Este tipo de amor era una protesta contra las costumbres matrimoniales feudales y una oposición a la doctrina de la Iglesia, que veía en la mujer a la esposa obediente o a la madre dedicada totalmente a los hijos. En esos tiempos la mujer de la nobleza era víctima de un comercio maquiavélico, en el cual el interés residía en las alianzas de familia y en la propiedad de las tierras.

En este sentido, el amor cortés puede significar o significó un modo de reivindicación femenina (Orlandini, 1998).

De esta manera se observa que el amor cortesano, romántico y/o pasional, ha influido considerablemente en la historia del amor, en algunas épocas se ha reaccionado favorablemente ante este fenómeno, y en otras se ha rechazado, dadas sus características de sufrimiento y frustración; sin embargo, son algunas de estas mismas las que han propiciado que el amor romántico se experimente actualmente. Y son justamente estos componentes (sufrimiento, desesperación, deseo, ansiedad, pasión, intensidad, frustración, etc) los que ilustran un estilo o forma de amar en los seres humanos, de todas las épocas.

Hablando en términos históricos, uno de los autores más importantes en el estudio del amor pasional, que encaminó el entendimiento de los procesos del enamoramiento y del amor pasional fue Stendhal (1998) en su libro "Del Amor", basado fundamentalmente en sus experiencias amorosas.

Stendhal formula la teoría de la *Cristalización*, en la cual, el amor es una operación psíquica específicamente subjetiva; el enamorado proyecta sobre el objeto amado una creciente suma de perfecciones deslumbrantes. El suceso amoroso es, una especie de alucinación, una enfermedad, una especie de locura. Es una conceptualización con claras raíces románticas (Suazo, 1998; cit. en Stendhal, 1998).

Para Ortega y Gasset, Stendhal (1822) habla más del proceso de enamoramiento, que de un amor profundo, no está de acuerdo con la descripción que Stendhal hace del amor, rechaza la teoría de la *cristalización*, debido al idealismo que le atribuye al amor, que hace del objeto externo una mera proyección del propio sujeto (Stendhal, 1998). Además Stendhal cree que el amor se hace, crece y concluye; tal y como fue su experiencia. No obstante, Ortega y Gasset, profundiza más y mejor que Stendhal en

el gran secreto del amor; se advierte que Stendhal buscaba el desahogo de una intensa experiencia amorosa, más que la teorización del concepto.

A continuación se presenta la descripción de lo que Stendhal suponía era el amor, con la finalidad de exponer sus ideas, y darle un mejor entendimiento a este fenómeno:

Stendhal hizo la diferenciación entre cuatro tipos de amor:

1. Amor-Pasión, tal como el de Eloísa y Abelardo. (la unión de la pareja nunca se realizó, la esencia del amor pasional era la dificultad de la relación).
2. El amor de buen tono, en donde todo debía ser color de rosa, no contemplaba nada desagradable, bajo ningún pretexto. En el amor pasión se arrasa con todos los intereses, mientras que el amor de buen tono, trata de conformarse con ellos. El amor de buen tono no corrompe, en tanto que el amor pasión irrumpe sobre todo y ante todo.
3. El amor físico, que se centra en la belleza y el placer que causa el tener una pareja bella.
4. El amor de vanidad, tenía que ver con los placeres que proporcionaban las cosas materiales, los títulos de la nobleza, los modales, la cortesía, etcétera.

Su teoría se fundamenta principalmente en el amor--pasión, y en los rituales cortesanos a los que conlleva este tipo de amor.

Para este autor, el amor--pasión no nace de las indicaciones sociales, no es un amor que desea poseer a la persona que todos admiran; es el propio amor pasión lo que transforma el objeto del deseo, lo hace más hermoso y admirable (Alberoni, 1992).

Stendhal describe el nacimiento del amor pasión en siete estados, que explican como sucede este fenómeno casi espiritual:

1. *La Admiración*, el objeto amoroso gusta, agrada, atrae, en esta fase la belleza o la admiración social puede ser importante.
2. *El placer y satisfacción por tener (poscer) al ser amado*. El sujeto crea sus primeras fantasías amorosas.
3. *La esperanza*. En donde se estudian las perfecciones del amado. La pasión es tan fuerte y el placer tan vivo que se traiciona por señales sorprendentes. Para que el enamoramiento pueda florecer, el sujeto tiene la necesidad de creer, aunque sea solo por un momento, que existe la posibilidad de ser correspondido.

4. *El amor ha nacido.* El placer que produce el contacto visual y táctil, con toda la expresión de los sentidos, además del placer de estar cerca del ser amado.
5. *Primera Cristalización.* Dice Stendhal: "Gustamos de adornar con mil perfecciones a la mujer de cuyo amor estamos seguros; detallando toda su ventura con una complacencia infinita. Todo esto se reduce a exagerar una magnífica propiedad, que acaba de caer del cielo, que no conocemos bien y de cuya posesión estamos ciertos". p.51. Todas las cualidades de la persona amada, y hasta sus defectos aparecen en forma de perfecciones.

Es decir, la cristalización es la operación del espíritu, mediante la cual deduce de cuanto se le presenta las perfecciones del objeto amado. Nace de la naturaleza que hace sentir el placer, enviando la sangre al cerebro, incrementa el placer con las perfecciones del objeto amado, y la idea de lo que éste, significa para el enamorado.

6. *Nacimiento de la duda.* El amante pide seguridad, para poder dar impulso a sus sentimientos. El enamorado quiere escuchar de la boca del ser amado que sus sentimientos son correspondidos, quiere certezas, y si no las obtiene, entonces trata de defenderse de su propio amor, distrayéndose, deseando otras cosas y advierte con temor, que no puede hacerlo.
7. *Segunda Cristalización.* El amante necesita la seguridad de que su ser amado en realidad lo ama y se cuestiona constantemente si estos sentimientos son auténticos y sinceros. Necesita las máximas pruebas de amor para su convencimiento (Stendhal, 1998; Alberoni, 1992)

Por lo tanto, el enamoramiento es según Stendhal, un proceso unilateral por el cual se embellecen (cristalización) las cualidades de la persona amada. Análogamente, hay un cristal que se supone, deforma y que hace que algo que, por sí solo sería opaco e insignificante, se convierta en algo atractivo.

Por otra parte Brehm (1985) advierte que la orientación psicológica de Stendhal parece altamente cognoscitiva, su teoría del amor pasional enfatiza la importancia de las construcciones cognoscitivas que eliciten las reacciones emocionales y que proveen una fuente de motivación. El término cognoscitivo, sin embargo, parece muy minimalista para caracterizar adecuadamente el reino Stendheliano de la fantasía romántica. Sería más exacto decir que, de lo que Stendhal estaba más consciente era la imaginación, ese prenderse de la belleza de Keats (la mujer de la que estuvo enamorado), que creía constituía la aprehensión de la verdad (Sternberg y Barnes, 1988).

En la teoría de Stendhal, la imaginación provee la fibra básica de la que se hace el amor. Primero, esta es necesaria si el proceso del amor pasional se va a iniciar. El individuo con un *gran desarrollo de la imaginación* es más adecuado; -de acuerdo con Stendhal para amar pasionalmente-, que otro sin esta capacidad. La imaginación es también crucial para el progreso de la cristalización. El amor pasional es entregado en la imagen del amado, la imagen de las delicias que podrían ser ganadas al ser amado por el amado, y la imagen de la pérdida que podría resultar al ser rechazado por el amado. Algunas citas de *Del amor* transfieren algunas de las ideas de Stendhal acerca del poder de la imaginación y su rol en el amor pasional: Solo la imaginación puede evitar la saciedad por siempre (p.262)

Este autor remarca sobre la sugerencia de que *el amor pasional es esencialmente un amor imaginativo*.

Stendhal desarrolló considerablemente en detalle una teoría del amor-como-imaginación, no obstante, él retrocede para aceptar totalmente esta conclusión. Por razones personales necesita seguir creyendo que cuando él es apasionado en el amor, él ama a la querida y no la imagen de la querida que él ha creado en su mente. La necesidad para esta creencia es tan fuerte que el se aparta de la conclusión de su propio argumento. (Sternberg y Barnes 1988).

La teoría de Tisser (1978); y Paulhus (1976; cit. en Sternberg y Barnes, 1988), de la Actitud Autogenerada es consistente con la perspectiva Stendhaliana del rol de atención: la atención aumentada hacia el objeto atendido (el amado) incrementa extremadamente la actitud de uno (la intensidad del amor del individuo). El proceso es entonces como el doble regreso en uno mismo, con un creciente aumento de actitud, promoviendo el aumento de la atención hacia el objeto atendido. A través del tiempo se podría esperar el tipo de preocupación obsesiva y fuerte vínculo característico del amor pasional.

La importancia de la construcción imaginativa para Stendhal, es fuertemente repetida en teorías recientes de emoción (Abelson, 1983) que se enfoca en: la simulación del pasado (lo que pudo haber sido) y la anticipación del futuro (lo que puede ser) puede generar experiencias emocionales en el presente.

La variación extrema en el afecto descrita por Stendhal, sugiere una posible conexión entre el amor pasional y la teoría de las emociones de procesos oponentes de Solomon (1980; cit. en Sternberg y Barnes, 1988), la cual postula que cualquier estado emocional intenso (placer o dolor) es seguido por su opuesto (anhelo, ansia, deseo ardiente o alivio).

Las teorías de emoción con interrupción del estrés (Mandler 1984) o de discrepancia (Abelson, 1983) pueden contar para el estado de humor negativo generando miedo al rechazo por el amado (como es destacado por Stendhal). Considerando el camino en que la realidad del amado interrumpe los escenarios imaginados por el individuo y su discrepancia con la imagen idealizada del mismo, estas teorías podrían proveer una explicación para la reacción negativa de Stendhal hacia la presencia actual del amado. La dificultad del individuo en controlar sus estados emocionales durante el amor pasional, particularmente subrayado por Tennov (1979), en su moderna traducción de la teoría de Stendhal, puede ser citado por Zajonc (1980) como parte de sus argumentos para la primacía de los estados afectivos sobre los cognitivos, (Sternberg y Barnes 1988).

Con base en lo anterior, se puede decir que el amor en general ha sido un fenómeno histórico-socio-cultural, que marcó y definió la forma en la que se desarrollaban las relaciones amorosas. A su vez, el amor es esencial para la vida, es lo más simple y elemental que se constata todos los días y a todas horas, es una experiencia visible, usual, en la que se conjugan una diversidad de formas de ser. Gurméndez (1991) menciona que es una realidad tan natural que salta a la vista, es decir que no se puede ocultar; ya que adquiere diferentes valores entre las personas involucradas, para unos es una confrontación en sus vidas, en otros es el sentido propio de la vida, así también para unos es trascendente y para otros es totalmente indiferente, puede ser parcial o absoluto, importante o insignificante, pero es un mundo por sí mismo.

Al respecto dice Noller (1996), que en las sociedades occidentales el amor es visto como una de las necesidades humanas más importantes y elemento primordial para las relaciones más cercanas. De esta forma, se observa que el amor es una de las más intensas y deseables de las emociones humanas. Las personas pueden mentir, engañar, incluso matar en su nombre, y desear la muerte cuando lo pierden. Es un tema de interés para diversas áreas, en todos los tiempos y en todas las culturas; desde filósofos, poetas, escritores, músicos, en el arte en general; y por supuesto también la psicología, que ha tratado de entender y explicar este complejo fenómeno (Sternberg, 1988).

Pero ¿qué es el amor? Es una necesidad, una emoción, un pensamiento, un acto de voluntad, un sentimiento, una sensación, o una construcción social. En sí es todo esto, sin embargo como ya se ha visto anteriormente, la conceptualización de este fenómeno difiere y es elaborado en función de la perspectiva del autor.

De tal forma que, el amor es concebido como un complejo fenómeno multidimensional difícil en su definición conceptual y operacional, pues dicha abstracción procura satisfacer las necesidades físicas y emocionales de los individuos (Tzeng, 1992).

Asimismo, se considera que es una actitud multifacética que implica pasión, romance, atracción, admiración, afecto, cuidado, protección, crecimiento, satisfacción, etc.; dirigidos a experimentar una relación amorosa que involucre estabilidad, salud, crecimiento, promoción y satisfacción en cada uno de los integrantes de la díada.

Empero, de que varios psicólogos sociales han propuesto distintos tipos y matices del amor (Shaver y Hazan, 1988; Maslow, 1954; Fromm, 1995, etc.), el amor romántico y pasional han asumido una importancia especial en la investigación científica y socio-psicológica por varias razones: es un tema de gran importancia en la cultura occidental, se ha convertido en el requisito del contrato matrimonial y la ausencia de éste en una relación podría ser el principio de su disolución (Berscheid, 1985; Burgess y Wallin, 1953; Goode, 1959; Kazak y Reppucci, 1980; Kephart, 1967; Simpson, Campbell y Berscheid, 1986; Spaulding, 1971; cit. en Regan y Berscheid, 1999).

Es evidente, que una parte inseparable y fundamental en el estudio del amor: son la pasión y el romance. Para entender el amor es necesario observar y explicar estos elementos, que son piedra angular en las relaciones, ya que estos elementos se presentan en las primeras etapas de la relación -dentro del Patrón de Acercamiento-Alejamiento-;(Sánchez Aragón, 2000) o aparecer alternamente en el transcurso de las relaciones amorosas. Cabe señalar, que estos se han observado aisladamente, como aspectos independientes del amor y también como correlatos de este fenómeno. De esta manera existen algunos modelos teóricos así como definiciones que hacen un intento por explicar estos elementos; a partir de diversos métodos de investigación (observaciones, cuestionarios, entrevistas, etc) sin embargo es indudable que la pasión y el romance son elementos que precisan ser estudiados en su totalidad y en sus componentes específicos, objetivo fundamental de este trabajo.

2.2 Definiciones de Pasión y Romance

Dado que el *amor* es un fenómeno complejo y multifacético que a su vez da sentido y trascendencia a la vida de los seres humanos, es indudable que existen innumerables y diversas formas de expresarlo a través de la vida y de las relaciones interpersonales, que el ser humano experimenta desde su nacimiento. De esta manera, se observa que existen diferentes formas, estilos o tipos de expresión del amor, entre estos se encuentran el amor romántico y amor pasional. Que son solo dos tipos de manifestación del amor, particularmente en la pareja; su constitución radica en una gama de emociones, sentimientos y conductas específicas orientadas al mismo fin, expresar y experimentar este fenómeno.

En esencia, el sentimiento de amor es el mismo, lo que cambia es la forma de manifestarlo e interpretarlo a través de las personas y de las situaciones. Así en la experiencia amorosa los hombres y las mujeres encuentran valores mutuos mediante apreciaciones de una variedad infinita de expresión del amor (Singer, 1992).

Como complejo es el amor, difícil es su conceptualización, y en este intento por definirlo y entenderlo se han desencadenado grandes controversias, con respecto a la diversidad de los factores de los que se compone, ya que algunos autores proponen que el romance y la pasión son elementos complementarios (Díaz Loving, 1999) y en este sentido las investigaciones avocadas a su estudio los contemplan como elementos fusionados, así, la presencia de uno influirá en la percepción del otro (pasión + romance = amor y viceversa). Otros en cambio, los consideran como equivalentes a la limeranza (Tennov, 1979, cit. en Noller, 1996) o al enamoramiento (Alberoni, 1992) es decir, a una etapa irreal, efímera y carente de sentido; generalmente obsesiva, basada en la fantasía y a menudo asimétrica (Sternberg, 1988) que se presenta al inicio de una relación de pareja.

De la variedad de estilos de manifestar amor, algunos autores han definido a la pasión y al romance en diversas formas; con el fin de explicar y dar un mejor entendimiento de estos procesos, a continuación se presentan algunas definiciones, primero de la pasión y posteriormente del romance:

Pasión

- ♥ Un estado de intenso anhelo de unión con el otro. Esta unión es asociada con satisfacción, realización y éxtasis. El amor no correspondido es asociado con vacío, ansiedad o desesperación. Es un estado de profunda excitación fisiológica (Hatfield y Walster, 1978; cit. en Hatfield y Rapson, 1996).
- ♥ El amor pasional es una intensa y no particularmente una experiencia sexual que representa la combinación de la imaginación y emoción y que sirve, al motivar al ser humano a construir una mejor visión del mundo (Brehm, 1985).
- ♥ Es en gran medida la expresión de deseos y necesidades, tales como autoestima, entrega, pertenencia, sumisión y satisfacción sexual (Sternberg, 1986).
- ♥ La pasión es una búsqueda voluntaria del objeto o persona que se desea (Gúrmendez, 1989).
- ♥ Es una etapa plena, vital y de enamoramiento, que incluye romance. Es caracterizada por su irracionalidad, siendo lo más importante el otro, pues ocupa todos los pensamientos. Hay un gusto desmedido que se ve plasmado en el interés

por el bienestar de la persona, se le idealiza y se buscan afinidades. Esta etapa del ciclo (patrón), es sinónimo de un desbordamiento de emociones basado fundamentalmente en el deseo sexual intenso por la pareja, necesidad de estar cerca del otro constantemente, amor, alegría, "mariposas en el estómago", ímpetu, desesperación, placer, goce, cariño, confianza y seguridad. La entrega sin medida o sexo es la principal conducta de la pasión, matizada por erotismo y sensualidad, acompañada de constante cercanía física, en la que se procuran apapachos, besos y caricias; por esto se considera que hay que tener precaución. Asimismo, la cercanía favorece la comunicación entre la pareja sobre necesidades y expectativas (Sánchez Aragón, 2000).

Romance

- ♥ Es una actitud hacia una persona particular, que involucra predisposiciones a pensar, sentir y actuar en ciertas formas hacia esa persona (Rubin, 1970).
- ♥ El amor romántico significa diferentes cosas para diferentes personas y estas diferencias subjetivas se pueden explicar en términos de características individuales de personalidad (Dion y Dion, 1988).
- ♥ En el romance, la pareja está profundamente enamorada, por lo que se considera que este momento es el ideal vivido, una única e indescriptible mezcla de irracionalidad, solidez/compromiso y amistad, que hace que se vea todo color de rosa. En esta etapa hay deseo, interés y el otro llena constantemente el pensamiento lo que hace creer que se vive para él/ella. Se cree que el romance incluye estabilidad, entendimiento/compreensión, compatibilidad, conocimiento y fidelidad pero que es de corta duración. El amor es el núcleo del romance y se ve complementado por emociones, como el agrado de convivir todo el tiempo con la persona lo que provoca felicidad, atracción, sensibilidad y "mariposas en el estómago" por un lado; cariño, ternura, confianza y tranquilidad lo que crea seguridad en la relación por el otro. Dado el contacto físico íntimo se van creando momentos agradables, en los que hay comunicación profunda y sincera. Se comparte la sexualidad y sus expresiones físicas como besos, abrazos y caricias. Los detalles y el juego, son elementos centrales en esta etapa, pues se busca complacer a la pareja. Se es respetuoso y se apoya continuamente (Sánchez Aragón, 2000).

Haciendo una diferenciación entre el amor pasional y el amor romántico se advierte de acuerdo con las definiciones anteriores algunos autores coinciden:

La *pasión* o amor pasional se considera como: un estado intenso, desesperante, en el cual se desea sexual y exclusivamente al ser amado, se está impregnado de erotismo, sexualidad así como la satisfacción de ésta, además de que se contempla la posible pérdida del ser amado, lo cual trae consigo sufrimiento; por esto, la mayoría de los autores consideran a la *pasión* como el componente fisiológico de excitación que desencadena una serie de reacciones emocionales que son asociadas con el estímulo pareja (Sternberg, 1986; Hatfield, 1996; Sánchez Aragón, 2000).

En cambio, el *romance* o amor romántico se fundamenta más en la evaluación cognoscitiva de la relación, que producen los detalles, la música, las flores, los poemas, la amistad, la compañía, el compartir gustos afines, el cariño, en fin todo ese contexto que envuelve el romanticismo, (Díaz Loving, 1999; Branden, 1980). Asimismo se observa que en las definiciones anteriores se hace una descripción enfocada más a las dinámicas del amor romántico, que en el romance en particular. No obstante, se observan elementos similares entre la pasión y el romance, como: el deseo sexual, el erotismo, la exclusividad, la fusión, la unión y el anhelo por estar junto al ser amado, que comúnmente se describen como ingredientes imprescindibles cuando se experimenta amor pasional y/o amor romántico.

Definiciones que Contemplan a la Pasión y al Romance Fusionados.

La investigación del amor, sugiere que el amor pasional y romántico se incluyen mutuamente y son difíciles de separar ya que ambos son muy intensos. El amor pasional incluye excitación intensa y una fuerte base sexual, la consumación del amor puede no ocurrir debido a las barreras externas o internas impuestas a este. El amor romántico a menudo está más centrado en la idealización, principalmente en la sexualidad del otro. Pero ambos tipos de amor ocurren realmente en etapas tempranas dentro de una relación de pareja (Murstein, 1988).

Estas definiciones señalan que:

- ♥ El amor romántico es un vínculo pasional espiritual-emocional-sexual entre dos personas que reflejan un considerable valor al otro (Branden, 1988).

- ♥ La pasión romántica es un fenómeno complejo y multidimensional que es derivado de la interacción entre biología, personalidad y sociedad (Jankowiak, 1995; cit. en Hendrick y Hendrick, 2000).
- ♥ Se trata de un sentimiento involuntario, irracional, carente de cálculo y puede no ser correspondido. La noción de pasión se describe aisladamente, aunque para algunos coincide con los conceptos de erotismo y enamoramiento. Incluye al erotismo que se expresa en la atracción por el cuerpo del otro, el placer en el contacto de piel con piel y el sexo. También sobre el amado, la "ceguera de amor", la absorción por el otro, la posesividad y necesidad de dominar al compañero, el vínculo exaltado de contenido romántico, la importancia que se atribuye al objeto de amor por sobre todas las personas, el estado de felicidad que procura la presencia de la pareja y la desazón que provoca su ausencia (Orlandini, 1999).
- ♥ Estas fases se caracterizan por la conjunción de aspectos de la etapa de atracción con alguna forma de satisfacción o excitación. En la etapa de pasión se observa una respuesta fisiológica y una interpretación cognoscitiva de intensidad que define la relación como más cercana. La etapa de romance se constituye de aspectos como: amor, comprensión, agradable, poesía, detalles, etc., mientras que la etapa pasional incluye: arrebatos, sexo, deseo, ternura, y amor (Díaz Loving, Canales y Gamboa, 1988). Cabe mencionar que el romance es considerado como una etapa rebotante de afecto e ilusión, vinculado a lo que los teóricos llaman romanticismo y devoción; mientras que la pasión se conforma de aspectos fisiológicos, como por ejemplo: el deseo, la entrega, desesperación y comúnmente se considera fugaz o temporal (Díaz Loving, 1999).

Con base en lo anterior, se puede decir que cuando las parejas perciben amor pasional y romántico se observan algunas características muy particulares, que no se observan en otros tipos de amor o en otras etapas de la relación, que son debidas fundamentalmente al poco o insuficiente conocimiento que se tiene de la pareja, entonces cada miembro de la pareja proyecta su ideal de cualidades en el otro, mismas que tienden a exagerarse, se atiende constantemente al amado y a la experiencia misma del amor, se excluye cualquier cosa que no se refiera a la relación; sentimientos de omnipresencia y la insaciable necesidad de estar con el amado (Murstein, 1988).

De tal manera, que cada autor ha propuesto su propia forma de entender y explicar el amor pasional y/o amor romántico. Algunos, como Stendhal (1822) y Alberoni (1992) lo describen como enamoramiento o su equivalente, dada su peculiar manifestación en

las primeras etapas de la relación; otros como Hatfield (1988) por ejemplo, han puesto atención a las reacciones físico-biológicas que desencadena la aparición de emociones relacionadas con la pasión y el romance; en otros casos, teóricos como Sternberg(1988); Lee (1988); Hendrick y Hendrick, (1993); Rubin (1970, 1973), Dion y Dion (1988), entre otros, dirigen sus investigaciones en función de (la medición de) las respuestas afectivas, emocionales y cognoscitivas, (resultado de la evaluación positiva o negativa) que suscita la percepción de estos elementos en la pareja; además del estudio de los rasgos y características individuales, la forma que estos influyen o determinan el estilo de pensar, sentir y expresar conductualmente la pasión y el romance. Toda esta información no se da en vacío, existe una gran influencia de la socio-cultura en la manera en que los sujetos conceptualizan y experimentan estos elementos.

El amor pasional y romántico poseen una gran variedad de componentes que pueden ser estudiados tanto en el individuo como en la pareja, además de las implicaciones positivas y/o negativas que se desencadenan cuando se perciben estos elementos en la relación diádica; en seguida se presentan algunos modelos teóricos que subyacen a estos fenómenos.

2.3 MODELOS SOBRE LA PASIÓN O AMOR PASIONAL.

Los modelos bajo el paradigma bio-fisiológico, proponen que un estímulo certero, evocará una reacción fisiológica en el sistema nervioso central, el cual guiará una respuesta emocional. El amor pasional en este contexto, es el nivel dado en una respuesta emocional.

Los modelos que se presentan a continuación sugieren una estrecha relación con el componente cognitivo porque esto asume que la excitación fisiológica es la determinante de la etiqueta cognitiva que toma el lugar de excitación.

2.3.1 Teoría de los Procesos Oponentes

Esta teoría se fundamenta, en el estado simple de la clásica teoría del condicionamiento, por el cual un estímulo neutral previo, llega a tener un impacto significativo en la conducta de la persona que recibe el estímulo. Respecto a la naturaleza humana, las acciones son evaluadas en términos del grado de consecuencias placenteras, de esta manera, los humanos pueden estar esperando placer y evitando el

displacer. El procesamiento de la información que guía al desarrollo de dinámicas afectivas en la pareja, consiste en dos estados de información-conversión: (1) un estado *perceptual-cognoscitivo* que convierte un estímulo externo en importante información interna; y (2) un estado *hedónico o afectivo* que convierte particular información interna adquirida en una importante reacción emocional.

Los procesos de condicionamiento, de acuerdo con Solomon y Corbit (1974; cit. en Tzeng 1992) son como sigue: un estímulo incondicionado interesante, como lo llega a ser involucrarse con una nueva persona, siempre elicitaba una respuesta incondicionada (excitación o placer) en el receptor. Esta excitación usualmente declina con la presencia continua del estímulo. Además, el trato como disminución de la excitación puede ser repetidamente emparejado con la actual excitación de la conducta en la relación. Consecutivamente, esta nueva respuesta condicionada (disminución de la excitación) tomara el lugar de la excitación inicial como el reforzamiento primario para la relación. Los individuos son reforzados cuando el o ella reducen la poca estimulación que la nueva relación está creando.

Descripción del Modelo

La principal característica de este paradigma es el supuesto que muchos estados hedonistas son automáticamente opuestos por mecanismos del sistema nervioso central, los cuales reducen la intensidad de los sentimientos hedónicos de placer. La fuerza del estímulo inicial, o estado hedonista, determina la fuerza de la reacción opuesta. De acuerdo con Solomon y Corbit (1974; cit. en Tzeng 1992), esta teoría es compuesta de cinco fases que describe el estándar de las dinámicas en la pareja.

1. *Fase Inicial*: representa el pico de la reacción afectiva primaria, precipitada por un estímulo en principio.
2. *Fase de Adaptación*: representa la circunstancia donde la intensidad afectiva declina siempre y cuando la intensidad del estímulo es mantenida.
3. *Nivel Estable*: representa la condición estable de afecto, siempre y cuando la intensidad del estímulo prolongado sea mantenido.
4. *Pico de reacción afectiva posterior*: representa la terminación inmediata de los estímulos, los cuales resultan en el sentimiento de excitación hedónica perdida.
5. *Decaimiento de la reacción posterior*: representa la recuperación de la neutralidad afectiva después de la desaparición del estímulo.

Las dinámicas afectivas de la pareja, además están categorizadas en dos estados: el estado A, que está en el pico de la reacción afectiva primaria, el cual representa la

máxima exaltación emocional, incluyendo éxtasis, excitación, y felicidad. El estado B está en el pico de reacción posterior que representa el estado más intenso de pérdida de la exaltación emocional. Esto puede ser categorizado por soledad, aflicción, y síndrome de separación. Cuando un individuo está en el estado B, el o ella intentarán mejorar el estado aversivo. Además, en este proceso de aversión, el estado B funcionará como un conductor que puede guiar a condiciones menos aversivas. También, el individuo que está copiando conductas en estado B se energizará a alcanzar un estado A neutral o placentero.

Esta teoría es relevante en la formación de una nueva relación y puede ser caracterizado como un estado de reactancia afectiva y relativamente corta y dolorosa reacción posterior. En el caso de un relación a largo término, el estado A de reactancia afectiva puede corresponder a sentimientos que comienzan a ser confortables y placenteros. El estado B de reacción posterior, también podría ser mucho más intensa y profunda, con posibles sentimientos de aflicción, soledad y síndrome de separación.

El proceso opuesto (de la reacción posterior) para más estados hedonistas está fortificado por uso y debilidad por desuso. Por ejemplo, el uso de drogas, después de la reacción puede ser vista como relativamente corta e indolora durante el primer uso de la droga. Sin embargo, con adicción a drogas, la reacción posterior puede ser vista como un largo y displacentero estado de abstinencia.

Esta teoría intentó capturar todos los fenómenos motivacionales, como aprender y desaprender. Por consiguiente, una experiencia, o alguna experiencia pendiente, creará una emoción (cualquier afecto positivo o negativo). Sobre la terminación de los estímulos experimentados, ésta emoción decrementa en intensidad y existe un incremento actual en la emoción opuesta. Así, el placer es seguido por dolor, y el dolor es seguido por placer; disforia es seguida de euforia y viceversa. Se cree que las emociones regresaran a una neutralidad estable. La teoría de los procesos oponentes es única en el punto que las emociones asociadas con estímulos son seguidos por sus emociones opuestas a partir de que desaparezca el estímulo.

EVALUACIÓN

La teoría de los Procesos Oponentes de la Motivación, puede ser aplicada a muchos tipos de conductas –por ejemplo, las reacciones de los perros de Pavlov (cit. en Tzeng 1992), impresión de conductas a los animales, así como al amor y otros sentimientos interpersonales.

Una gran desventaja de esta teoría radica en la suposición que los fenómenos conductuales de adicción es un modelo empírico para la motivación adquirida. Por consiguiente, en este modelo, el amor es visto como una adicción caracterizada por habituación al amado, y también como una aversión intensificada en la ausencia del mismo. El estado A, en este contexto, pasa un largo tiempo y es caracterizado como placentero, normal, y confortable. El estado B (como el síndrome de separación) puede ser de alta intensidad y larga duración. La adicción es usualmente considerada una anormalidad en conducta o personalidad. Igualando los procesos de amor con esos procesos disfuncionales pueden ser un gran descuido, porque usualmente las experiencias emocionales positivas son asociadas con amar a otro.

La teoría de los Procesos Oponentes propone que no existen condicionamientos o mecanismos de aprendizaje responsables de las dinámicas afectivas de la pareja. El proceso es considerado automático por virtud de la ocurrencia repetida de los estímulos de afecto producidos. Esos sistemas actúan suprimiendo el estado A, que son independientes de operar. Una respuesta afectiva del individuo está además guiado por mecanismos fisiológicos. Obviamente, pasa esto por alto, como una limitada visión de la motivación y las conductas subsecuentes.

2.3.2. Teoría de las Emociones en las Relaciones

Ésta, se fundamenta en la Teoría de los dos componentes de Schachter (1964; cit. en Tzeng 1992), que postula que:

- 1) El individuo puede estar fisiológicamente excitado, y
- 2) Esta excitación puede ser interpretada como un estado emocional.

Esta teoría también se basa en la psicología humanista y fisiológica. La condición de excitación fisiológica en esta teoría, ejerce la importancia del reforzamiento fisiológico en una conducta humana. El hambre, la sed y el sexo son ejemplos de transmisores fisiológicos que pueden tener un impacto significativo en la conducta.

La segunda premisa de esta teoría se fundamenta en las ideas de la psicología humanista. La interpretación de los estados emocionalmente estresantes, la habilidad del individuo a etiquetar la excitación en términos emocionales, es indiferente de las recompensas o castigos.

Descripción del Modelo.

Cuando Berscheid (1983; cit. en Tzeng 1992) aplica la teoría de la emoción a las relaciones íntimas, los dos componentes surgen como las condiciones necesarias para el amor pasional.

Primero, el individuo estará intensamente excitado fisiológicamente (ej. palpitaciones cardíacas, respiración entrecortada y acelerada, etc) y Segundo, existirá una señal situacional que guiará a la persona a etiquetar el estado de excitación fisiológica como "amor pasional".

Esta teoría se apoya en la idea de que la gente se controla más por sus emociones internas que por las recompensas o castigos. Así, esta teoría posee una orientación más humanista y es capaz de explicar los significados de las diferencias individuales en el estilo de amar. Por ejemplo algunos individuos pueden amar intensamente a esos quienes los rechazan, y otros pueden no sentir pasión por esos sujetos que proveen más recompensas con mayor consistencia. De acuerdo con Berscheid, existen muchas teorías de reforzamiento, pero el amor parece operar de acuerdo con reglas de reforzamiento solo una parte del tiempo.

En suma, esta teoría contempla que la fuerza conductora atrás de la emoción humana es la excitación fisiológica. Para etiquetar un estado de agitación como amor, se deben conocer tres condiciones:

1. La situación puede ser oportuna a etiquetar la experiencia como amor.
2. El ánimo o la disposición a enamorarse puede ser una parte común en las culturas. Mas culturas esperan que eventualmente todos se enamoren, y los individuos están alentados a interpretar, mezclar o confundir ciertos sentimientos (incluyendo los celos) por amor.
3. Las expectativas individuales de una situación, o como él o ella se ven, puede estar en acuerdo con su visión (etiqueta) de amor en sus relaciones y su desarrollo. Por ejemplo, si una persona piensa de sí misma, que es romántica, el o ella estarán más probablemente atribuyendo un estado de agitación al amor, que una persona no romántica.

Emoción en una relación íntima es experimentada solo como el resultado de interrupciones de *secuencias de acción (apareadas) emparejadas*, o que puede ser referido como un relato. Las secuencias de acción pueden ser descritas como la familia, algunas veces predecibles los intercambios entre dos personas en una relación. Cuando dos individuos se conocen, ellos forman un gran número de esos relatos. Durante las primeras etapas de una relación, existe un alto grado de incertidumbre

sobre los escritos, uno no es capaz de predecir las acciones del otro, emociones, motivaciones o cogniciones. Existirán frecuentes interrupciones y disrupciones en una relación (secuencias de acción) antes de que dos individuos realmente consigan saber uno del otro.

El nivel de excitación física o emoción experimentada no es necesariamente la misma de pareja a pareja, y algunas personas pueden habituarse a altos niveles.

EVALUACIÓN

La mayor validez de esta teoría es el intento de dar cuenta de las dinámicas de la excitación fisiológica en las relaciones que son inexplicables de otra manera por teorías del reforzamiento.

Aunque también existen algunas debilidades, otra dificultad es que ignora los procesos cognitivos en la evaluación de la excitación fisiológica. Solo la excitación fisiológica y la etiqueta a esta excitación son consideradas importantes en esta teoría. Poco se dice sobre como una persona interpreta la excitación fisiológica como la emoción del amor. Existe un intento, de cualquier forma, atribuir el fenómeno a señales situacionales y/o características de bagaje cultural.

De esta manera, esta teoría no hace la distinción entre diferentes tipos de relaciones (ej. romántica vs. amistad), no incluye otros aspectos del amor, como compromiso o intimidad.

2.3.3 Teoría del Amor Pasional y Amor de Compañía

Hatfield (1988; cit. en Tzeng 1992) hace una conceptualización del amor de compañía formulada desde la jerarquía de las necesidades humanas de la psicología humanista Maslowiana. El amor y la intimidad en las relaciones completan potencialmente las necesidades humanas fundamentales de seguridad y cercanía. El desarrollo de las relaciones amorosas exitosas también corresponde con Erickson (1950; cit. en Tzeng 1992) autonomía-versus- el mismo nivel de personalidad desarrollada, donde el criticismo puede guiar a la auto-duda (vergüenza) y la confianza puede guiar a un sentido positivo de auto- apropiado (autonomía). Esta aproximación teórica también está fuertemente conectada con psicología fisiológica en la sugerencia de que el amor pasional está ligado a neurotransmisores.

Descripción del Modelo

Hatfield (1988) diferencia entre dos tipos de amor: el amor pasional y el de compañía. El amor pasional es un intenso anhelo de unión con el otro. Si este amor es recíproco, ambas personas experimentan satisfacción y éxtasis. Si esto no es recíproco, la persona con amor pasional experimenta ansiedad, tristeza, desesperación. Esto es un estado de profunda excitación fisiológica. *El amor pasional incluye componentes cognitivos, emocionales y conductuales.*

El *componente cognitivo* es caracterizado por una preocupación con idealización de la pareja y el deseo de conocer y ser conocido por la pareja.

El *componente emocional* consiste de atracción (especialmente sexual), anhelo de reciprocidad, excitación fisiológica, y deseo por una completa y permanente unión con la pareja en la relación.

El *componente conductual* envuelve el estudio de la pareja, mantenimiento de la cercanía física, y el suministrar servicios a la pareja.

El amor pasional es un pensamiento que puede ser vinculado a emociones positivas y negativas que pueden ser asociadas con neurotransmisores específicos. Además las personas pueden experimentar emoción solo si ellos primero experimentan las reacciones de neuroquímicos del sistema nervioso central que son apropiados a la emoción. En esencia, esta teoría propone que el componente cognitivo ayuda a determinar como los individuos perciben, interpretan y clasifican las emociones; los factores fisiológicos (el componente emocional) determinan que emociones son sentidas y como se intensifica este sentimiento; el componente conductual determina la acción o conducta generada en respuesta a las emociones experimentadas en la relación.

El amor pasional es intensificado por sentimientos de placer y disfrute en la presencia del amado, y por dolor en la ausencia (o pérdida) de éste. *La fuerza de la pasión es una función de la intensidad de disfrutar o desesperar.* Porque de los lazos a una actividad neural personas se piensan más vulnerables a experimentar amor pasional cuando sus vidas son turbulentas. La turbulencia intensifica emociones positivas y negativas (actividades neuronales), y consecuentemente al estado de emoción asociado al amor pasional.

EVALUACIÓN

Los psicólogos han compilado una considerable cantidad de evidencia sobre las personas que son especialmente vulnerables al amor cuando sus vidas son turbulentas. La pasión puede ser intensificada a través de los efectos de varias emociones. Varias experiencias negativas que se han encontrado intensifican el deseo.

Hatfield (1988; cit. en Tzeng 1992) sugiere que la mayoría de la gente necesita una cercana e íntima relación. Adicionalmente, la mayoría parece combinar la emocionalidad positiva del amor pasional con la seguridad del amor de compañía.

Hatfield y Walster (cit. en Sternberg, 1988), opinan que el amor romántico no difiere del apasionamiento.

2.3.4 El Triángulo del Amor

La teoría Triangular del Amor que propuso Sternberg (1986; cit. en Tzeng 1992) proviene de claras raíces de la psicología cognitiva, a través del énfasis en las cogniciones implicadas en el amor.

Descripción del Modelo

Sternberg (1986; cit. en Tzeng 1992) puntualiza que los componentes de la intimidad, **pasión** y compromiso juegan un papel clave en el amor, por encima de otros atributos. Afirma que muchos de los aspectos restantes del amor demuestran, al examinarlos detenidamente, ser parte o manifestación de estos tres componentes. Menciona que si se tuviera que subdividir la intimidad, la pasión y el compromiso en sus propios componentes, esta teoría contendría finalmente tantos elementos que resultaría pesada. El intenta condensar todos los elementos constitutivos del amor en tres componentes.

También sugiere que algunos de los elementos del amor dependen parcialmente de la época o que son específicos para cada cultura, no obstante los tres componentes que él propone están generalmente más allá de la época y del lugar.

La **intimidad** se refiere a aquellos sentimientos dentro de una relación que promueven el acercamiento, el vínculo y la conexión.

El componente **decisión-compromiso** consiste en dos aspectos - uno a corto plazo y uno a largo plazo-. El aspecto a corto plazo es la decisión de amar a otra persona, mientras que el de largo plazo es el compromiso por mantener ese amor. Pueden o no

presentarse simultáneamente. La decisión de amar no implica necesariamente un compromiso por ese amor.

El componente **pasional**, de más relevancia para esta investigación, incluye lo que Hatfield y Walster llaman "estado de intenso deseo de unión con el otro". Es en gran medida la expresión de deseos y necesidades, tales como necesidades de autoestima, entrega, pertenencia, sumisión y satisfacción sexual. La fuerza de estas diversas necesidades varía esencialmente según las personas, las situaciones, y los tipos de relaciones amorosas. Por ejemplo la satisfacción sexual suele ser una fuerte necesidad en las relaciones románticas y no en las filiales. Estas necesidades se manifiestan a través del despertar fisiológico y del psicológico que suelen ser inseparables.

En esta teoría, Sternberg recapitula diversos aspectos de otros modelos, los conjuga y forma definiciones con diferentes áreas de investigación (teorías del reforzamiento, teorías psicofisiológicas, teoría de los procesos oponentes, etc); y a su vez cada componente en combinación con otro forma un estilo de amor en particular (Intimidad + Pasión: Amor Romántico: se trata de cariño más el despertar fisiológico producido por la atracción física. En este tipo de amor los miembros de la pareja no son atraídos sólo físicamente uno hacia el otro, sino que también están unidos emocionalmente).

Esta teoría, tiene según Sternberg dos aplicaciones prácticas: diagnosis y terapia. Para la primera desarrolló una escala para medir cada uno de los tres componentes, que permite las parejas adquirieran una noción más completa del lugar que ocupa cada uno de ellos dentro de la relación amorosa. Además que puede señalar las diferencias específicas entre las formas de amor de ambos miembros de una pareja, ser terapéutica, ayudando a señalar las áreas en las que es necesario el cambio sugiriendo los modos de acción que podrían hacerlo efectivo.

EVALUACIÓN

Esta teoría intenta cuenta con muchos aspectos del amor y de las relaciones íntimas comúnmente hallazgos de la literatura, algunos como:

- (a) Diferentes maneras o formas de amor;
- (b) El rol de niveles de comparación, especialmente entre el ideal y el real percibido;
- (c) La atracción física inicial (componente pasional que es rápidamente enlistado);
- (d) Individuos quienes están más excitados fisiológicamente están probablemente interesados en tomar una relación romántica durante el periodo de la excitación, que individuos quienes no están excitados;

- (e) Refiere al amor como una adicción; y
- (f) Cambios cualitativos en las relaciones a través del tiempo.

Los estudios empíricos de Sternberg, en el desarrollo de la escala triangular del amor, y en la validez interna y externa que representa un avance significativo en el desarrollo y estimación de la historia de las teorías del amor. Con información de estudios de Sternberg y otros, han sido revisadas la naturaleza de las características sobre varios aspectos del amor que pueden ser delineados e integrados. Además de que ha hecho una importante contribución al desarrollo del estudio del amor como una rigurosa, y científica disciplina.

2.4 MODELOS SOBRE EL ROMANCE O AMOR ROMÁNTICO

2.4.1. Dicotomía del Amor y del Cariño

La teoría de Rubin (1970; cit. en Tzeng 1992) es un modelo empírico y psicométrico que intenta diferenciar el concepto de amar (amor romántico) del concepto de cariño (atracción), estos dos conceptos representan diferentes niveles de involucramiento emocional entre dos personas. Este autor utilizó una aproximación empírica-inductiva para identificar y conceptualizar las características del amor a partir del análisis psicométrico de las mediciones existentes del amor y del cariño. Se trata de un modelo exploratorio que carece de precondiciones teóricas.

Descripción del Modelo

Rubin (1970; cit. en Tzeng 1992) define el amor como una actitud interpersonal que abarca tres componentes en las relaciones románticas: necesidades de afiliación y de dependencia, predisposición a ayudar, y exclusividad y absorción.

Las *necesidades de afiliación y dependencia* que son consideradas como el vínculo entre la pareja. La *predisposición a ayudar* representa el cuidado, el interés y la curiosidad hacia la pareja en términos de actitudes y conductas. La *exclusividad y la absorción* se relaciona con el concepto de unidad y seguridad, en términos de intimidad, pasión y compromiso.

El autor considera que el cariño (o atracción interpersonal) es conceptualmente distinto del amor romántico; lo define como una evaluación positiva de la persona blanco,

respeto por ella y similitud percibida entre ambos, lo que llevará al individuo a mostrar mayor disposición y conductas asociadas a dicha persona.

No obstante, no se especifican las similitudes y diferencias de sus constructos, ni explica el papel que juegan el amor y el cariño en el desarrollo de las parejas. Su investigación reporta que el amor romántico y la atracción se encuentran moderadamente correlacionadas.

Rubin (1970; cit. en Tzeng 1992) desarrolló simultáneamente la Escala del amor y la Escala del Cariño mediante la combinación de reactivos extraídos de la literatura, la clasificación y juicio de los mismos realizada por estudiantes y profesores universitarios, y el análisis factorial correspondiente. Finalmente, ambas escalas quedaron conformadas por 13 reactivos que fueron contestados mediante una escala de respuesta de nueve niveles (que iban desde totalmente en desacuerdo hasta totalmente de acuerdo).

2.4.2 La Teoría del Apego en el Amor

Basada en la teoría del Apego de Bowlby (1973) , Shaver y Hazan (1987; cit. en Tzeng 1992) describen una aproximación teórica al estudio del amor romántico "la teoría del amor como apego" la cual propone que el amor romántico es un proceso de apego con dinámicas emocionales y funciones biológicas. Todas las relaciones amorosas importantes son consideradas como relaciones de apego, entonces los apegos adultos, tienen dinámicas similares a los apegos desarrollados en la infancia.

El amor romántico es además un proceso de apego que es experimentado diferentemente, de acuerdo a las variaciones del individuo en su historial de apego.

Descripción del Modelo.

La teoría propone tres tipos de apego: *apego seguro*, es esos en los cuales la seguridad ha estado establecido por la disponibilidad de los objetos de apego a través de varias experiencias. Personas con un apego seguro están libres de ansiedad y miedo, aun y cuando el objeto de apego no esta a la vista, por que ellos confían que su objeto de apego esta disponible si lo necesitan.

Apego asioso/ambivalente: este se caracteriza por una ansiedad crónica relacionada al objeto de apego. Personas con este tipo de apego no confían en la accesibilidad y responsabilidad del objeto de apego; por lo tanto el objeto de apego no provee seguridad.

Apego Evitante: es caracterizado por una reacción defensiva al rechazo del objeto de apego. Personas con apego evitante perciben que han sido rechazados por su objeto

de apego, y en orden se protegen a ellos mismos, subsecuentemente rechazan o evitan el objeto de apego.

La teoría del Apego en el Amor sugiere que el amor romántico es un proceso complejo y dinámico con bases y funciones biológicas.

El amor romántico es visto como un vínculo emocional que es útil en funciones biológicas y evolutivas.

Esta teoría provee un esquema para el entendimiento del amor en términos de tres importantes características:

1) El modelo explica como múltiples formas de amor son desarrolladas y como las comunes dinámicas subyacentes, de mas gente puede producir relaciones únicas explicadas por los tres estilos de apego.

2) Provee de una estructura para explicar como diferentes formas de amor originan como adaptarse a circunstancias sociales específicas, basadas en el trabajo específico sobre la naturaleza de apegos de Bowlby (1973; cit. en Tzeng 1992) .

3) Esto relaciona el amor adulto a los procesos socio-emocionales de la niñez, y por lo tanto ve el amor como un proceso en evolución.

EVALUACIÓN

En contraste con muchos de los modelos presentados. Hazan y Shaver (1987; cit. en Tzeng 1992) reportan una evaluación empírica de su aproximación teórica del apego al amor romántico. Esto ofrece un importante avance a su modelo y representa en gran parte una aproximación empírica al estudio del amor. Conceptualmente el modelo tiene varias ventajas.

1. Esto implica que *el amor es un complejo y dinámico sistema que incluye cogniciones, emociones, y conductas*, considerado como un fenómeno multidimensional.

2. Porque esta visión del amor como una forma de apego, ayuda a explicar el rango de reacciones emocionales experimentadas a través de varios estados del amor, incluyendo separación y pérdida.

3. El amor como un apego temprano, tiene una base biológica que incrementa la probabilidad de salud, estabilidad e inversión parental en la descendencia.

Finalmente, esta aproximación defiende que *el amor tomará diferentes formas basadas en el particular historial de apego de cada individuo*. Además de que cada nueva relación a través de la vida deberá proveer la oportunidad de revisar el estilo de apego.

Además se contemplan algunos factores como atracción sexual y reciprocidad de emociones que juegan un rol importante en las relaciones románticas adultas. Esos factores pueden tener que ver o no, con las relaciones padre-hijo del historial de

apego. Los estilos de apego entre una pareja enamorada pueden ser completamente diferentes, dependiendo de la naturaleza de su relación. Por lo tanto muchas variables, están al parecer relacionadas cuando un estilo apego desarrollado en la niñez es asumido en determinar las relaciones románticas en la adultez.

2.4.3 Teoría de los Estilos de Amor

Lee (1973; cit. en Tzeng 1992) hace una aproximación al amor que puede ser descrito como conceptual-inductivo. Sus estilos están basados en descripciones filosóficas de las formas individuales de demostrarse el amor en una relación romántica. La tipología que él propuso refleja una extrapolación de la literatura y recuentos históricos de los estilos de amor.

Descripción del Modelo

La teoría de los estilos de amor, está basada en la asunción de que las personas son diferentes, e identificable su estilo de amar que los otros. Esta teoría es un acercamiento a discrepar entre las expresiones sociales y personales de varias conceptualizaciones del amor. Esas expresiones llegan a ser diferentes estilos de amor, cada uno para la persona que expresa amor. Además, las personas pueden exhibir diferentes estilos a través del tiempo, dependiendo de la pareja y la variedad de factores situacionales únicos a cada relación.

La relación entre los estilos de amor es similar a las relaciones entre los colores primarios, secundarios y terciarios. Lee utiliza la analogía del color debido al interés en una estructura taxonómica básica de los estilos de amor más que una simple identificación de las variedades.

EVALUACIÓN

El modelo de Lee abarca una conceptualización multidimensional del amor en una teoría coherente. En vez de concentrarse en la dificultad de definir al amor romántico, *el modelo hace un intento por explicar varios estilos o aproximaciones personales al amor*. El énfasis está situado en las condiciones sociales relatadas a un estilo de amor dado más que en la emergencia de una personalidad actuada fuera de un estilo de amor. Los estilos de amor no están directamente vinculados a características individuales de personalidad. Un mejoramiento del modelo de Lee, puede ser vinculado a los estilos de amor con test de personalidad establecidos que miden algunas de las características descritas por los estilos individuales. Esta información podría ayudar al establecimiento de la validez de constructo de los estilos.

Existe disenso de resultados en la evaluación empírica de los estilos de amor. Un problema potencial puede ser la inclusión diferencial (o exclusión) de los números de estilos en varios estudios empíricos. Algunos estudios se concentran solo en los primarios y secundarios estilos (como es el caso de Hendrick & Hendrick, 1986; cit. en Tzeng 1992); otros intentos incluyen estilos terciarios.

En conjunto, el modelo de Lee es popular y ha generado interés heurístico e investigaciones empíricas en la literatura psicológica del amor. Esto es mencionado en bastantes publicaciones científicas junto con otros modelos establecidos del amor romántico.

2.4.4 Teoría del Amor Romántico

Dion y Dion (1988; cit. en Tzeng 1992) se basaron en una aproximación fenomenológica, centrándose en descripciones individuales de sus experiencias de amor romántico. Estos teóricos asumen que el amor romántico involucra más que una sola característica o un solo fenómeno.

De esta manera el amor romántico es considerado un fenómeno multidimensional. Ellos creen que el amor significa diferentes cosas para diferentes personas, y esas diferencias pueden ser asociadas con diferentes características de personalidad. Dion y Dion se basaron en otros teóricos en determinar cuáles son las dimensiones de personalidad más importantes. Las cuatro características que son consideradas como relevantes son :

locus de control, auto-estima, defensividad y auto-actualización.

Descripción del Modelo

En resumen, Dion y Dion proponen que existen diferencias individuales en la experiencia del amor romántico. Sus cuatro dimensiones de personalidad son los factores clave en determinar porque la gente experimenta el amor en formas distintas. Esas dimensiones reflejan reacciones diferentes a la interdependencia interpersonal que son relatadas como la probabilidad de experimentar amor romántico y la percepción etiquetada de esa experiencia.

EVALUACIÓN

El modelo de Dion y Dion tiene varios fundamentos. Primero, la importancia de las dimensiones de personalidad que enfatizan en la experiencia subjetiva del amor romántico. Es claro, que la personalidad de los individuos es una importante variable en el desarrollo de las relaciones interpersonales.

Segundo, las cuatro dimensiones de personalidad que Dion y Dion han investigado (locus de control, auto-estima, defensividad, y auto-actualización) son basadas en teorías establecidas en la literatura psicológica. Finalmente, la evidencia empírica es utilizada en apoyo a la asertividad del modelo.

2.4.5 Teoría del Amor Romántico (Branden, 1988)

PARADIGMA INTROSPECTIVO DEL AMOR

La orientación teórica de este paradigma es en términos de porqué esto es fundado en la intuición subjetiva de sentimientos de los autores de los modelos. Esta conceptualización del amor romántico es más cercana a la psicología humanística y existencial. Los modelos están precisamente, más en términos de una teorización introspectiva sobre el amor y las relaciones íntimas desde deducciones, más que desde empíricas y factuales inducciones.

La teoría del Amor Romántico de Branden, (1988; cit. en Tzeng 1992) esta basada en una revisión histórica de la literatura y observaciones conductuales de sus clientes. Esta conceptualización del amor romántico está más relacionada con la psicología humanística y existencial. Branden se enfoca en describir la experiencia de amor romántico y las necesidades psicológicas que pueden ser completadas por esto. El está especialmente interesado en como la gente de la sociedad occidental espera el amor y porque algunas personas son capaces de conocer sus expectativas a partir de otros que parecen estar condenados al fracaso. El describe al amor como una orientación personal, en respuesta emocional a un juicio y una tendencia a actuar.

Descripción del Modelo.

Branden define al amor romántico como un vínculo pasional, espiritual, sexual y emocional entre dos personas quienes tienen un alta estima por el otro. Como se ha mencionado, el amor es descrito como una integración de varios factores. *Primero*, el amor es una respuesta emocional de goce en ciertas características de alguien quien es altamente valorado. Esto es también un juicio y tendencia a actuar. El amor como un juicio (apreciación) incluye la percepción de ciertas características del otro que son más deseables para la percepción de nuestro bienestar. Después, como un juicio es hecho

, la persona genera conductas apunten llevando a cabo contacto o interacción con el objeto de amor.

El amor también involucra una orientación, actitud, o estado emocional hacia el objeto de amor como una emulación de profunda importancia y valor personal. Además el amor romántico utiliza más aspectos del yo, que algún otro tipo de amor. También este tipo de amor proviene del conocimiento y conciencia de cualidades positivas y negativas del objeto de amor. El amor romántico, además, no es ciego, de acuerdo con este modelo.

A menudo el amor romántico es perseguido porque esto complementa un número de necesidades psicológicas. 10 de las principales necesidades son descritas a continuación:

1. Compañía humana: una necesidad para compartir cosas con alguien.
2. Amar: una necesidad de complementar una de las capacidades emocionales, actualizadas solo en la experiencia del amor.
3. Ser amado: una necesidad de ser valorado y cuidado por alguien.
4. Visibilidad psicológica: la necesidad de verse a sí a través de las respuestas de otros.
5. Realización sexual: la necesidad de estar sexualmente satisfecho a través del amor romántico de otra persona.
6. Un sistema de apoyo emocional (intimidad): la necesidad de que uno puede contar que el otro y que siempre "estará ahí".
7. Auto-conciencia y auto-descubrimiento. Una necesidad de descubrirse a sí a través de la intimidad e interacción con ese otro. O con alguien más.
8. La experiencia de realizarse como hombre o mujer. La necesidad de experimentar realización del género identificándose así a través de una relación de amor con un individuo del sexo opuesto.
9. Compartir la excitación. Al estar saliendo, gozando y al mismo tiempo estar pendiente por la excitación del otro.
10. La necesidad de contar, unión con, y vivir sin el sufrimiento del otro.

EVALUACIÓN

La visión de Branden en el amor romántico refleja muchas observaciones clínicas sobre la naturaleza del romance en las relaciones. Él presenta el estado ideal de una relación que muchas parejas llevan a cabo con esfuerzo. El no cree que "el amor verdadero conquista todo", pero, más que feliz, las relaciones requieren esfuerzo. El no cree que el amor tiene fallas, si esto no pasa por siempre. Tampoco cree que existe solo una

"alma gemela" para cada persona.

Él observa al amor como prospero solo cuando esto se lleva a cabo con madurez psicológica. Esto es un desafío, y en esencia, la única manera de llegar a ser el mejor que uno puede ser. No obstante, la teoría de Branden no se presenta como un modelo científico con un apoyo desde una evaluación empírica. Sin embargo, la teoría es mejor caracterizada como una perspectiva basada en una introspección personal, acontecimientos históricos, y experiencias clínicas.

A partir de los modelos antes descritos, es interesante observar la variedad de investigaciones que se han realizado en torno a la pasión y al romance debido a la multiplicidad de variables y correlatos que acompañan a estos fenómenos en la relación diádica, como: la edad, el tiempo en la relación, las diferencias entre hombres y mujeres, presencia de hijos, diferencias culturales y étnicas, etc., como diverso es el amor, diversas son las implicaciones que éste puede tener en las relaciones diádicas. A continuación se presentan algunos estudios representativos.

2.5 Variables Asociadas a la Pasión y al Romance

La mayoría de los estudios realizados acerca de estos fenómenos, se han desarrollado a partir de lo que Gaja (1995) denomina como síntomas del amor, que se presentan en tres niveles: fisiológico (regularmente asociados con la pasión), cognoscitivo (más asociados con el romance) y conductual:

Síntomas Fisiológicos: palpitaciones cardiacas, vuelcos en es estómago ("mariposas en el estómago"), sudor frío, nerviosismo y respiración acelerada.

Síntomas Cognoscitivos: el más significativo es la obsesión por la persona amada, es decir se piensa constantemente en el otro, su atención se centra en ella. Este tránsito obsesivo, este pensar reiteradamente en el sentimiento amoroso que se está experimentando, provoca una intensificación de la emoción misma. Se ama todo de la otra persona sus virtudes nos parecen únicas y sobresalientes, y sus defectos son simplemente una manifestación de su personalidad excepcional. El sentido de la vida de la persona enamorada proviene de la presencia del otro.

Síntomas Conductuales: pérdida de la naturalidad, sensación de torpeza, alteraciones en el sueño y en la alimentación.

♥ ESTUDIOS SOBRE LA PASIÓN O AMOR PASIONAL

Existe un gran número de estudios sobre la teoría del amor pasional, y uno de los más citados es el de Dutton y Aron (1974, cit. en Murstein, 1988; Myers, 2000) basado en la *teoría de la emoción de los dos factores*; la cual propone que al estar exaltado por cualquier fuente (estímulo) debería intensificar los sentimientos pasionales, con la condición de que la mente se encuentre en libertad de atribuir parte de la exaltación a un estímulo romántico. Estos autores, hicieron que una mujer joven y atractiva se acercara individualmente a varios hombres mientras cruzaban un puente estrecho y bamboleante de 450 pies de largo, suspendido a 230 pies sobre el rocoso río Calpiano, en British Columbia. La mujer pidió a cada uno de los hombres que la ayudara a llenar un cuestionario de clase. Al terminar garabateó su nombre y teléfono y los invitó a que la llamaran si querían saber más del proyecto. La mayoría aceptaron el teléfono y la mitad de ellos llamaron. En contraste, los hombres a los que la mujer se les acercó en un puente bajo y sólido, y los hombres a quienes se les acercó un entrevistador hombre, en el puente alto, raramente llamaron. Este estudio sugiere que la excitación física acentuó las respuestas románticas. (Myers, 2000).

La interpretación de este experimento como apoyo a la teoría de la excitación, se ha puesto en duda por dos teóricos del aprendizaje (Kenrick y Cialdini, 1977; cit. en Murstein, 1988), el estado de alguna conducta que es asociado con una reducción de un estímulo nocivo o displacentero será experimentado como placentero. Pero de acuerdo a estos autores, los resultados obtenidos en el experimento del puente, no eran debidos a la teoría del amor pasional, sino a los principios del aprendizaje.

Sin embargo, este y otros experimentos sugieren que la excitación proveniente de un estímulo asexual, puede elevar la atracción del hombre hacia la mujer, siempre y cuando no se le atribuya mucha importancia a la situación neutral de excitación (Murstein, 1988).

En otro estudio realizado por Sprecher y Regan (1998), reportan que el amor pasional y el de compañía estaban relacionados con la satisfacción y el compromiso en la relación. De hecho, la satisfacción estaba vinculada más fuertemente al amor de compañía que al amor pasional. Sin embargo, en otro estudio Noller (1996) exploró la pregunta referente a que tipo de amor apoyaba más el matrimonio y la familia. Llegando a la conclusión que la combinación de amor pasional y de compañía está probablemente más relacionado con el amor que afirma el matrimonio y la familia (cit. en Hendrick y Hendrick, 2000).

En lo que toca al tiempo en la relación, se puede observar que existen varios estudios que muestran que la pasión o amor pasional no necesariamente decrementa o desaparece con el paso de los años. Por ejemplo, Grote y Frieze, (1994) exploraron el amor como predictor de la satisfacción marital en parejas casadas en edad media. Sus resultados fueron consistentes con las parejas jóvenes, donde el amor pasional y de compañía fueron predictores positivos de satisfacción marital a través del tiempo. Posteriormente (en 1996), estos autores emplearon un modelo estructural que examina el número de niños en casa, duración del matrimonio, tradicionalismo en la división del trabajo en la familia, y orientaciones específicas al amor, como variables relacionadas con la satisfacción marital, empleando el mismo tipo de muestras, es decir parejas de mediana edad y parejas jóvenes. Un hallazgo importante fue que en las mujeres, el tradicionalismo predijo bajos niveles de amor erótico y amistoso, que a su vez eran relacionados con baja satisfacción marital.

Otro factor significativo en la experiencia de amor pasional y romántico es la gran importancia e influencia que tiene la sexualidad en estos tipos de amor; de la que se reporta un creciente número de evidencias teóricas, indicando que el deseo sexual es el aspecto de la sexualidad que está más relacionado a la experiencia de amor pasional (Lee, 1988; Regan, 1998; Regan y Berscheid, 1999; Berscheid y Meyers, 1996; Hatfield y Sprecher, 1986; Sprecher y Regan, 1998). Además de que en la cultura occidental europea la sexualidad y el amor pasional están igualmente ligados (Hendrick y Hendrick, 1992; Regan y Berscheid, 1999).

♥ ESTUDIOS SOBRE EL ROMANCE O AMOR ROMÁNTICO

Branden, (1988, cit. en Noller, 1996) argumenta que ciertos aspectos centrales de la cultura americana interactúan con nuestras ideas sobre el amor, reforzando esas expectativas irreales sobre el amor. Esos aspectos de la cultura americana (vistos en el resto del mundo a través de películas y televisión) incluyen un énfasis en que el individualismo es más importante que el grupo (o la familia), el compromiso a la total libertad del individuo, y la creencia en una felicidad que es básicamente individual. Existe una amplia gama de estudios sobre las implicaciones del contexto cultural en la percepción del amor romántico. Por ejemplo, Dion y Dion (1996; cit. en Hendrick y Hendrick, 2000) notaron que el amor puede ser entendido dentro de un contexto cultural. Una de sus perspectivas para analizar el amor, es en términos del individualismo (más enfatizado en la cultura occidental) versus colectivismo (más enfatizado en las culturas asiáticas); ellos argumentan que están involucradas diversas variables en los niveles culturales dentro del individualismo-colectivismo. De tal forma

que el individualismo es asociado con menos amor hacia la pareja, bajos niveles de cuidado, necesidad y confianza; enfatizando más en un estilo de amor lúdico y carente de compromiso (Dion y Dion, 1991; cit. en Noller, 1996).

Por otra parte, Contreras, Hendrick y Hendrick, (1996) confirmaron similitudes transculturales sobre la orientación al amor. En un estudio realizado con parejas mexicano-americanas y anglosajonas, los resultados demostraron modestas diferencias entre los grupos en cuanto a la actitud hacia el amor romántico y la sexualidad. El grupo angloamericano, el grupo bicultural, y el grupo hispano no difirieron en pasión, amistad, o amor altruista, y los grupos también estaban similarmente satisfechos con su relación marital.

Definitivamente mucha de la literatura sobre las relaciones cercanas son consistentes con las conclusiones de Jankowiak y Fischer (1992), en su estudio de Estándares Transculturales, ampliamente citado. Ellos concluyeron que "el amor romántico está cercano de ser universal" idea aceptada por Hatfiel y Rapson (1996) quienes tentativamente concluyeron que: a través del mundo moderno, la gente se torna sorpresivamente similar en la manera que ellos experimentan amor pasional (cit. en Hendrick y Hendrick, 2000).

♥ ESTUDIOS DIFERENCIALES ENTRE HOMBRES Y MUJERES:

Una persistente creencia cultural es que la mujer es más romántica y pasional que el hombre (Walster y Walster, 1978; cit. en Coleman y Ganong, 1985; Hobart, 1958, cit. en Pedersen y Shoemaker, 1993). En este sentido, se piensa que el hombre está más preocupado sobre su actividad sexual o su trabajo, y que la mujer está más interesada en el amor. No obstante, algunos de los primeros estudios contradicen esta creencia cultural, encontrándose que los hombres son más románticos o están más preocupados por el amor que las mujeres (Coleman y Ganong, 1985).

Los hombres tienden a ser atraídos más rápidamente por el sexo opuesto (Kephart, 1966), son más aptos a demostrar interés en el encuentro inicial con la pareja (Combs y Kenkel, 1966), reconocen más rápidamente el amor (Kanin, Davidson y Schec, 1972) son menos realistas y más románticos (Knox y Sporakowski, 1972), más idealistas en su orientación al amor (Dion y Dion, 1973) y están más cercanos a su ideal romántico (Rubin, 1973).

De tal manera que, los hombres están más orientados hacia el juego, la permisividad sexual y la instrumentalidad. Las mujeres en cambio, están más orientadas a la amistad, a ser prácticas, dependientes, y algunas veces más responsables y comunales (Bailey et al., 1987; Hendrick y Hendrick, 1986, 1984, 1985; cit. en Levesque, 1993). Esto explica en alguna medida las creencias y expectativas, o mejor dicho las premisas socio-culturales de la pareja, sobre cómo se busca y establece una relación amorosa, en este sentido, se observa que existe una creencia tradicional y generalizada dentro de la literatura al respecto de las relaciones heterosexuales; la cual señala que, la mujer da sexo para tener amor, y el hombre da amor para tener sexo (Bardwick, 1971; Carroll, Volk y Hyde, 1985; Denny, Field y Quadagno, 1984; Ehrmann, 1959; Hite, 1976, 1981; Murstein y Mercy, 1994; Reiss, 1960; Sorenson, 1973; cit. en Murstein y Tuerkheimer, 1998).

Finalmente, es importante mencionar que cada definición y aproximación teórica presentada hasta aquí, representa una faceta de la compleja realidad que es el Amor, además que aporta elementos significativos a su conceptualización y categorización en términos de sus disposiciones fisiológicas, emocionales, cognoscitivas y conductuales que determinan su experiencia y necesidad; así como, los rasgos de personalidad propios de los miembros involucrados. Asimismo, cada uno de estos enfoques han marcado el surgimiento de diferentes énfasis teóricos y empíricos, que proveen de una amplia variedad de hallazgos cuantitativos y cualitativos (Tzeng, 1992).

De ésta manera, el área psicosocial en particular, se interesa en estos pequeños o específicos aspectos como lo son la pasión y el romance, también hace un intento por explicar estos fenómenos multidimensionalmente. Por lo que, se hace necesario llegar a una conceptualización sobre el funcionamiento y dinamismo de la pareja, así como de las particularidades de las que se compone.

Para llevar a cabo la presente investigación es necesario, observar como la pasión y el romance influyen en el establecimiento y mantenimiento de la relación de pareja. También se hace preciso indicar cómo se están percibiendo estos elementos en la relación, partiendo de la evaluación (afectiva y cognoscitiva) de lo que les agrada o les desagrada de su relación actual, es decir, la satisfacción marital, además del valor que cada miembro de la pareja le otorga a la satisfacción sexual, que es un aspecto inherente de la pasión así como del romance; partiendo de algunos modelos teóricos que contemplan y dan sustento al estudio de estas variables, tan importantes en una relación de pareja.

*Ven, a dormir conmigo,
No haremos el amor,
...él nos hará.*
JULIO CORTÁZAR

CAPÍTULO III

MÉTODO

3.1 Pregunta de Investigación

¿Cómo se relacionan la percepción de pasión y romance con la satisfacción sexual y marital, en hombres y mujeres, en tres etapas del ciclo de vida de la pareja?

3.2 Objetivos Específicos

- 1) Conocer la relación que existe entre la percepción de pasión, romance, premisas histórico socio-culturales, satisfacción sexual y satisfacción marital, en hombres y mujeres.
- 2) Conocer las diferencias que existen en la percepción de pasión y romance, en las personas que se encuentran en las etapas de noviazgo ó matrimonio sin hijos ó matrimonio con hijos.
- 3) Conocer las diferencias que existen en la percepción de satisfacción sexual y satisfacción marital, en las personas que se encuentran en las etapas de noviazgo ó matrimonio sin hijos ó matrimonio con hijos.
- 4) Conocer las diferencias que existen en la percepción de pasión y romance, en hombres y mujeres.
- 5) Conocer las diferencias que existen en la percepción de satisfacción sexual y satisfacción marital, en hombres y mujeres

3.3 Hipótesis

3.3.1 Hipótesis de Trabajo

La pasión con sus componentes de atracción, sensualidad, deseo, contacto físico, erotismo, que favorecen la cercanía, la interacción, la comunicación, así como el apoyo físico y emocional que se manifiesta en una evaluación positiva o negativa hacia la relación, se relaciona con la satisfacción sexual y marital; por procesos de socialización, se espera que sean distintos tanto en hombres como en mujeres.

El romance con sus componentes de enamoramiento, cortejo, deseo sexual, contacto físico, idealización, admiración, amistad, solidez/compromiso, comunicación, detalles, etc., que favorecen la interacción, la comunicación, la cercanía, además del apoyo físico y emocional que se vislumbra en la evaluación positiva o negativa hacia la relación, se relaciona con la satisfacción sexual y marital; por procesos de socialización, se espera que sean distintos tanto en hombres como en mujeres.

3.3.2 Hipótesis Estadísticas

Hi. 1 Existe relación entre la percepción de pasión, romance, satisfacción sexual, satisfacción marital y premisas histórico socio-culturales, en hombres y mujeres.

Ho. 1 No existe relación entre la percepción de pasión, romance, satisfacción sexual, satisfacción marital y premisas histórico socio-culturales, en hombres y mujeres.

Hi. 2 Existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción de pasión y romance, en las personas que se encuentran en las etapas de noviazgo ó matrimonio sin hijos ó matrimonio con hijos.

Ho. 2 No existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción de pasión y romance, en las personas que se encuentran en las etapas de noviazgo ó matrimonio sin hijos ó matrimonios.

Hi. 3 Existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción de satisfacción sexual y marital, en las personas que se encuentran en las etapas de noviazgo ó matrimonio sin hijos ó matrimonio con hijos.

H₀. 3 No existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción de satisfacción sexual y marital, en las personas que se encuentran en las etapas de noviazgo ó matrimonio sin hijos ó matrimonio con hijos.

H₁. 4 Existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción pasión y romance, en hombres y mujeres.

H₀. 4 No existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción de pasión y romance, en hombres y mujeres.

H₁. 5 Existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción de satisfacción sexual y marital, en hombres y mujeres.

H₀. 5 No existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción de satisfacción sexual y marital, en hombres y mujeres.

3.4 Variables

DEPENDIENTES

Pasión, Romance, Satisfacción Sexual, Satisfacción Marital, Premisas Histórico Socio-Culturales de Pasión y Premisas Histórico Socio-Culturales de Romance.

CLASIFICATORIAS

Etapas del Ciclo vital de la Pareja.

Sexo.

3.4.4 Definición *Conceptual* De Las Variables

DE CLASIFICACIÓN

Ciclo vital de la pareja: Es una serie de etapas complejas, en ocasiones progresivas, en otras regresivas, estáticas, dinámicas; estables y cambiantes, con oscilación entre periodos de cercanía y de distancia caracterizado por estadios de continuidad y discontinuidad (Sánchez Aragón, 1995).

ETAPA	¿QUE SUCEDE?
NOVIAZGO	Inicia con la atracción y el conocimiento mutuo de la pareja, el descubrimiento de la personalidad, los gustos, intereses y hábitos que permiten o no la apertura de cada uno de los miembros de la pareja hacia el otro. La pareja se va estabilizando ya que sus miembros poseen un mayor conocimiento del otro en términos de diferencias y semejanzas, se da un enfrentamiento de situaciones sociales nuevas y convencionales. Se da la pauta para la posible formalización de la relación a partir de la negociación de diferencias y la aceptación de similitudes.
MATRIMONIOS JÓVENES, SIN HIJOS	Se caracteriza por la vida conjunta de la pareja, los primeros años de vida en común son considerados el momento más difícil debido a que es un tiempo de ajuste y de conocimiento más profundo de la pareja. Es una etapa de adaptación, se da un enfrentamiento y cumplimiento de responsabilidades y reglas acordadas sobre su dinámica de interacción, la familia extendida, los amigos, etc., mismo que le permiten a la pareja un nivel de organización óptimo.
MATRIMONIOS JÓVENES, CON HIJOS	Se empiezan a afirmar los roles de padre y madre en la pareja, los cuales están determinados por sus respectivos antecedentes familiares; por esto la pareja se enfrenta a un nuevo ajuste y negociación de responsabilidades y obligaciones en torno a su paternidad. Se empieza a limitar la posibilidad de interacción entre la pareja.

- Para esta investigación se consideró el ciclo vital de la pareja antes mencionado, así como edad y sexo de la pareja, escolaridad y número de hijos, como variables de clasificación que influyen en la percepción de pasión, romance, satisfacción sexual y marital.

DEPENDIENTES

Pasión: esta refiere a un fenómeno multidimensional que se constituye de aspectos biológico-sexuales como el contacto físico (besos, caricias, abrazos) el deseo sexual y el erotismo; aspectos psicológicos tanto positivos (alegría, ímpetu, emoción, sensualidad, cercanía, placer, ilusión), como negativos (desesperación, angustia, celos, obsesión), y aspectos socio-culturales que prescriben que: "la pasión es pura llamarada de petate" influyendo en la manera de sentirla y experimentarla. A su vez, se considera que son experimentados como combustibles que dan vida intensa y placentera a la relación (Díaz Loving, Rivera Aragón, Sánchez Aragón y Padilla Gámez, en prensa).

Romance: es un fenómeno que se encuentra íntimamente vinculado a la pasión en la similitud de sus componentes biológicos (contacto físico, deseo sexual y erotismo) no obstante se presentan en un menor grado; esta manifestación se caracteriza por la evaluación cognoscitiva y afectiva que hace el individuo de él mismo, de su pareja y de su relación, en función de la presencia de aspectos como: felicidad, amistad, compromiso, estabilidad, compatibilidad, respeto, conocimiento, fidelidad, etc., producidos por los detalles idealizados, derivados de la interacción cotidiana. Cuando se vive este fenómeno, la pareja tiene la sensación y pleno convencimiento, de que es la mejor relación jamás vivida (Díaz Loving, Rivera Aragón, Sánchez Aragón, Padilla Gámez, en prensa).

Satisfacción sexual. Es la respuesta afectiva, que surge de la evaluación que hace una persona de cómo su pareja cubre sus necesidades, la forma en que su pareja le demuestra su satisfacción, la frecuencia con que esto sucede y el estilo de comunicación que se establece, asociado a las relaciones sexuales que se tienen con la pareja (Reyes Domínguez, Díaz-Loving, y Rivera-Aragón, 1998).

Satisfacción marital. Es la actitud hacia la interacción marital y aspectos del cónyuge (Pick y Andrade 1988), incluyendo satisfacción con las relaciones emocionales de la pareja, la relación en sí, así como aspectos estructurales, tales como la forma de organización, de establecimiento y cumplimiento de las reglas en la pareja (Díaz-Loving, Ruíz, Cárdenas, Alvarado y Reyes, 1994).

Premisas Histórico Socio-Culturales. Afirmaciones simples o complejas que proveen las bases para la lógica funcional y conductual específica de los grupos. Su génesis surge del aprendizaje de tales normas, provenientes de las figuras autorizadas y

significativas de su contexto socio-cultural, es decir, los padres y la familia; pero las Premisas Histórico-Socio-Culturales son reforzadas usualmente casi por todos los adultos de un grupo socio-cultural particular (Díaz Guerrero, 1962, 1979, 1994; cit. en Sánchez Aragón, 2000).

3.4.2 Definición *Operacional* de las Variables

DE CLASIFICACIÓN

Etapas del ciclo vital de la pareja: se tomaron en cuenta sólo tres de las primeras etapas: noviazgo, matrimonio sin hijos y matrimonio con hijos. Esta clasificación se obtuvo por medio de una pregunta oral, que identificaba la etapa del ciclo en la que estaban las parejas.

DEPENDIENTES

Pasión: estuvo dada por los puntajes que los sujetos obtuvieron en la Escala de Amor Pasional (Díaz Loving, et. al., en prensa).

Romance: del mismo modo, ésta variable fue medida por medio de la Escala de Amor Romántico (Díaz Loving, et. al., en prensa).

Premisas Histórico-Socio-Culturales: se evaluaron 24 Premisas Socio-Culturales que refieren a aquellas normas y reglas que dictan el funcionamiento de las relaciones íntimas al respecto de la pasión y el romance (Díaz Loving y Sánchez Aragón, 1998).

Satisfacción sexual: esta variable fue medida con base en los puntajes obtenidos del Inventario Multifacético de Satisfacción Sexual (IMSS) (Reyes Domínguez, Díaz-Loving, Rivera Aragón, 1998)

Satisfacción marital: se evaluó en función de los puntajes obtenidos en el Instrumento Multifacético de Satisfacción Marital (IMUSMA) (Cañetas Yerbes, Rivera Aragón y Díaz Loving, 1999).

3.5 Muestra

La muestra se conformó de 60 parejas heterosexuales, con *edades* entre los 21 y 35 años ($X = 24$), con *escolaridad* de: bachillerato, carrera técnica y preparatoria; a: licenciatura, maestría y posgrado (con un promedio de licenciatura) que se encontraban en alguna de las tres etapas del *Ciclo Vital de la Pareja*.

	NOVIAZGO	MATRIMONIO S/H	MATRIMONIO C/H
HOMBRES	20	20	20
MUJERES	20	20	20

El *tiempo en la relación* fue parte de la información necesaria para clasificar a los sujetos en cierta etapa del ciclo vital de la pareja, según Sánchez Aragón (1995). Éste oscilaba entre 1 a 144 meses con una $X = 60$ meses, equivalentes a 5 años de relación.

Con respecto a las parejas de la etapa matrimonio con hijos, la mayoría reportaron tener solo un hijo.

3.6 Instrumentos

Para poder llevar a cabo este estudio fue necesario contar con herramientas válidas, confiables y sensibles para cada uno de los constructos a estudiar. Por lo tanto se seleccionaron cuatro instrumentos que conformaron el inventario final.

3.6.1. ESCALA DE AMOR ROMÁNTICO Y PASIONAL

(Díaz Loving, et. al., en prensa).

Esta escala se conforma de un total de 75 reactivos de pasión, agrupados en cinco factores, que son descritos a continuación:

- ◆ *Pasión*: este factor se refiere al aspecto positivo y placentero que produce el contacto físico con la pareja, es decir, la excitación fisiológica que producen los besos, los abrazos, las caricias, el deseo sexual, etc. Que se encuentran estrechamente ligados a la sexualidad que se experimenta en la relación.
- ◆ *Sexualidad*: este factor hace referencia al papel que juega la sexualidad en términos del gusto, placer y satisfacción que produce la frecuencia, intensidad, y forma de interacción sexual.
- ◆ *Sensualidad*: este factor se refiere a la sensibilidad que tiene la pareja para disfrutar emocional, cognitiva y físicamente la interacción amorosa y sexual.
- ◆ *Manía – Obsesión*: en este factor se observa la extrema co-dependencia que se manifiesta en: desesperación, angustia, ansiedad, celos, deseo y obsesión por estar al lado de la pareja.

- *Platónico- Literario*: este factor se constituye de elementos que se observan en la literatura sobre el amor cortés, en donde la incertidumbre e inestabilidad de la relación son evaluadas como aspectos negativos que dan vida y combustible a la pasión.

En lo que toca al romance, ésta área se constituye de 81 reactivos, agrupados en cinco factores que se presentan a continuación:

- *Enamoramiento – Dulce*: se observan elementos comunes a los primeros momentos que se viven en una relación romántica, como idealización, admiración, ensoñación, ilusión, y el todo el contexto romántico que se manifiesta al principio de la relación.
- *Admiración – Atracción – Idealización*: este factor parte de la evaluación positiva sobre la pareja y la relación, se profesa una intensa admiración y a la vez de idealizan los detalles y las emociones que produce la interacción con el ser amado.
- *Relación romántica*: hace énfasis, en el romanticismo, ternura, caricias, abrazos, etc., que la pareja proporciona, el individuo aprecia lo maravilloso (a) que es la pareja, la cual valora profundamente.
- *Romance Trágico*: este se caracteriza por el desamparo, angustia, desesperación, sufrimiento, desesperanza, consecuencia de pensar o contemplar la posible pérdida de la pareja.
- *Intimidad*: este factor se refiere al agrado de convivir, interactuar, autodivulgar, y expresar emociones y sentimientos amorosos y románticos a esa pareja particular.

Para esta investigación, se eligieron los reactivos con mayor carga factorial, tanto para pasión como para romance. Quedando así, 10 reactivos por cada factor; excepto en el factor de Romance Trágico que se constituyó de 7 reactivos y el factor de Admiración con 11 reactivos; que conformaron una versión de 94 reactivos en escala tipo Likert. Las dimensiones de pasión y romance con sus respectivos coeficientes de confiabilidad realizados para este estudio, son los siguientes:

TABLA 1. FACTORES DE PASIÓN

FACTOR	ALPHAS DE CRONBACH	EJEMPLO DE REACTIVO
PASIÓN	$\alpha = .75$	Me calienta estar con mi pareja.
SEXUALIDAD		Mi pareja sabe como estimularme sexualmente.
SENSUALIDAD	$\alpha = .85$	Disfruto ver los movimientos de mi pareja.
MANÍA-OBSESIÓN	$\alpha = .87$	Acaparo a mi pareja
PLATÓNICO LITERARIO	$\alpha = .81$	Me excita que mi relación sea tormentosa.

TABLA 2. FACTORES DE ROMANCE

FACTOR	ALPHAS DE CRONBACH	EJEMPLO DE REACTIVO
ENAMORAMIENTO-DULCE	$\alpha = .82$	Hay algo mágico en mi relación de pareja.
ADMIRACIÓN- ATRACCIÓN IDEALIZACIÓN	$\alpha = .90$	La relación que mantengo con mi pareja es maravillosa
RELACIÓN ROMÁNTICA	$\alpha = .83$	Mi pareja es romántica conmigo.
ROMANCE TRÁGICO	$\alpha = .84$	La existencia sin mi pareja sería oscura.
INTIMIDAD	$\alpha = .78$	Los besos expresan el romance que existe en nuestra relación.

3.6.2. INVENTARIO DE PREMISAS HISTÓRICO SOCIOCULTURALES DE LA PAREJA MEXICANA

(Díaz Loving, et. al., 1998).

Adicionalmente se aplicaron dos dimensiones del Inventario de Premisas Histórico-Socio-Culturales de la Pareja Mexicana (Díaz Loving, et al.) referentes a aquellas normas y reglas que dictan el funcionamiento de las relaciones al respecto de la pasión y el romance. Que parten de un instrumento constituido por 280 afirmaciones que versan sobre la formación, mantenimiento y disolución de la relación de pareja. Con 9 factores que describen las fases por las cuales atraviesa una relación de pareja, respecto a lo que la socio-cultura mexicana prescribe debe ser la relación diádica; los factores son los siguientes: conflicto-separación, pasión, amor ideal, compromiso-mantenimiento, romance-tristeza, amor trágico, la relación de pareja en la cultura, desamor-alejamiento, y atracción.

Dicha sección del instrumento constó de 24 reactivos Likert y un ejemplo de cada área puede verse en la siguiente tabla:

TABLA 3. FACTORES DE LAS PREMISAS HISTÓRICO SOCIO-CULTURALES

FACTOR	ALPHA DE CRÓNBAUGH	PREMISA SOCIOCULTURAL
PASIÓN	$\alpha = .77$	La pasión produce deseo sexual.
ROMANCE-TRISTEZA	$\alpha = .71$	El romance es una mezcla de amistad e irracionalidad.

3.6.3 INVENTARIO MULTIFACÉTICO DE SATISFACCIÓN SEXUAL

(Reyes Domínguez 1996, 1998).

Este inventario se constituye de 3 factores:

- ♥ NECESIDADES: describe la *necesidad* que tiene el individuo de que su pareja le demuestre atención afectiva fuera de las relaciones sexuales. Este factor cuenta con 10 reactivos tipo Likert.
- ♥ FORMA, FRECUENCIA Y SATISFACCIÓN: este factor refiere al gusto que tiene un individuo por la forma, frecuencia y satisfacción que le proporciona su pareja en las relaciones íntimas, que se manifiestan en tres momentos: antes, durante y después.

Este factor se constituyó por 30 preguntas que refieren la forma, frecuencia y satisfacción que percibe el individuo al tener relaciones sexuales con la pareja. Para este estudio, se eliminaron 15 reactivos correspondientes a los tres momentos (antes, durante y después de la relación sexual).

♥ ESTILO: que refiere al *estilo* que tienen los individuos para pedir tener relaciones sexuales.

Quedando así 6 reactivos que exploran la forma en la cual, la pareja percibe el cómo se llega a una relación sexual (estilos de comunicación).

Este inventario presenta en términos generales consistencia interna significativamente alta (valores mayores a .80 para cada factor).

Consecutivamente, para este estudio se realizó un análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal, que permitió conocer la cantidad de varianza que explica a cada factor por separado, con la finalidad de observar el comportamiento de los reactivos en el inventario final, además de la corroboración de la validez de constructo de esta escala para este estudio.

En donde se obtuvo:

TABLA 4. FACTORES DEL INVENTARIO MULTIFACÉTICO DE SATISFACCIÓN SEXUAL.

FACTORES	ALPHA DE CRONBACH	VARIANZA EXPLICADA
NECESIDADES	$\alpha = .88$	51.9%
FORMA	$\alpha = .89$	60.5%
SATISFACCIÓN	$\alpha = .91$	63.6%
FRECUENCIA	$\alpha = .92$	67.9%
ESTILO	$\alpha = .86$	

Como se puede observar en la tabla anterior, los factores originales se mantuvieron, asimismo, es importante mencionar que, en el análisis factorial se agregaron cuatro reactivos de la escala de satisfacción marital, al factor de *satisfacción* de ésta escala, que correspondían conceptualmente a ésta área.

3.6.4. INSTRUMENTO MULTIFACÉTICO DE SATISFACCIÓN MARITAL Cañetas Yerbés, Rivera Aragón y Díaz Loving (1999)

El Instrumento Multifacético de Satisfacción Marital original se conforma por tres subescalas:

⊗ 24 reactivos de la **Subescala de Actitud**, la cual se constituye por siete factores,:

A1. Satisfacción con la relación. Este factor se refiere a la percepción favorable con respecto a la relación en sí y su interacción (tiempo, comunicación, atención, comprensión, valoración, respeto, etc.).

A2. Insatisfacción con la relación. Este factor es opuesto al anterior y hace alusión a la percepción desfavorable con respecto a la relación en sí y su interacción (tiempo, comunicación atención, comprensión, valoración, respeto, etc).

A3. Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja. Hace alusión a la cercanía, vínculo y conexión en la relación por parte de la pareja, además de la forma en que se expresa dicho apego.

A4. Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja. Se refiere al grado de desacuerdo por parte de la pareja hacia los suegros y al círculo de relaciones amistosas.

A5. Satisfacción con el atractivo físico y sexual. Se refiere a la aceptación de la apariencia física de la pareja y la importancia que tiene para la relación.

A6. Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción. Se alude a las características personales, es decir, su forma de ser de la pareja, tales como su temperamento y personalidad, ante la interacción dentro de la relación.

A7. Satisfacción afecto. Se refiere a aquellas expresiones por parte de la pareja que impliquen muestras de cariño, atención y comprensión. Este factor se omitió en las dos versiones, debido a que se compone de tres reactivos que dado su contenido conceptual se repite en otros factores.

⊗ 24 reactivos de la **Subescala de Gusto**, la cual se constituye por seis factores:

G1. Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja. Este factor se refiere al gusto por hacer cosas juntos, complacer, platicar, pasar tiempo juntos, etc.

G2. Insatisfacción con las características de la relación. Se hace alusión al grado de desacuerdo respecto al modo y las características en que se da la interacción en la relación.

G3. Satisfacción con la comprensión y atención. Se refiere al agrado percibido con respecto al conocimiento y valoración por parte de la pareja hacia las necesidades de uno.

G4. Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja. Este factor se refiere al grado de disgusto percibido en cuanto al acercamiento y la valoración de la pareja.

G5. Satisfacción con la valoración. Este factor alude al agrado existente por el interés e importancia que la pareja concede a la relación y hacia uno como parte de ella.

G6. Satisfacción con el trato hacia los hijos. Se refiere al agrado o desagrado existente en la relación por el trato que ambos cónyuges proporcionan a los hijos. Los reactivos de este factor se omitieron en el inventario versión novios.

© 20 reactivos de la **Subescala de Frecuencia**, la cual se constituye por cinco factores:

F1. Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja. Se refiere a los modos y cantidades en que se da la interacción en la relación (tiempo, atención, comunicación, apoyo, comprensión, etc.).

F2. Satisfacción físico-sexual. Se refiere a la forma y frecuencia de expresiones tales como besos, caricias, abrazos y relaciones sexuales.

F3. Satisfacción con el trato de la pareja hacia los hijos. Se refiere a la forma en que la pareja plantea y realiza el trato, la atención y la educación hacia los hijos.

F4. Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar. Se refiere, como su nombre lo indica a la forma y frecuencia en que se distribuyen, participan y realizan las tareas domésticas.

F5. Satisfacción con las características de organización y funcionamiento. Este factor nos indica la percepción favorable en cuanto a aspectos estructurales, instrumentales, de toma de decisiones y de solución de problemas en la pareja. Los factores F3, F4, F5, se omitieron en el inventario versión novios.

La confiabilidad de este inventario se observa por una consistencia interna que se presenta en la siguiente tabla:

USMA TESIS NO SALE
100% 100% 100% 100% 100%

TABLA 5. FACTORES ORIGINALES DEL INSTRUMENTO MULTIFACÉTICO DE SATISFACCIÓN MARITAL.

FACTORES	ALPHAS DE CONBACH
A1. Satisfacción con la Relación	0,92
A2. Insatisfacción con la Relación	
A3. Satisfacción con la Intimidad y el afecto de la pareja.	
A4. Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja.	
A5. Satisfacción con el atractivo Físico y Sexual.	
A6. Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción.	
A7. Satisfacción Afecto	
G1. Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja.	
G2. Insatisfacción con las características de la Relación.	
G3. Satisfacción con la comprensión y atención.	
G4. Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja.	
G5. Satisfacción con la valoración	
G6. Satisfacción con el trato hacia los hijos.	
F1. Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de la pareja.	
F2. Satisfacción Físico-Sexual.	
F3. Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos.	
F4. Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar.	
F5. Satisfacción con las características de organización y funcionamiento.	

Por otra parte, de la misma forma, que en el inventario multifacético de satisfacción sexual, a este instrumento también se le realizó un análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal, que permitió conocer la varianza que explica cada factor por separado, con la finalidad de observar el comportamiento de los reactivos en el inventario final en este estudio, así como la estabilidad de la validez de constructo de la misma.

En donde se obtuvo lo siguiente:

TABLA 6. FACTORES OBTENIDOS DEL INVENTARIO MULTIFACÉTICO DE SATISFACCIÓN MARITAL.

FACTOR	ALPHAS DE CRONBACH	VARIANZA EXPLICADA
ACTITUD	$\alpha = .85$	25.5%
COMUNICACIÓN	$\alpha = .86$	39.3 %
INTERACCIÓN	$\alpha = .84$	
ADMIRACIÓN	$\alpha = .69$	
ORGANIZACIÓN Y APOYO	$\alpha = .95$	49.7 %

De esta manera, se observa que al reagruparse los factores de las Subescalas de Gusto y Frecuencia, se retomaron las definiciones anteriores con el nuevo concepto de cada factor, estos se muestran a continuación:

- **Actitud:** este se refiere a la satisfacción o insatisfacción respecto a la relación y la interacción, en términos de tiempo, comunicación, atención, comprensión, valoración, respeto, etc. Que se manifiesta en la cercanía, vínculo y conexión así como en la forma de expresar dicho apego. También incluye el agrado o desagrado percibido respecto a la convivencia con la familia extendida y amigos, además de la aceptación de las características personales, tales como temperamento, personalidad y carácter, y el papel que juegan dentro de la relación.
- **Comunicación:** se refiere al agrado y desagrado percibido con respecto al acercamiento, conocimiento y valoración por parte de la pareja hacia las necesidades de uno. Además del agrado o desagrado existente en la relación por el trato que ambos miembros de la pareja, proporcionan a los hijos.
- **Interacción:** refiere a la satisfacción así como insatisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja, al gusto por hacer cosas juntos, complacer, platicar, pasar tiempo juntos, etc.
- **Admiración:** se refiere al agrado existente por el cariño, interés, valor e importancia que el individuo concede a la relación y sobre todo a la pareja.

■ **Organización y Apoyo:** que refiere a la satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de la pareja. Es decir, a los modos y cantidades en que se da la interacción en tiempo, atención, comunicación, apoyo, comprensión, además de la satisfacción con el trato y la educación hacia los hijos. También incluye la satisfacción con la distribución, participación y realización de las tareas del hogar, además de la organización y funcionamiento en cuanto a los aspectos estructurales, instrumentales, de toma de decisiones y de solución de problemas en la pareja.

No obstante, se observa que en la escala original, no se llevó a cabo la agrupación de los factores, como se llevó a cabo en este estudio; debido a que existen factores que por su grado de especificidad y contenido de reactivos hacen alusión a elementos que intervienen no en un sólo aspecto de la interacción en la relación de pareja, sino en varios. De esta manera aunque pueden unirse, un factor da lugar a otro, se llevan de la mano pero no son iguales. De tal forma que, cada una de las subescalas teóricas del IMUSMA pretende evaluar desde diferentes ángulos al mismo constructo; aunque cada factor de una escala, pudiera hallarse estrechamente relacionado con el factor de otra, no quiere decir que reflejen lo mismo (Cañetas Yerbos, 1999).

► El inventario completo se constituyó por los instrumentos antes mencionados, además de una ficha sociodemográfica que incluye: sexo, edad, escolaridad y número de hijos. Cabe mencionar que los instrumentos elaborados contienen las mismas características con respecto a los inventarios. No obstante se realizaron dos versiones con respecto al Instrumento de Satisfacción marital: una versión para matrimonios y otra para noviazgo. Debido a que en la versión de matrimonio se contemplan aspectos muy específicos que tienen que ver con el funcionamiento, dinámica, reglas, estructura, etc., que se manifiestan en el matrimonio, además de reactivos que aluden a la educación y cuidado de los hijos, que en la etapa de noviazgo, no se advierten, al mismo tiempo que pudieran confundir.
Ver ANEXO I

3.7 Procedimiento

El inventario final, se aplicó a parejas con las características antes mencionadas, no obstante antes de iniciar la aplicación se les hacía una pequeña entrevista, con la finalidad de que cumplieran los requisitos de clasificación (como la etapa del ciclo vital de la pareja, nivel de escolaridad y edad); consecutivamente se detallaban las instrucciones pertinentes para la elaboración de sus respuestas, además de que se les advirtió que no observaran sus respuestas entre sí.

Esto se llevó a cabo en sus domicilios así como espacios públicos, es decir, cines, parques, escuelas, cafeterías, etc., asegurando la confidencialidad de las respuestas proporcionadas.

"El romántico, es el espíritu perturbado que no encaja en una sociedad que se halla de algún modo contenta con el mundo temporal, físico y regulado. Se siente como un fantasma en la fiesta de la sociedad; ama el amor, es melancólico; constantemente frustrado y el veneno que ha bebido lo lleva inevitablemente a la muerte, a cortejar a la diosa de la noche".

D'Arcy, citado en Seguin (1980)

CAPÍTULO V

DISCUSIÓN

El amor, es una de las más intensas y deseables de las emociones en el ser humano, dice Sternberg (1988; cit. en Noller, 1996); las personas pueden mentir, engañar, incluso matar en su nombre, y desear la muerte cuando lo pierden. Pero esta investigación y la historia nos demuestra que, cuando se experimenta amor pasional, hay intensificación del sentimiento y de la sexualidad, es decir, un choque total entre la gama de pensamientos, emociones y sensaciones que produce este tipo de amor; que ineludiblemente, se encuentra relacionado con el amor romántico; caracterizados por la vivencia de un amor suave a la vez intenso, erótico y sutil, sensual pero tímido, etéreo, y por qué no, voluble, incierto, celoso, impreciso, caprichoso y torpe.

Por su parte, la historia se remonta a algunas características y formas de vivir y experimentar amor. Ya en el transcurso del tiempo se vislumbra una concepción distinta acorde con las ideas, valores, creencias y momento histórico que influyeron notablemente en cada socio-cultura. Al respecto, Seguin (1980) menciona que para acercarse a la realidad del amor, se deben considerar dos factores fundamentales: la sociedad y el individuo. A la sociedad, porque cada cultura se ha caracterizado por rasgos especiales que la distinguen de las demás, a pesar de las manifestaciones comunes de toda expresión humana; y al individuo, porque posee una historia particular, características de personalidad, formas de conducirse, etc., que intervienen en la forma de expresar amor.

El amor ha evolucionado a través del tiempo y de las épocas; no obstante, es importante señalar cómo todavía, se vive el amor, en función de algunos conceptos que se apreciaban en otras épocas, y en forma diferente para hombres y mujeres; como es el caso del amor pasional y amor romántico (como actualmente se ha definido, p. ej. Dion y

Dion y 1988; Hatfield, 1988 respectivamente, cit. en Tzeng, 1992) que aún se perciben con las mismas características que fundamentaban el Amor Cortés del siglo XII.

Hoy día el amor toma otro sentido, ya que en la mayoría de los casos, las parejas se constituyen con base en él, y es también, el que muchas veces determina la duración y mantenimiento o, en su ausencia la disolución de una relación de pareja.

El amor en su dos matices:

La pasión y el romance son esenciales en el posible establecimiento de una relación de pareja, ya que estos se presentan al inicio de las relaciones, produciendo emociones, pensamientos, sensaciones y conductas (Díaz Loving, 1999; Sánchez Aragón, 2000) que darán fortaleza a la relación que apenas se comienza y que se pretende, dure por siempre.

Pero, en el caso de las relaciones que llevan más tiempo, es evidente que estos elementos van disminuyendo con el transcurso de los años (Neiswender, Birren y Schaide, 1981); cada vez se le da menos importancia a la gama de sensaciones que se experimentan cuando los integrantes de la díada, son pasionales y románticos. Siendo que, estos elementos son los que suministraron vitalidad en las primeras etapas de la relación, además de que son considerados como el combustible que le dan vitalidad y apoyo a la relación (Branden, 1980). No obstante, la presencia de tiempo y los hijos tienen efectos en la experiencia romántica y pasional dándole un tono más práctico y afectuoso.

En este sentido, el propósito de la presente investigación fue observar como se manifiestan la pasión y el romance, la satisfacción sexual y la satisfacción marital en las parejas que actualmente tienen una relación amorosa, ya sea de noviazgo, de matrimonio sin hijos y de matrimonio con hijos. Para esto se llevaron a cabo una serie de análisis de correlación producto momento de Pearson, con la finalidad de observar como se relacionan la pasión y el romance con la satisfacción sexual y la satisfacción marital, además de la relación que existe con las premisas socio-culturales de pasión y romance, es decir, la forma en la que la socio-cultura predice deben ser estos elementos. Asimismo fue necesario observar las diferencias significativas que reportan hombres y mujeres a través de las etapas de noviazgo, matrimonio sin hijos y matrimonios con hijos, en las variables antes mencionadas.

Antes de analizar los resultados, cabe señalar que se realizaron análisis de confiabilidad a las escalas utilizadas, en donde todas las escalas mantuvieron sus dimensiones originales, excepto el inventario multifacético de satisfacción marital (IMSM; Cañetas Yerbes, 1999), en la que se redujeron los factores de las tres subescalas (subescala de actitud, subescala de gusto y subescala de frecuencia) agrupándose en seis factores, de dieciocho que

constituyen la escala original, que a su vez se redefinieron con los mismos conceptos que describen a cada factor, quedando así los factores de: actitud, comunicación, interacción, admiración y organización y apoyo.

Esto debido a que la escala original propone tantos factores que conceptualmente refieren al mismo fenómeno, que en este estudio las dimensiones se reagruparon en menos factores, también las definiciones; describían las mismas características, entonces fue necesario agruparlas cuando se referían a lo mismo conceptualmente.

Pasión y Romance

En los resultados obtenidos se observa que la pasión y el romance generalmente tuvieron correlaciones significativamente altas y positivas tanto para hombres como para mujeres, lo cual indica que son elementos del amor que se incluyen mutuamente, ya que están compuestos de los mismos elementos, sin embargo, existen pequeñas diferencias que aún se siguen reportando, que se pueden ver encaminadas por cada uno de los sexos, ya que la forma de percibir y experimentar estos aspectos varían en función de las diferencias sexuales que son socialmente asignadas. Esto se ve apoyado por, Wyckoff, (1974; cit. en Casado, 1991) quien menciona que las personalidades masculina y femenina han sido culturalmente educadas para ser complementarias. Para un mejor entendimiento, ver tabla 7 y 8 del capítulo de resultados.

De esta manera, en función de las correlaciones, se muestran relaciones más altas y positivas para los hombres (las investigaciones de Hobart, 1958 y Lester, 1985, coinciden en que los hombres se perciben más románticos y pasionales) en comparación con las mujeres, esto se ve apoyado en función de lo encontrado en las diferencias significativas, en donde los hombres reportan sentirse más pasionales y románticos, pero en el sentido de ser más maniacos, obsesivos, celosos, desesperados, inestables y desesperanzados cuando no saben dónde está su pareja. Esto se puede entender, con base en las teorías que estudian al amor y a la pasión desglosando sus componentes estructurales. Como por ejemplo, Lee (1973) y Hendrick y Hendrick (1993) en su teoría de los "estilos de amor" describen un estilo de amor que se denomina manía, que es caracterizado por la obsesiva y celosa preocupación de estar con el amado. Es importante observar como los hombres son más maniacos y obsesivos que las mujeres, debido a que en la sociocultura mexicana la mujer debe ser dócil, sumisa, reservada, y el hombre es el que debe buscar y estar al tanto de lo que hace su pareja.

Así, los resultados demuestran que para los *hombres*, la pasión se relaciona con el romance en el momento que perciben estar más enamorados y sienten íntima su relación, además de la importancia que para ellos tiene la interacción sexual, lo que provoca que en ocasiones la incertidumbre e inestabilidad de la relación desemboque en una co-dependencia manifiesta en la necesidad imperante de estar al tanto de lo que hace la pareja. Esto hace referencia a la teoría de los Procesos Oponentes de Solomon y Corbit (1974) la cual propone que un estado intenso de excitación, será reemplazado (en ausencia del estímulo) por el estado opuesto. En este sentido, cuando los hombres perciben excitación, idealización, admiración, ensoñación, ilusión que produce el convivir, interactuar, autodivulgar expresando emociones y sentimientos amorosos y románticos propios del enamoramiento e intimidad. Entonces, cuando estos aspectos disminuyen o son inestables, aparecen las reacciones emocionales opuestas, como desesperación, ansiedad, sufrimiento, incertidumbre, etc., por lo tanto su relación de pareja se torna co-dependiente, posesiva y persecutoria, por el miedo a la pérdida del reforzamiento que proporciona el estímulo, en este caso la pareja.

Por otra parte, se encontró una correlación significativa entre la pasión y el romance respecto a la admiración hacia la pareja. Dato que se puede corroborar en función de las diferencias significativas, entre sexos y por etapas del ciclo vital de la pareja, presentados en los análisis de varianza del inventario multifacético de satisfacción marital. No obstante, en las mujeres esta relación es negativa, es decir que la presencia de pasión y romance, no se relaciona con la admiración que le tienen a la pareja y a la relación.

Cuando los hombres encuentran en la admiración un elemento fundamental para sentirse apasionados y satisfechos maritalmente, están refiriendo la necesidad de disfrutar emocional, cognoscitiva y físicamente a su pareja, además, del agrado existente por el cariño, interés, valor e importancia que los hombres conceden a la relación y sobre todo a la pareja; lo cual tiene un impacto en la interacción amorosa y sexual, aunque la desesperación, los celos, la angustia, etc., se añan a la relación. Al respecto Stendhal (1822; cit. en Suazo, 1998) sigue vigente al citar que la Admiración, se observa en la primer etapa en el proceso de cristalización (que parte de la teoría de este autor, denominada "amor pasional"). Para los hombres es fundamental admirar a su pareja para sentirse apasionados y enamorados, además de la idealización que se hace, todo este proceso de evaluación, tal vez no sea tan real, sino más bien se ve lo que se quiere, haciendo referencia al proceso de imaginación indispensable en el amor pasional. Ya que en el enamoramiento, se da un proceso en el cual se embellecen las cualidades de la persona amada; análogamente hay un cristal que deforma y hace que algo opaco e insignificante, se convierta en algo atractivo (Alberoni, 1995). Asimismo Brehm (1980)

señala que esta tendencia parece altamente cognoscitiva, ya que se enfatiza en la importancia de las construcciones cognoscitivas (como la imaginación) que eliciten las reacciones emocionales y que proveen una fuente de motivación. Lo anterior parece indicar que en la admiración se dan dos procesos el ideal y el real. Idealmente debería ser que, la admiración juega un papel determinante para percibir pasión que prácticamente se presenta en la etapa de noviazgo; pero, ya en la realidad, es decir, en el matrimonio esto no es así, ya que muchas veces la cotidianeidad y la funcionalidad de la relación va mermando este aspecto.

Así, las diferencias por etapas del ciclo vital de la pareja, muestran que en las etapas de matrimonio sin hijos y con hijos se perciben menos satisfechos, respecto a la admiración que le tienen a la pareja y a la relación, en comparación con la etapa de noviazgo.

De tal forma que, los hombres están menos satisfechos con este aspecto (admiración), en comparación con las mujeres. Esto parece indicar, que para que los hombres perciban pasión, es muy importante admirar a su pareja, sin embargo, no están tan satisfechos como las mujeres, hacia la admiración y valoración hacia la pareja. Esto se ve apoyado en base a las teorías sobre la evolución y sociobiológicas (Darwin, 1871; Symons, 1979 respectivamente; cit. en Hatfield y Rapson, 1996). Así, en algunas especies animales, la base de la atracción y del cortejo se fundamenta en la admiración de la hembra hacia el macho, esto tiene sus implicaciones evolutivas, ya que el macho debe demostrar que su bagaje genético es dominante y por tanto el más resistente hacia los procesos evolutivos, además de que tiene que encontrar una hembra que siga transmitiendo su información genética y su descendencia. En cambio la hembra, tiene que encontrar y aparearse con el macho dominante, es decir, el que convoque más su atención y admiración, que la proteja y le provea de alimento a ella y a su descendencia, (Symons, 1979; cit. en Hatfield y Rapson, 1996)

No obstante, Branden (1980) señala que, la *admiración* entre dos personas es el más poderoso sistema de apoyo en una relación diádica. Consecuentemente, existe la posibilidad que la pareja sea capaz de tratar las presiones y las tormentas que son parte inevitablemente de la vida.

De esta manera, la admiración provee apoyo en la mediación de una tempestad y es enriquecedora en muchas formas. Así cuando recibimos admiración, nos sentimos notablemente apreciados, amados y reforzados en nuestro amor para con la pareja. En la experiencia y expresión de admiración sentimos orgullo en nuestra elección de pareja, confirmamos nuestro juicio y fortalecemos nuestros sentimientos amorosos. Lo anterior, muestra que los hombres no están percibiendo apoyo, por lo que la admiración ha quedado en segundo plano. Por el contrario las mujeres sí, se sienten más apoyadas,

además de que admiran a su pareja por el cariño, interés, valor e importancia que le dan a su pareja y a la relación. Dos amantes, que se admiran profundamente saben una forma de placer que está en un permanente crecimiento, que a su vez es el combustible del amor romántico y pasional (Branden, 1988)

En el matrimonio la admiración también disminuye, aún más cuando la pareja tiene hijos. Debido a que la admiración - idealización, son elementos fundamentales de la pasión y el romance que regularmente se presentan en la etapa de enamoramiento, realmente no se percibe a la pareja tal como es, en cambio, ya en el matrimonio la convivencia y cotidianeidad van revelando los defectos que al principio de la relación se tenían idealizados.

Por otra parte, en el caso de las mujeres, se observa que la pasión y el romance se relacionan, cuando perciben que están básicamente enamoradas y que su relación es romántica, en otras palabras, tienen que idealizar, ilusionarse y ensoñar a la pareja, al mismo tiempo que evalúan a un nivel afectivo y cognoscitivo que su pareja y su relación es única y la mejor; para así poder entregarse y disfrutar del contacto físico en la interacción amorosa y sexual. En este sentido Branden (1988) define al amor romántico como un vínculo pasional, espiritual, sexual y emocional entre dos personas quienes se tienen un gran cariño. Esta teoría explica en una integración de varios factores, lo que sucede con las mujeres, de tal forma que el amor romántico y pasional, es una respuesta emocional de placer hacia una persona particular con ciertas características que a su vez son altamente valoradas, así como en la necesidad de estar sexualmente satisfecho a través del amor romántico que proporciona la pareja. El amor es como un juicio o apreciación, que incluye la percepción de ciertas características del otro, que son más deseables para el bienestar de la persona.

No obstante, se encontraron correlaciones bajas pero positivas en los factores de romance, con el factor de manía. Lo que muestra que las mujeres que perciben más incertidumbre y desesperanza en su relación también están muy enamoradas por lo que idealizan en demasía a la pareja y a la interacción que se experimenta en la relación, motivo por el cual se sienten más ansiosas, celosas, posesivas y atormentadas por que contemplan la posible pérdida de la pareja. Esto coincide con la dificultad del individuo en controlar sus estados emocionales (la primacía de los estados afectivos sobre los cognoscitivos) durante el amor pasional, ya que el miedo a la pérdida o rechazo por parte del ser amado, irrumpe los escenarios imaginados por el individuo y su contradicción con la imagen idealizada del mismo, (Barnes y Sternberg, 1988).

Finalmente, respecto a las correlaciones de pasión y romance, se encontró que: tanto hombres como mujeres que perciben que su relación es incierta e inestable, tienden a sentirse más desamparados, angustiados, desesperanzados cuando se contempla la posible pérdida de la pareja. Esta relación es un tanto obvia, ya que estos aspectos del amor son poco deseables para la estabilidad emocional y afectiva de los individuos, que si bien, parten de la evaluación cognoscitiva de lo que pudiera suceder con la relación, en cierta forma son construcciones imaginativas que producen una reacción emocional, como lo propone Abelson (1983; cit. en Sternberg y Barnes, 1988). Del mismo modo, Hatfield, (1988) indica que, aprendemos que el amor pasional consiste en una salvaje confusión, de ternura, sexualidad, dolor, ansiedad, altruismo y sentimientos de celos y estos sentimientos de pasión y romance son producidos por estados de excitación fisiológica, como ansiedad, angustia, miedo, soledad, y privación sexual que a menudo intensifican la atracción sexual, subjetiva y fisiológica.

Podemos concluir con lo propuesto por, Kikpatrick et al. (1994; cit. en Ojeda García, 1998) quienes refieren que las diferencias de sexo y el desempeño de los roles tradicionales, han conducido a la mujer a hacer más esfuerzos que los hombres por mantener una relación de amor, buscando mayor cercanía y compañía y con ello, una mayor tendencia a las tareas socio-emotivas con el objeto de mantener bajo cualquier circunstancia el amor y su relación conyugal. Mientras que los hombres tienden hacia el individualismo, hacia la separación y hacia tareas de realización. Además, de que dichas diferencias son producto de la evaluación que cada sexo hace como parte antecedente de sus roles genéricos.

Premisas Histórico Socio-Culturales

Es indudable la influencia que la sociedad y la cultura ejercen en la forma en que llevamos a cabo nuestras relaciones de pareja; cada individuo posee aparte de su particular historial de apego, rasgos de personalidad, y bagaje genético, una forma muy particular de ver el mundo, que no obstante, también es influido según "el lugar en que nacimos, (pueblo, ciudad, estado, nación) por lo que heredamos, por la manera como hacemos las cosas, por lo que aprendemos que depende grandemente de dónde hayamos nacido-, por las personas que frecuentamos y por los lugares en que pasamos la mayor parte de nuestras vidas" (Díaz Guerrero, 1972).

En este sentido, las premisas socio-culturales que propone Díaz Guerrero, (1972), regulan los parámetros y predicen ciertas conductas aceptables en determinada situación de acuerdo al grupo al que se pertenece (Díaz Loving, 1999). Así, la realidad interpersonal es la realidad que el individuo construye a partir de la interacción de sí mismo con el otro, esta relación involucra actitudes, expectativas e imperceptibles conscientes e inconscientes de sentimientos mutuos (Díaz Guerrero, 1994; cit. en Sánchez Aragón, 2000). Justamente se encuentra, que lo que caracteriza a los mexicanos, es dicha realidad que a su vez es modificable a voluntad, es flexible y valorada de acuerdo con la satisfacción que produce; de ahí que el mexicano desarrolle formas específicas de relacionarse con los demás tales como: la cortesía, la buena educación, la amigabilidad y el romanticismo (Sánchez Aragón, 2000).

En esta investigación, se encontró que para los hombres, la pasión y el romance, generalmente son elementos placenteros y positivos producidos por el contacto físico (como los besos, los abrazos, las caricias, el erotismo, el deseo sexual, etc.) aunado al placer que causa disfrutar cognoscitiva, emocional y físicamente la interacción amorosa y sexual con la pareja, esto, cuando tienden a estar en mayor acuerdo con las premisas sobre la pasión, las cuales establecen que "la pasión produce deseo sexual", además de que "la entrega sin medida es señal de pasión" ya que "siempre que hay pasión hay respuesta fisiológica intensa" por lo que "durante la pasión "se les queman las habas" a los miembros de las parejas"; asimismo concuerdan con las premisas de romance que predicen que: "durante el romance uno hace todo por convivir con la pareja todo el tiempo", aparte que "con el amor se funden las almas de los enamorados" por lo que "los conflictos se deben resolver", porque "los celos matan", ya que "el romance es una mezcla de amistad e irracionalidad". Fundamentalmente estas acepciones, hacen referencia a lo que contemplan dos de las teorías principales, sobre el amor pasional como: la teoría de Hatfield (1988) que enfatiza en las respuestas emocionales producto de la excitación fisiológica que produce el contacto físico. O la teoría de las emociones de Berscheid (1983) la cual postula: a) que el individuo puede estar intensamente excitado fisiológicamente, y b) esta excitación tendrá una señal situacional que guiará a la persona a etiquetar el estado de excitación fisiológica como "amor pasional".

En cambio, para las mujeres la pasión y el romance se relaciona más a una percepción, obsesiva, desesperante, ansiosa, y sobre todo co-dependiente y tormentosa de una relación de pareja. Entonces, las mujeres que perciben como maníaca, tormentosa y agobiante su relación, están mas de acuerdo con las normas y reglas que establece la cultura sobre como se lleva a cabo la Pasión y sobre todo el Romance, las cuales predicen que "ante la separación de la pareja generalmente se siente tristeza y depresión" ya que "cuando se ha perdido un amor se sufre" porque "nunca se olvidan las horas que se

pasaron con un amor". Al respecto Hatfield (1988), señala que el amor pasional es intensificado por sentimientos de placer y goce en la presencia del amado, y por dolor en la ausencia (o pérdida) de éste. Así, la fuerza de la pasión es una función de la intensidad de disfrutar o desesperar. Si este amor es recíproco, ambas personas experimentan satisfacción y éxtasis. Si no lo es, la persona con más amor pasional experimenta ansiedad, tristeza, desesperación.

Con base en lo anterior, se puede corroborar lo planteado previamente respecto a los elementos biológicos, psicológicos y socioculturales de los que se constituye la pasión así como el romance. Es importante observar que la pasión complementa al romance y viceversa. Es difícil hacer una clara diferenciación o especificación. No obstante, al fenómeno pasional en general se le considera o percibe con bases bio-psicológicas como la excitación fisiológica, la adrenalina, la agitación, la atracción, la intensidad, el deseo sexual, el erotismo, etc de la relación (p. ej. Bercheid, 1983); en cambio al romance se hace alusión a las evaluaciones afectivas y cognoscitivas, que producen la cercanía, el contacto físico, el compartir los detalles, las flores, la música, la poesía, en fin toda la gama de atenciones para demostrar los sentimientos románticos, además de compartir gustos así como, necesidades de interacción y pertenencia (p. ej. Branden, 1980) en la relación de pareja.

Asimismo, hoy día las personas y las parejas pueden experimentar estos elementos aisladamente con sus respectivas características e implicaciones, es decir, las parejas pueden estar percibiendo solo pasión y ningún componente de romance en su relación, o viceversa; el romance puede ser lo que establece y da continuidad a la relación amorosa.

Por su parte, también la socio-cultura tiene una importante influencia en la manera de percibir estos elementos, ya que actualmente, se perciben en función de lo que las premisas socioculturales establecen. al mismo tiempo, el individualismo (que actualmente se presenta con más frecuencia en los mexicanos), los medios de comunicación, el cine, la literatura, etc, las artes en general tienen una peculiar orientación hacia los amores furtivos y fugaces, que a su vez traen consigo inestabilidad, angustia, incertidumbre, celos, etc., por el ser amado, resultado de esto son relaciones menos estables física, emocional y psicológicamente. De hecho se hace hincapié en la evitación de las relaciones amorosas que como ya se sabe y se comprueba son tormentosas y poco deseables.

Pasión y Romance con el Inventario Multifacético de Satisfacción Sexual.

El establecer acuerdos en las diferentes áreas que se viven dentro de la pareja no es una tarea fácil. Las relaciones sexuales son uno de los aspectos que requieren de una adecuación mutua dentro de la pareja. Ya que se conjugan una serie de factores que están interactuando constantemente (elementos biológicos como la reproducción, socio-culturales como el género, y aspectos psicológicos como el erotismo, que se manifiesta en la potencialidad para experimentar placer sexual, y por supuesto la vinculación afectiva y emocional, Rubio, 1983) para llegar a una relación sexual satisfactoria.

De tal manera, la forma y el propósito de las relaciones sexuales cambian a medida que los años pasan, la pareja crece y evoluciona, y el sexo se convierte más en un símbolo de la unión y en una forma de afirmación de ternura y amor. De hecho existen varios estudios que argumentan que el deseo sexual, es causado por sentimientos de amor romántico, también llamado amor pasional o amor erótico, (Regan y Berscheid, 1999).

De acuerdo a los resultados obtenidos en esta investigación se puede observar que se presentó un patrón generalizado entre las correlaciones, en donde los hombres reportaron relaciones más altas y positivas, en cuanto a la pasión y el romance y la satisfacción sexual, en comparación con las mujeres, coincidiendo con Reyes Domínguez, (1996) en donde los hombres son los que se perciben más satisfechos. Ellas en cambio, aunque sí, se percibían como pasionales y románticas, también demandan más atenciones en la forma, frecuencia, y estilo de llevar a cabo sus relaciones sexuales, para poder sentirse sexualmente satisfechas. Esto puede deberse a que la mujer, tiende a presentar más características expresivas que instrumentales (Helmreich, y Spence, 1981) además generalmente las mujeres reportan que, necesitan sentir amor para poder tener sexo. Asimismo, en cuanto a actitudes sexuales y el sexo, los hombres son más permisivos sexualmente, mientras que las mujeres son más orientadas a la amistad, practicidad, dependencia y a veces más responsabilidad y comunalidad (Bailey, 1987; Hendrick y Hendrick, 1986, 1984, 1985; cit. en Regan y Berscheid, 1999). Por esto, en las mujeres se advierte que para entregarse plena y sexualmente, requieren seguridad afectiva y emocional. De esta forma, cuando se reportan relaciones positivas de pasión y romance, se está aludiendo a entrega, cercanía, deseo, intensidad, demostración física y afectiva de los sentimientos; por lo tanto se está en total vulnerabilidad ante la pareja y la relación.

Respecto a los factores de Pasión y Romance, se constata lo reportado en otras investigaciones (Reyes Domínguez, Cortés Martínez, Díaz Loving y Rivera Aragón, 1996), en donde los besos, abrazos, caricias, pasión, entrega, sensualidad, cercanía, sensualidad, etc., son básicos para la intimidad y ajuste en la relación, por lo tanto tienen una gran relación con la satisfacción sexual en la pareja, tanto para hombres como para mujeres.

No obstante en el factor de Sexualidad, se observa que las mujeres se perciben más satisfechas sexualmente, cuando el estilo (que refiere a la forma de comunicarse, de pedir y de llevar a cabo las relaciones sexuales) es adecuado. Esto prueba lo reportado en otros estudios, en donde la mujer, más que el hombre, necesita y se siente más satisfecha cuando el juego pre-coital (que consta de disfrutar las sensaciones de tocar, besar, comunicar y acariciarse mutuamente) es mas intenso y duradero, al momento de tener relaciones sexuales (Alvarez-Gayou, 1996; cit. en Lechuga Anaya, 2000).

En lo que toca, a los factores de manía-obsesión, platónico literario (factores de pasión) y romance trágico (factor de romance), se indica la importancia de que las relaciones disfruten de estabilidad para poder percibir que se está satisfecho sexualmente, esto en el caso de las mujeres; que puede entenderse ya que el hecho de manifestar celos, deseo, obsesión, y de percibir inestable su relación, tiene un influjo importante en cómo se percibe la satisfacción sexual, además de que estos aspectos son poco deseables afectiva, cognoscitiva, física y socialmente.

En el caso de los hombres, ellos no perciben alguna relación entre que su relación sea inestable, con sus relaciones sexuales. Esto se percibe aisladamente, lo que parece indicar que los hombres pueden separar sus necesidades pasionales y románticas de su satisfacción sexual. También se puede entender en función de la influencia socio-cultural, en donde tradicionalmente la pasividad es un atributo de la mujer y la actividad y búsqueda propia del hombre. También refiere a la influencia de la educación (Díaz-Guerrero, 1996), en donde, ellos generalmente se encuentran sexualmente más satisfechos que ellas, dada la educación que reciben, orientada hacia una variedad sexual; mientras que a la mujer se le reprime en este aspecto. Parece ser que los hombres son capaces de disfrutar sexualmente en mayor grado que las mujeres cuando la relación marital no es del todo adecuada. Aunado a lo anterior, Hatfield (1988) señala que: el amor pasional es un intenso anhelo de unión con el otro. Si este amor es recíproco, ambas personas experimentan satisfacción y éxtasis; si esto no es recíproco, la persona con amor pasional experimenta ansiedad, tristeza, desesperación. De esta forma al no sentirse seguros y no percibir esta reciprocidad amorosa, la relación se torna poco

satisfactoria. Esto se ve apoyado por las consideraciones de Berscheid y Walster (1974) quienes señalan que una experiencia emocional como miedo, rechazo, frustración, odio, excitación, y gratificación sexual son asociados con una excitación fisiológica que puede ser instrumentada y producir y exaltar sentimientos pasionales.

Por ultimo, como se puede observar en las tablas 7 Y 8, se encontró un patrón distinto a la dirección que presentaron los datos en general, tanto en la pasión como en el romance. El cual señala la importancia de las necesidades afectivas de: amor, pasión, cariño, entrega, atracción física y sexual antes de tener relaciones sexuales, principalmente en las mujeres, lo que muestra el valor que tiene el juego pre-coital, en la satisfacción percibida. Ya que los hombres perciben que entre más pasión y romance existe en su relación, las necesidades afectivas de amor, ternura, cariño, entrega, etc., no tienen un efecto importante en su satisfacción sexual. Esta relación negativa también radica, en la incomodidad de las personas de comunicar sus placeres y gustos sexuales (es decir lo que les causa satisfacción y lo que les causa incomodidad) generalmente se origina en una educación sexual inadecuada. Un desafortunado gran número de parejas comienzan su matrimonio con tensión, sintiéndose inadecuados y lastimados, dada la dificultad que tienen para hablar acerca de sus necesidades, deseos e inhibiciones sexuales (Lechuga Anaya, 2000).

Asociado a esto, la falta de sensibilidad a los detalles del juego sexual también contribuyen a un mal ajuste sexual en la pareja. Éstos incluyen palabras y conductas específicas que reflejan consideración e interés. En algunos casos significa que el esposo sea menos demandante sexualmente y más consciente de las necesidades de la esposa, de ternura, estimulación verbal y caricias suaves antes del coito (Kaplan, 1984; cit. en Lechuga Anaya, 2000).

Finalmente, Sternberg (1988) señala, que el componente pasional (aunado al romántico) es en gran medida la expresión de deseos y necesidades, tales como: necesidades de autoestima, entrega, pertenencia, sumisión y satisfacción sexual. La fuerza de estas diversas necesidades varía esencialmente según las personas, las situaciones, y los tipos de relaciones amorosas.

Pasión y Romance con Satisfacción Marital.

La importancia del amor como elemento integrador de la satisfacción marital, se debe a que es un concepto que engloba desde sentimientos y emociones (Díaz Guerrero, 1978; Valdés, Reyes y Valladares, 1990) cogniciones subjetivas (Jonson-Laird y Oatley, 1989), hasta símbolos culturales (Díaz Guerrero, 1994). En este tenor, algunos estudios refieren que a mayor amor percibido, se manifiesta mayor satisfacción marital (Hendrick y Hendrick, 1989).

Por su parte, los hallazgos demuestran que, del mismo modo, **hombres y mujeres** perciben una relación significativamente alta pero negativa con respecto al factor de **actitud** hacia los componentes de la pasión y el romance, lo cual muestra que en la medida que hombres y mujeres están más satisfechos con la interacción dentro de la relación, con la familia y los amigos; así como con la cercanía, el vínculo, conexión, cariño, atención y comprensión recíproca, tienden a percibir menos placer al contacto físico, así como de la interacción amorosa, sexual, íntima y recíproca, manifestada en una admiración e idealización hacia la pareja. Esto se puede deber a que el hecho de idealizar a la pareja, trae consigo consecuencias de poca estabilidad y madurez a la relación, que en cierta forma ya funciona con más miembros, es decir los hijos. En pocas palabras la presencia de pasión romántica, elicitó soñar despierto, lo cual evita que se pongan los pies en la tierra. Por el contrario, Cañetas Yerbos, (1999) encontró que la intimidad positiva, comprendida por la confianza, respeto, seguridad, comprensión, aceptación, tolerancia, empatía, dar y recibir apoyo, comunicación, compartir y altruismo; y negativa (incomodidad, incompatibilidad, desconfianza, miedo a ser lastimado, alejamiento, soledad y falta de afecto) así como una dimensión sexual (expresión de la atracción a través de caricias, comunicación y bienestar en las relaciones sexuales, dividiéndose en comunicación y emoción, que hacen referencia a los componentes pasionales y románticos) se hallan fuertemente relacionados, con el factor de actitud.

En lo que toca, al factor de **comunicación** se advierte una relación negativa y poco significativa con la pasión y el romance, lo cual indica que tanto hombres como mujeres están poco satisfechos con la comunicación que refiere al agrado o desagrado respecto al acercamiento, conocimiento y valoración por parte de la pareja, además del agrado o desagrado por el trato que ambos miembros de la pareja proporcionan a los hijos, cuando se percibe pasión y romance. Esto puede entenderse, ya que básicamente la pasión y el romance sugieren una dinámica excitante, emocionante, novedosa, incierta, ilusoria, que regularmente se presenta al inicio de las relaciones; sin embargo, estos elementos quitan o eliminan la funcionalidad de una relación, en términos de interacción

con la familia extendida y con los hijos, la autodivulgación y reciprocidad en el cariño, atención, comprensión y apoyo, juegan un papel determinante, de la satisfacción marital. Este hallazgo, contradice lo que Pedersen y Shoemaker (1993), encontraron en su estudio sobre las dimensiones de actitudes románticas, en donde la dimensión Comunicación e Intereses se refieren a la conscientización de problemas del individuo y de la pareja, y el esfuerzo por resolver esos problemas a través de una comunicación directa y efectiva con la pareja. Los autores encontraron que tanto hombres como mujeres tienden a dar más importancia a esta dimensión, como un importante aspecto del romance. Ya que obtuvieron altos puntajes, en comparación con las demás dimensiones (romanticismo, sensibilidad y espontaneidad, unión, y expresividad) que refleja el altruismo propio del amor romántico.

Por el contrario, en el factor de **Interacción** que describe, la satisfacción o insatisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja, al hacer cosas juntos, como complacerse, platicar, compartir, etc., está positivamente relacionado con los factores de pasión y romance, esto demuestra que, tanto hombres como mujeres perciben que la interacción con la pareja, es más satisfactoria, cuando tienden a estar presentes, la excitación fisiológica producto del contacto físico placentero, en la interacción amorosa y sexual, la idealización, admiración, ensoñación, ilusión, ternura, cariño, etc., que la pareja proporciona y por esto es maravillosa. No obstante, siempre existen esos elementos de incertidumbre e inestabilidad respecto a la permanencia de la pareja en la relación.

Así en la medida en que la interacción es mayor y sobre todo satisfactoria, tiende a relacionarse más con la pasión y el romance, que se constituyen y establecen fundamentalmente de la convivencia diaria, además de que idealmente, las parejas procuran mantenerlos en el transcurso de la relación.

Aunque, también se evalúan emociones negativas, como los celos, la angustia, la desesperación e incertidumbre, que son propias de la pasión y el romance.

Finalmente, en cuanto al factor **organización y apoyo**, se encuentra que está positiva y significativamente correlacionado con los componentes pasionales y románticos, tanto en hombres como en mujeres. Así en la medida que hombres y mujeres están más satisfechos con la forma y frecuencia de la interacción, en términos de cantidad, tiempo, atención, apoyo, comprensión y comunicación, en cuanto a la distribución, participación y realización de las tareas del hogar; tienden básicamente a disfrutar más a su pareja en términos emocionales, cognoscitivos y físicos, en una convivencia más amorosa y sexual. Admirando e idealizando los detalles de su pareja, por lo que sienten su relación más íntima en la forma de expresar sus sentimientos amorosos y sus emociones motivo por el

cual aprecian más su relación romántica. A pesar de que, para las mujeres, la manía, es decir, los celos, desesperación, ansiedad, y obsesión por estar al tanto del lo que hace la pareja, no se relaciona de ningún modo con el concepto de organización y apoyo para sentirse maritalmente satisfechas.

De esta forma, al hablar de satisfacción marital, se hace referencia al pilar más importante en la relación de pareja, ya que este fenómeno se relaciona con todas las variables implícitas en la misma. Así, la conceptualización que se ha llevado a cabo sobre la satisfacción en la relación de pareja, ha variado a través del tiempo, además de que se han estudiado diversos correlatos asociados a este fenómeno, como, escolaridad, tiempo en la relación, sexo y por supuesto el efecto de percibir amor, pasión y romance en la relación (Martínez León y Valdés Medina, 1998; Díaz Loving, Rivera Aragón y Sánchez Aragón, 1996; Andrade Palos, Pick de Weiss y Díaz Loving, 1996; Reyes Domínguez, Cortés Martínez, Díaz Loving, 1996).

Finalmente, los datos arrojados en esta investigación en función de la satisfacción marital, se concluye que, con respecto a las diferencias por sexo, se ha encontrado que, el hombre tiende a estar más satisfecho con su matrimonio que la mujer (Rhyne, 1981). Al respecto este autor señala que los hombres y las mujeres evalúan de diferente forma sus relaciones; las mujeres tienden a estar más satisfechas en el área sexual y de compañerismo, mientras que los hombres están satisfechos con la ayuda que la mujer le da en el hogar, el tiempo que ésta pasa con sus hijos y su amistad (Atkinson, 1980; Pick de Weiss y Andrade Palos, 1988).

En cuanto al número de años de casados y la satisfacción marital, se ha encontrado que en los primeros años de matrimonio resultan más difíciles para las mujeres que para los hombres, ya que este periodo en la relación parece ser de más transición y de conflicto para la mujer, que tiene que realizar más cambios que le producen ansiedad y que antes que su desarrollo como mujer está su desarrollo como ama de casa y madre, esto se confirma, ya que en este estudio las parejas se encontraban en sus primeras etapas de relación (noviazgo, matrimonios sin hijos y con hijos con edad promedio de 26 a 29 años). En cambio, para el hombre poco es lo que cambia, sin embargo, aunque llega a ser padre, probablemente no tiene la misma connotación y la fuerza como símbolo e imagen de lo que la maternidad significa para la mujer, así, la vida del hombre esta completa, ya que su trabajo es fuera de casa (en la mayoría de los casos), está casado y prueba su potencia (Barry, 1970; Bernad, 1971; Atkinson, 1980; Rhyner, 1981; Pick de Weiss, Díaz Loving y Andrade Palos, 1988; cit en Reyes Domínguez, 1996).

Leñero (1972) realizó una investigación sobre la familia mexicana, en donde se obtuvieron resultados similares en cuanto a la decadencia de la satisfacción marital a través de los años de casados, concluyendo que, a medida que avanza el tiempo, parece difícil el mantenimiento de las primeras ilusiones y esperanzas con que iniciaron la relación conyugal.

Diferencias significativas en Romance, Pasión y Satisfacción Marital.

En general, aunque la investigación sobre la pasión y el romance como componentes integradores del amor sea escasa (en el caso de la socio-cultura mexicana), se puede observar que existen diferencias importantes en la manera en la que hombres y mujeres viven estos elementos. Ya sea por el sexo o la educación, los hombres enfatizan más sobre los aspectos fisiológicos como la sexualidad y el erotismo que las mujeres, ellas en cambio, destacan la importancia de la interacción, de la comunicación, de compartir, de involucrarse, de conocer al otro, y esto inevitablemente va cambiando a través del tiempo por las etapas que va pasando la relación, ya que en un principio las prioridades de la pareja son distintas a las necesidades que van surgiendo, aprendiendo, y compartiendo a lo largo del tiempo en el ciclo vital de la pareja.

Básicamente, es importante observar que la pasión y el romance van decreciendo a través del tiempo, en el ciclo de vida de la pareja.

En cuanto al factor de Pasión es interesante ver como en el noviazgo, a diferencia de las etapas siguientes, está en su mejor momento, esto puede entenderse en función de los modelos fisisiológicos que explican que la pasión es el resultado de una reacción fisiológica y extremas reacciones emocionales, que son asociadas o interpretadas como pasión (Hatfield, 1988; Solomon y Corbit, 1974); ya que esta etapa se caracteriza por la novedad, incertidumbre, e inquietud -entre otras cosas-, por conocer y estar al lado del amado. Propiciando la excitación que puede ser evaluada o interpretada como pasión. En cambio, en el matrimonio, la convivencia diaria elimina todos estos elementos placenteros y novedosos, más aún en el momento en el que llegan los hijos. También se observó, que la satisfacción y la interacción marital entre las parejas que tienen hijos, es inferior a la de aquellas que no los tienen (Feldman, 1964). En otro estudio, se reportó que, las parejas que se encontraban en el proceso de crianza de los hijos estaban menos satisfechas con su relación conyugal, que las parejas sin hijos (Renne, 1970).

Un hallazgo importante, fue el de Grote y Frieze (1994; Contreras, et.al. 1996), quienes exploraron los predictores de amor en la satisfacción marital en matrimonios de mediana edad. Sus resultados fueron consistentes con otros estudios, sobre parejas jóvenes en

donde el amor pasional basado en la amistad, se consideraba como predictor positivo de satisfacción marital. También, Montgomery y Sorell (1997) notaron que los individuos que pasan a través de varias etapas en el matrimonio, consistentemente aprueban actitudes que involucran pasión, romance, amistad y entrega. Parece ser que los reportes sobre la extinción del amor pasional a través de la vida, ha sido considerablemente exagerada (Contreras, et. al. 1996).

Por su parte, en un estudio realizado en México, sobre satisfacción marital, se encontró que solo había diferencias por el número de hijos, reportando mayor satisfacción en parejas sin hijos (Cortés Martínez, Reyes Domínguez, Díaz Loving, Rivera Aragón y Monjaraz, 1994). Esto puede entenderse, ya que probablemente los hijos requieren mayor tiempo, dedicación, organización, reglas y economía, para el control y mantenimiento de la familia, restando con esto, tiempo, dinero, esfuerzo e incluso intimidad a la relación de pareja. Además de que, en la cultura mexicana los aspectos de apoyo, cariño y comprensión son básicos para la satisfacción marital.

La Pasión y el Romance vistos desde una perspectiva Bio-Psico-Socio-Cultural de la Relación de Pareja

Dada la poca o aislada investigación (particularmente en la socio-cultura mexicana), del romance y la pasión, que como ya se mencionó, son elementos del amor que se incluyen mutuamente, debido a sus características similares y su peculiar forma de ser percibidos y manifestados. El propósito de la presente investigación, fue vislumbrar cuales son los componentes de la pasión y el romance, como es su manifestación y cuales son los correlatos más afines, para abordarlos de una manera multidimensional.

La mayoría de los autores que se han enfocado al estudio del amor, solo consideran algunas áreas o componentes, ya sea del romance o de la pasión; como por ejemplo la dicotomía del amor y del cariño (Rubin, 1970), que estudia el amor romántico y la atracción a través de un modelo empírico y psicométrico; o la teoría de los estilos de amor de Lee (1973) que postula que el amor puede manifestarse en diversas formas, y que cada persona tiene un estilo de amar en particular.

Por otra parte, cuando se estudia el amor pasional, generalmente se hace referencia a la excitación fisiológica que provoca (teoría de los procesos opuestos de Solomon, et al., 1974), además de las emociones, tanto positivas (amor, placer, enamoramiento) como negativas (angustia, tristeza, miedo) que se producen cuando hay amor pasional, (Hatfield, et al., 1996). Partiendo de este razonamiento, es importante sugerir una

aproximación teórica que los aborde y los integre en la multiplicidad de sus componentes. En este sentido la teoría Bio-Psico-Socio-Cultural, provee un marco contextual, referencial y organizacional para el entendimiento de los procesos y factores constituyentes de la relación diádica, particularmente de la pasión y el romance.

Si abordamos detalladamente cada componente, se puede observar que: el componente bio-cultural retoma los agentes biológicos y fisiológicos (p.ej. herencia genética) que son modelados por la cultura de la región. Por su parte, el componente socio-cultural refiere a las características biológicas y psicológicas que son modeladas por las premisas aceptables, que determinan y regulan el comportamiento del individuo así como de la pareja. En un tercer paso, el componente individual considera las características de personalidad y diferencias individuales en la forma que influyen en el establecimiento y desarrollo de cada individuo inmerso en la relación. Lo que conlleva al componente evaluativo, que alude a la importancia de los procesos de evaluación cognoscitivos y afectivos. Finalmente, el componente conductual, se observa en función de la evaluación que lleva a cabo el individuo cognoscitiva y afectivamente, que determinará la estrategia conductual apropiada para responder al estímulo (pareja) dentro de la relación.

Al integrar a la pasión y el romance, se observa que se componen de una diversidad de elementos, los cuales serán abordados a partir de esta teoría.

Así, del componente *bio-cultural* tenemos que se presenta, encaminado hacia la forma en que las parejas establecen y llevan a cabo sus relaciones pasionales y románticas. De tal forma que todo comportamiento humano parte de una necesidad biológica, en este caso es la necesidad de pertenencia de relación con otros por medio de relaciones más duraderas y cercanas, que en primer instancia se desarrollan en la familia, con los padres, los hermanos, los amigos, con el grupo. En este sentido la teoría del Apego de Bowlby (1969, 1973, 1980; cit. en Díaz Loving, 1999) da un marco referencial de cómo es que la pasión y el romance parten de las relaciones de apego, que en un principio son desarrolladas en el seno materno, ya en la vida adulta los modelos internos de apego se mantienen relativamente estables a través de la vida, en las relaciones amorosas que establecemos. Así la pasión y el romance se fundamentan en un componente central, como el contacto físico, la cercanía, que si bien producen reacciones emocionales; su base es biológica, finalmente, la pasión y el romance tienen, en primer instancia, la función de reproducción, y en segunda la de interacción y cercanía en este caso con la pareja. La pasión surge del proceso de evolución, en función del aseguramiento de la (especie) reproducción por medio de una socialización de la misma, repercutiendo en términos como sexualidad, erotismo y placer. Los estudios realizados por Hendrick y Hendrick (1991) muestran que tanto la pasión como la cercanía (intimidad emocional) podrían ser vistas fácilmente como propicias para los vínculos en la pareja. La pasión

ayuda a conducir a machos y hembras en la reproducción, y la cercanía provee el contacto para la sobrevivencia de la descendencia y de las relaciones. Además existe la certeza de que el amor pasional y el deseo sexual son sentimientos culturalmente universales, que parecen haber existido en todos los tiempos y en todos los lugares (Brown, 1991; Buss, 1988; Hatfield y Rapson, 1993, cit. en 1996).

En el caso del romance, las teorías evolutivas van más encaminadas hacia los procesos de socialización que han ido transformando esta necesidad de pertenencia y vinculación. Así, en el ser humano, las reglas y normas del cortejo (que se observan en otras especies) van desapareciendo de los cromosomas, en una evolución cultural de cómo se lleva a cabo el cortejo en una sociedad, misma que dicta cómo, con quien, en dónde, etc., establecer una relación romántica. De tal forma que la emoción más el estímulo (pareja), ya no funcionan con el simple ritual del cortejo animal, el ser humano debe echar mano de los recursos: normas, papeles, reglas de lo que es apropiado para cortejar y atraer a la pareja, (poesía, música, detalles, flores, etc).

Así, Buss (1988) define al amor como una categoría natural de actos, representados por determinado desarrollo de mecanismos psicológicos que funcionan para la perpetuación de las especies.

Un elemento primordial en la constitución de la pareja, es la atracción de los sexos, que en primer instancia tiene por fin biológico la perpetuación de la especie, sin embargo esto no es tan simple en el ser humano, ya que a este fin biológico se han agregado otras necesidades tanto físicas como psíquicas, que se han desarrollado a través de un largo proceso de evolución (Thibault, 1972; Orlandini, 1998).

En el ser humano, el instinto de procreación no solo se reduce a la unión genital, la sexualidad juega un papel muy importante en la naturaleza del hombre y de la mujer, así como de la pareja. De tal forma, la sexualidad se concibe como un constructo social sobre las actitudes, sentimientos, pensamientos, conducta, etc., que adquiere el individuo en función de su sexo biológico, que le permite desarrollarse en su medio, es decir en el macro-ecosistema social y cultural.

Así, de acuerdo a Vargas Llosa, (1997) lo erótico es la dignificación del sexo a través de la fantasía y la cultura.

El componente socio-cultural, se observa en las características biológicas que son modificadas constantemente por la socio-cultura. Además el rol social asignado a cada individuo, juega un papel primordial en la regulación del comportamiento.

Indudablemente las premisas socio-culturales, tienen un influjo importante en la forma en que hombres y mujeres perciben pasión y romance en sus relaciones amorosas. De tal forma que este componente apoya la importancia que tienen los procesos de socialización (consiste en el reforzamiento y castigo de las conductas esperadas), endoculturación (presenta el modelo que efectúa la conducta "apropiada") y aculturación (que consiste en las presiones de culturas opcionales hacia nuevas conductas esperadas), así como, la influencia que ejerce la socio-cultura, el grupo y la familia en el bagaje cultural que conforma al individuo, a través de un continuo aprendizaje de una generación a otra y de transmisión de premisas socioculturales que proveen los parámetros de cómo es que se deben llevar a cabo las relaciones, en este caso, pasionales y románticas.

El componente individual se complementa en gran medida con el componente evaluativo y conductual. Así el componente individual enfatiza en las características individuales (rasgos de personalidad, valores, creencias, actitudes y capacidades) que influyen en la forma que el sujeto evalúa al estímulo cognoscitiva y afectivamente, motivo por el cual se relaciona con el componente evaluativo. Y, con el componente conductual, ya que se ve reflejado en la conducta que el individuo emite, a partir de sus diferencias individuales que influyen en el proceso evaluativo, que a su vez tendrá un efecto en el individuo, en su pareja y en el contexto social.

En el caso de la pasión y el romance, vistos desde la perspectiva de los componentes individual, evaluativo y conductual se fusionan, ya que el proceso de evaluación afectivo y cognoscitivo se da en función de las diferencias individuales (sexuales) en cuanto a la percepción de pasión y romance en la relación.

Esto se observa en las diferencias que hombres y mujeres reportan en cuanto a pasión y romance se refiere. Los hombres se perciben más apasionados y románticos, no obstante también son más celosos, posesivos y miedosos por la posible pérdida de la pareja, aunque perciban estos elementos, también reportan que están satisfechos sexualmente, mientras la forma, frecuencia y estilo de sus relaciones sexuales sean adecuadas, y maritalmente están satisfechos cuando su pareja les apoya en el hogar y en el cuidado y educación de los hijos.

Ellas en cambio evalúan que su relación debe ser más romántica que pasional, pero sin dejar de ser intensa emocionalmente, la interacción sexual es esencial para percibir pasión y romance, no obstante se encuentran insatisfechas cuando no se escuchan y atienden sus necesidades afectivas, ya que para ellas el amor, el cariño, la amistad, la ternura, deben estar presentes para tener relaciones sexuales satisfactorias, al mismo

tiempo, es importante que la mujer admire a su pareja para poder sentirse maritalmente satisfecha .

De tal forma que las características individuales (rasgos de personalidad, valores, creencias, actitudes y capacidades) influyen en la forma que un sujeto evalúa al estímulo (persona o situación) cognitiva y afectivamente, así como el estilo de afrontamiento a dicho estímulo, lo cual afecta directamente la conducta que manifestará durante la interacción con el estímulo (pareja). Así, las características de personalidad, los estilos de relacionarse, las normas, premisas y las necesidades biológicas, conllevan a hábitos y estrategias muy particulares de cómo afrontar diferentes estímulos: contextos, situaciones y personas (Sánchez Aragón, 2000).

En general, parece ser que la presencia de pasión y romance tienen consecuencias importantes, tanto positivas como negativas, en la forma en que hombres y mujeres perciben su relación amorosa. Dado, que son elementos que complementan las relaciones, y se pueden considerar como agentes vitalizadores de la relación, ya que se relacionan en gran medida con la interacción, el intercambio de sentimientos y emociones, a su vez favorecen la comunicación, el contacto físico, así como la sexualidad, misma que juega un papel determinante sobre la satisfacción marital en general.

CONSIDERACIONES FINALES

A partir de la presente investigación se puede concluir que:

La pasión se relaciona con el romance, debido a sus componentes positivos de: excitación fisiológica, interacción, idealización, ilusión, sexualidad, satisfacción, manifestación recíproca de sentimientos y emociones amorosos; y negativos como: la tendencia a la manía, obsesión, desesperación, ansiedad, incertidumbre, producto de no saber donde está la pareja.

La pasión se relaciona con el romance, debido a sus elementos que se pueden clasificar y estudiar a partir de: sus componentes biológicos, psicológicos (individuales, evaluativos y conductuales) y socio-culturales.

La forma en que las parejas perciben a la pasión y el romance, es un tanto negativa y poco deseable, principalmente cuando estas parejas se encuentran en la etapa de matrimonio; las parejas que están en la etapa de noviazgo, presentan una actitud más positiva ante estos elementos. Aun y cuando, se experimenten emociones negativas (ansiedad, celos, inestabilidad, etc.).

Existieron pocas diferencias significativas, por sexos y por etapas, lo cual está indicando que tanto hombres como mujeres perciben a la pasión y al romance de la misma forma. No obstante, se advirtió que los hombres reportaron ser más pasionales, en el sentido de ser más maniacos, obsesivos, celosos, inestables, etc cuando no saben donde está su pareja; en comparación con las mujeres.

En la medida que el ciclo de vida de la pareja avanza, se van percibiendo menos estos elementos, lo cual apoya el patrón de acercamiento- alejamiento, en donde la pasión y el romance se presentan en las primeras etapas de la relación, en este caso, el nivel más alto se advirtió en la etapa de noviazgo, con una importante disminución en el matrimonio.

La teoría bio-psico-socio-cultural de la pareja, da un marco contextual a estos fenómenos, no obstante, en el componente bio-cultural se observa encaminado más a los procesos psico-fisiológicos, y evolutivos que a su vez son influenciados por la socio-cultura.

Con base en lo anterior se puede sugerir:

Que el tamaño de la muestra sea mayor, al mismo tiempo que, partiendo de este estudio se contemple a la pasión y al romance como etapas contextualizadas con base a los componentes de la teoría Bio-Psico-Socio-cultural de la Relación de Pareja.

Para investigaciones posteriores se puede considerar el ciclo vital de la pareja en su totalidad, es decir, todas las etapas, con la finalidad de observar como se comporta la pasión y el romance a través del tiempo, en parejas con hijos menores que requieren de más tiempo en la crianza y educación, así como en parejas con hijos adolescentes, o con matrimonios que nunca han tenido hijos.

Se pueden hacer comparaciones entre matrimonios y parejas sin contrato matrimonial (unión libre), ya que la pasión y el romance u otros elementos del amor pueden desaparecer o disminuir cuando la pareja percibe total estabilidad y pertenencia.

Finalmente, es importante contemplar más variables de clasificación como: nivel educativo (ya que en esta investigación fue muy limitado), edad, nivel socio económico, número de hijos, edades de los hijos, etc. Ya que todas estas variables pueden influir en la forma en que se viven estos elementos en la relación.

BIBLIOGRAFÍA

- ☉ Alberoni F. (1997). Te amo. Barcelona, Gedisa.
- ☉ Alberoni F. (1992). El vuelo nupcial. Barcelona, Gedisa.
- ☉ Alvarado V. Y Díaz Loving R. (1998) Dinámica y Contextualización de la Relación de Pareja. La Psicología Social en México, VII, 156-162.
- ☉ Andrade Palos P., Pick de Weiss S. y Díaz Loving R. (1988) Indicadores de la Satisfacción Marital. La Psicología Social en México, III, 167-171.
- ☉ Bettor L., Hendrick S. y Hendrick C. (1995) Gender and sexual standars in dating relationships. Personal Relationships, 2, 359-369.
- ☉ Brandem N. (1980). The psychology of Romantic Love. United States of America, Bantam Books.
- ☉ Brehm S. (1997). Intimate Relationships. United States of America, Mc Graw Hill.
- ☉ Cañetas Yerbes E. (2000) Desarrollo y Validación de un Instrumento Multifactorial de Satisfacción Marital. Tesis de Licenciatura no publicada. Facultad de Psicología. UNAM.
- ☉ Casado L. (1991) La Nueva Pareja. Barcelona, Kairós.
- ☉ Coleman M. (1985). "Love and Sex Role Stereotypes: Do Macho Men and Feminie Women Make Better Lovers ?" Journal of Personality and Social Psychology, 49, No. 1 170-176.
- ☉ Cupach W. y Metts S. (1995) The rol of sexual attitude similarity in romantic heterosexual relationships. Personal Relationships, 2, 287-300.
- ☉ De Munck V. Y Korotayev A. (1999) Sexual equality and romantic love: a reanalysis of Rosenblatt's study on the function of romantic love. Cross-Cultural Research: the Journal of Comaparative Social Science, 33 (3) : 265-277.
- ☉ Díaz Guerrero R. (1970) Estudios sobre la Psicología del Mexicano. México, Trillas.

- © Díaz Guerrero R. (1972). Hacia una Teoría Histórico-Bio-Psico-Sociocultural del comportamiento humano. México, Trillas.
- © Díaz Loving R., Rivera Aragón S. y Sánchez Aragón R. (1996) Predictores de la Satisfacción Marital a través del tiempo. La Psicología Social en México, VI, 289-295.
- © Díaz Loving R. (1999). Antología Psicosocial de la Pareja. México, Porrúa.
- © Díaz Loving R. y Sánchez Aragón R. (1998) Premisas y Normatividad en las Parejas Mexicanas. La Psicología Social en México. Vol VII, p. 129-136.
- © Diccionario de Psicología. (1987). México, Fondo de Cultura Económica.
- © Davidoff L. (1988) Introducción a la Psicología. México, Mc Graw-Hill.
- © Eagly A. y Wood W. (1999) The Origins of Sex Differences in Human Behavior: Envolved Dispositions Versus Social Roles. American Psychologist Association. Vol. 54. No. 6, p. 408-423.
- © Enciclopedia de la Psicología. (1982). Océano.
- © Fisas C. (1999). Erotismo en la historia. Barcelona, Plaza y Janés.
- © Fromm E. (1995) El arte de amar: Una investigación sobre la naturaleza del Amor. México, Ed. Paidós.
- © Gaja R. (1995) El síndrome del Amor. Barcelona, Planeta.
- © Gúmez C. (1985) Estudios sobre el amor. Barcelona, Anthropos.
- © Gurméndez C. (1989). Crítica de la pasión pura I. México, Fondo de Cultura Económica.
- © Hatfield E. y Rapson R. (1993) Love, sex, intimacy: their psychology, biology and history. United States of América, Harper Collins College Publisher.
- © Hatfield E. y Rapson R. (1996) Love and Sex. Cross-Cultural Perspectives. United States of America, Allyn and Bacon.

- © Hebl, M. y Kashy D. (1995) Sociosexuality and everyday social interaction. Personal Relationships, 2, 371-383.
- © Hendrick C. y Hendrick S. (1989) Research on Love: does it measure up? Journal of Personality and Social Psychology, 56, No. 5, 784-794.
- © Hendrick C y Hendrick S. (2000) Close Relationships. A Sourcebook. United States of America. Sage Publications, Inc.
- © Lamanna M. Riedman A. (1997) Marriages and amilies. United States of America, Wadsworth Publisshing Company.
- © Lawrance K. Y Byers S. (1995) Sexual satisfaccion in long-term heterosexual relationships: The interpersonal exchange model o sexual satisfaction. Personal Relationships, 2, 267-285.
- © Lechuga Anaya M. (2000) Comunicación Marital y Satisfacción Sexual en la Pareja. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM.
- © Leep J. (1960) Psicoanálisis del Amor. Buenos Aires, Carlos Lohlé.
- © Levenson R. (1985) "Physiological and affective Predictors of Change in Relationships Satisfaction" Journal of Personality and Social Psychology, 49 No. 1. 85-94.
- © Levesque R. (1993) The romantic experience of adolescents in satisfying love relationships. Journal of Youth and Adolescence, 22, No. 3.
- © Lignan L., Diaz Loving R. y Rivera Aragón S. (1998) Felicidad y Satisfacción con la Relación de Pareja. La Psicología Social en México, VII, 193-197.
- © Martínez S. y Valdés J.L. (1998) La satisfacción marital y el nivel de escolaridad. La Psicología Social en México, VII, 150-155.
- © Masters W. Johnson V. (1983) El Vínculo del Placer. Argentina, Grijalbo.
- © Murstein B. y Tuerkheimer A. (1998) Gender Differences in Love, Sex, and motivation for sex. Psychological Reports, 82, 435-450.
- © Myers S. y Booth A. (1999) Marital strains and marital quality: the rol of high and low locus of control. Journal of Marriage and the Family, 61, 423-436.

- © Myers D. (2000) Psicología Social. Colombia Hope College, Mc Graw-Hill.
- © Noller P. (1996) What is this thing called love? Defining the love that supports marriage and family. Personal Relationships. 3. p. 97-115.
- © Ojeda García A. (1995) Doble vínculo como factor determinante en la Satisfacción Marital. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM.
- © Ojeda García A. (1998) La pareja: apego y amor. Tesis de maestría en Psicología Social no publicada. Facultad de Psicología. UNAM.
- © Orlandini A. (1998) El enamoramiento y el Mal de Amores. México, Fondo de Cultura Económica.
- © Paz O. (1993) La llama doble. Amor y Erotismo. Barcelona, Biblioteca Breve.
- © Pedersen D. y Shoemaker M. (1993) Dimensions of Romantic Attitudes. Perceptual and Motor Skills. 77, 623-633.
- © Phares J. (1996) Psicología clínica: Conceptos, métodos y práctica. México, Manual Moderno.
- © Pikaza X. (1983) Palabra de Amor. España, Sígueme. 147-165.
- © Rage E. (1997) Ciclo Vital de la Pareja y la Familia. México, Plaza y Valdéz.
- © Regan P. y Berscheid E. (1995) Gender differences in beliefs about the causes of male and female sexual desire. Personal Relationships. 2, 345-358.
- © Regan P. y Berscheid E. (1999) Lust: What we Know About Human Sexual Desire. United States of America.
- © Reyes Domínguez (1996) Nivel de Escolaridad y Sexo en la Satisfacción Marital, ¿Es una variable sociodemográfica significativa en la sociedad mexicana?. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM.
- © Reyes Domínguez D., Cortés M., Díaz Loving R. y Rivera Aragón S. (1996) La Satisfacción Sexual en la Relación de Pareja (ISSP), a través del Tiempo. La Psicología Social en México. VI. p. 296-302.

- © Reyes Domínguez D., Díaz Loving R. y Rivera Aragón S. (1998) Satisfacción Sexual: Antes, Durante y Después. La Psicología Social en México. VII, p. 299-304.
- © Rubin Z. (1970) Measurement of Romantic Love. Journal of Personality and Social Psychology. 16 No. 2, p. 265-273.
- © Sampieri R. (1998) Metodología de la Investigación. México. Mc Graw-Hill.
- © Sánchez Aragón R. y Díaz Loving R. (1996) Evaluación del Ciclo de Acercamiento-Alejamiento. Unidad de Investigaciones Psicosociales. Facultad de Psicología. UNAM.
- © Sánchez Aragón R. (2000) Validación Empírica de la Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la Relación de Pareja. Tesis de Doctorado. Facultad de Psicología. UNAM.
- © Seguin C. (1980) Amor, Sexo y Matrimonio. Venezuela, Monte Ávila.
- © Singer I. (1992) La naturaleza del Amor: Vol 1. De Platón a Lutero. México, Siglo Veintiuno.
- © Singer I. (1992) La naturaleza del Amor: Vol 2. Cortesano y Romántico. México, Siglo Veintiuno.
- © Singer I. (1992) La naturaleza del Amor: Vol 3. El Mundo Moderno. México, Siglo Veintiuno.
- © Suazo M. (1998) Stendhal: Del Amor. Madrid, Edaf.
- © Sternberg R. (1988). El Triángulo del Amor. Nueva York, Paidós.
- © Sternberg R. y Hojjat M. (1997) Satisfaction in Close Relation. New York, The Guilford Press.
- © Sternberg R. y Barnes M. (1988) The Psychology of Love. New Haven and London. Yale University .
- © Souza y Machorro M. (1996) Dinámica y Evolución de la vida en Pareja. México, Manual Moderno.

© Tentori T. (1981) Antropología Cultural. Barcelona, Herder.

© Thibault O. (1972) La pareja. Madrid, Guadarrama.

© Tordjam G. (1989) La Pareja: realidades, problemas y perspectivas de la vida en común. México, Grijalbo.

© Tzeng O. (1992) Theories of Love Development, Maintenance and Dissolution. Octagonal Cycle and Differential Perspectives. New York, Praeger.

ANEXO 1

INSTRUCCIONES: A continuación encontrará una serie de afirmaciones sobre algunos aspectos que describen a la relación de pareja. Por favor, marque con una X el grado de acuerdo o desacuerdo que tenga con cada una de ellas. Por favor marque una sola respuesta por pregunta y no olvide contestar todas. GRACIAS.

TOTALMENTE DE ACUERDO					(5)
DE ACUERDO				(4)	
NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO			(3)		
EN DESACUERDO	(2)				
TOTALMENTE EN DESACUERDO	(1)				

1. LOS BESOS DE MI PAREJA ME ENCANTAN					X
---------------------------------------	--	--	--	--	---

COMO SE PUEDE OBSERVAR EN EL EJEMPLO, ENTRE MÁS SE ACERQUE LA RESPUESTA AL NÚMERO CINCO, QUIERE DECIR QUE USTED ESTA TOTALMENTE DE ACUERDO CON LA AFIRMACIÓN; Y ENTRE MÁS SE ACERQUE A UNO, QUIERE DECIR QUE ESTÁ EN DIFERENTES GRADOS DE DESACUERDO CON LA AFIRMACIÓN.

RECUERDE QUE SUS RESPUESTAS SON TOTALMENTE ANÓNIMAS Y CONFIDENCIALES.

1. Me agrada que mi pareja sea romántica					
2. La relación que mantengo con mi pareja es maravillosa					
3. Ansio abrazar y besar a mi pareja					
4. Mi pareja es tan romántica como yo lo soy					
5. Me encanta tener relaciones sexuales con mi pareja					
6. Me sentiria profundamente desesperado (a) si mi pareja me dejara					
7. La pasión produce deseo sexual					
8. Me gusta la emoción con que mi pareja me abraza					
9. Cuando mi pareja es romántica conmigo siento que la quiero más					
10. Me desespera no saber dónde anda mi pareja					
11. Ante la separación de la pareja generalmente sienten tristeza y depresión					
12. Me excita que mi relación sea tormentosa					
13. Veo a mi pareja y siento rico					
14. Yo soy parte de mi pareja					
15. La vida no me pudo haber dado algo mejor que mi pareja					
16. Mi única debilidad es la pasión que siento por mi pareja					
17. Mi pareja es muy tierna al hablar conmigo					
18. Me desespera pensar que estoy lejos de mi pareja					
19. Me gusta la forma en que mi pareja me toca					
20. Cuando se ha perdido el amor se sufre					
21. La entrega sin medida es señal de pasión					
22. En la cama somos el uno para el otro					
23. Me angustia que mi pareja no esté a mi lado					
24. Anhelo tocar a mi pareja					
25. Mi pareja y yo nos hablamos en forma cariñosa					
26. Me siento satisfecho (a) con el número de relaciones sexuales que he tenido con mi pareja					
27. Disfruto ver los movimientos de mi pareja					
28. Me ilusiona saber que voy a ver a mi pareja					
29. Siempre que hay pasión hay respuesta fisiológica intensa					
30. Cada día me enamoro más de mi pareja					

TOTALMENTE DE ACUERDO					
DE ACUERDO				(4)	
NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO			(3)		
EN DESACUERDO		(2)			
TOTALMENTE EN DESACUERDO	(1)				

31. Durante el romance uno hace todo por convivir con la pareja todo el tiempo					
32. Sin mi pareja me moriría					
33. Mi relación es de un rojo subido					
34. Hay algo mágico en mi relación de pareja					
35. Cuando estamos juntos nos gusta escuchar música romántica					
36. Mi pareja es mi delirio					
37. Mi cuerpo se estremece cuando mi pareja me acaricia					
38. La existencia sin mi pareja sería oscura					
39. Los besos expresan el romance que existe en nuestra relación					
40. Me obsesiona estar al tanto de todo lo que hace mi pareja					
41. A mi pareja y a mi nos une el mismo sentimiento					
42. Nunca se olvidan las horas que se pasaron con un amor					
43. En la pasión hay que entregarse sin medida					
44. Buscamos lugares románticos para estar solos					
45. Mi relación es como una película romántica					
46. Alimentamos nuestro romance con detalles					
47. Con él (ella) o con nadie					
48. Mi pareja altera mis sentidos					
49. Me gusta la forma en que mi pareja y yo hacemos el amor					
50. Durante el olvido se recuerda lo positivo de la relación de pareja					
51. Cuando ocurre algo romántico pienso en mi pareja					
52. No hay nada más importante que mi relación con mi pareja					
53. Quiero tener a mi pareja					
54. Mi pareja sabe como hacerme sonreír					
55. Me calienta estar con mi pareja					
56. Durante la pasión "en el tanteo está el ganeo"					
57. Sufriría si me separaran de mi pareja					
58. Mi pareja me enciende					
59. Los besos que me da mi pareja son románticos					
60. El placer me invade al hacer el amor con mi pareja					
61. Cada detalle de mi pareja es una muestra de amor					
62. Siento un vacío en el estómago cuando mi pareja no está					
63. Es emocionante escaparme con mi pareja					
64. Sería capaz de todo por poseer a mi pareja					
65. Da miedo perder a quien se ama					
66. Hacer el amor con mi pareja es algo sublime					
67. La relación con mi pareja es muy romántica					
68. Amo a mi pareja					
69. Me gusta como sabe mi pareja					
70. Busco hacer sentir bien a mi pareja					
71. Mi pareja es el centro de mi vida					
72. Una respuesta fisiológica intensa es parte de la pasión					
73. Acaparo a mi pareja					

74. Mi pareja es romántica conmigo				
75. Sin mi pareja me mato				
76. Me entrego totalmente a mi pareja				
77. La existencia sin mi pareja sería oscura				
78. Cuando se siente pasión se siente desesperación				
79. Amándonos tú y yo que revienten los mirones				
80. Siento placer al estar con mi pareja				
81. Si mi pareja sonríe yo soy feliz				
82. Mi pareja sabe como estimularme sexualmente				
83. Disfruto el contacto físico con mi pareja				
84. Mi pareja es la pareja perfecta				
85. Los besos crean esperanzas en las parejas				
86. Me obsesiona estar con mi pareja				
87. Mi pareja no tiene defectos				
88. No puedo imaginar mi vida sin mi pareja				
89. La pasión es pura llamarada de petate				
90. Con el amor se funden las almas de los enamorados				
91. Mi pareja es una de las personas más simpáticas que conozco				
92. Disfruto ver el cuerpo de mi pareja				
93. Mi pareja y yo somos el uno para el otro				
94. Me fascina estar con mi pareja				
95. Los momentos pasionales que comparto con mi pareja son toda una aventura				
96. Los conflictos se deben resolver				
97. Cuando hago el amor con mi pareja me siento al borde de la locura				
98. Mi pareja me dice cosas lindas				
99. Durante la pasión "se les queman las habas a los miembros de las parejas"				
100. Es desesperante desear a mi pareja y no tenerla				
101. Nadie me hace tan feliz como mi pareja				
102. Entre mi pareja y yo se desborda la pasión				
103. Sufro cada vez que pienso en la posibilidad de no estar con mi pareja				
104. Las caricias de mi pareja me prenden				
105. Mi pareja y yo nos tomamos de la mano				
106. Necesito gritarle al mundo que mi pareja es mía				
107. Los celos matan				
108. Sueño despierto con mi pareja				
109. Todo lo que he soñado está en mi pareja				
110. Durante el romance las emociones se desbordan				
111. Mi pareja me hace sentir ilusionado (a)				
112. El romance es una mezcla de amistad e irracionalidad				
113. Mi pareja se siente orgullosa (o) de mí				
114. Me gusta perder el control cuando hago el amor con mi pareja				
115. Mi pareja está siempre en mi mente				
116. Me emociona la sensualidad de mi pareja				
117. Me entrego a mi pareja en cuerpo y alma				
118. Los abrazos que nos damos son románticos				

INSTRUCCIONES: A continuación le presentamos una serie de preguntas que requieren que usted conteste marcando con una X en el recuadro que represente en qué medida se expresa mejor su opinión, por favor marque una sola respuesta por pregunta y no olvide contestar todas. GRACIAS.

MUCHO				(5)
				(4)
				(3)
				(2)
NADA				(1)

1. ¿Qué tanto necesito que mi pareja me demuestre amor antes de tener relaciones sexuales?				
2. ¿Qué tanto necesito que mi pareja me demuestre pasión antes de tener relaciones sexuales?				
3. ¿Qué tanto necesito que mi pareja me demuestre cariño antes de tener relaciones sexuales?				
4. ¿Qué tanto necesito que mi pareja me demuestre entrega antes de tener relaciones sexuales?				
5. ¿Qué tanto necesito que mi pareja me atraiga sexualmente antes de tener relaciones sexuales?				
6. ¿Qué tanto necesito que mi pareja me atraiga físicamente antes de tener relaciones sexuales?				
7. ¿Qué tanto necesito que mi pareja me acaricie antes de tener relaciones sexuales?				
8. ¿Qué tanto necesito que mi pareja me platique sobre sus fantasías sexuales antes de tener relaciones sexuales?				
9. ¿Qué tanto necesito que mi pareja me seduzca antes de tener relaciones sexuales?				
10. ¿qué tanto necesito que mi pareja me demuestre ternura antes de tener relaciones sexuales?				

INSTRUCCIONES: A continuación le presentamos una serie de afirmaciones que describen QUE TANTO LE GUSTA LA FORMA O MANERA, CON LA QUE SE HACEN algunas actividades en su relación de pareja. Por favor marque con una X el recuadro que represente en qué medida se expresa mejor su opinión. Por favor marque una sola respuesta por pregunta y no olvide contestar todas. GRACIAS.

MUCHO				(5)
				(4)
				(3)
				(2)
NADA				(1)

11 ^a . ¿Qué tanto le gusta la forma en que usted y su pareja se demuestran amor al tener relaciones sexuales?				
12 ^a . ¿Qué tanto le gusta la forma en que usted y su pareja se demuestran pasión al tener relaciones sexuales?				
13 ^a . ¿Qué tanto le gusta la forma en que usted y su pareja se demuestran cariño al tener relaciones sexuales?				

14 ^a . ¿Qué tanto le gusta la forma en que usted y su pareja se demuestran entrega al tener relaciones sexuales?				
15 ^a . ¿Qué tanto le gusta la forma en que usted y su pareja se atraen sexualmente al tener relaciones sexuales?				
16 ^a . ¿Qué tanto le gusta la forma en que usted y su pareja se atraen físicamente al tener relaciones sexuales?				
17 ^a . ¿Qué tanto le gusta la forma en que usted y su pareja se acarician al tener relaciones sexuales?				
18 ^a . ¿Qué tanto le gusta la forma en que usted y su pareja platican sobre sus fantasías sexuales al tener relaciones sexuales?				
19 ^a . ¿Qué tanto le gusta la forma en que usted y su pareja se seducen al tener relaciones sexuales?				
20 ^a . ¿Qué tanto le gusta la forma en que usted y su pareja se demuestran ternura al tener relaciones sexuales?				

INSTRUCCIONES: A continuación le presentamos una serie de afirmaciones que describen QUE TANTO LE GUSTA LA FRECUENCIA CON LA QUE SE HACEN algunas actividades en su relación de pareja. Por favor marque con una X el recuadro que represente en qué medida se expresa mejor su opinión.

MUCHO				(5)
			(4)	
		(3)		
	(2)			
NADA	(1)			

11b. ¿Qué tanto le gusta la frecuencia con la que usted y su pareja se demuestran amor al tener relaciones sexuales?				
12b. ¿Qué tanto le gusta la frecuencia con la que usted y su pareja se demuestran pasión al tener relaciones sexuales?				
13b. ¿Qué tanto le gusta la frecuencia con la que usted y su pareja se demuestran cariño al tener relaciones sexuales?				
14b. ¿Qué tanto le gusta la frecuencia con la que usted y su pareja se demuestran entrega al tener relaciones sexuales?				
15b. ¿Qué tanto le gusta la frecuencia con la que usted y su pareja se atraen sexualmente al tener relaciones sexuales?				
16b. ¿Qué tanto le gusta la frecuencia con la que usted y su pareja se atraen físicamente al tener relaciones sexuales?				
17b. ¿Qué tanto le gusta la frecuencia con la que usted y su pareja se acarician al tener relaciones sexuales?				
18b. ¿Qué tanto le gusta la frecuencia con la que usted y su pareja platican sobre sus fantasías sexuales al tener relaciones sexuales?				
19b. ¿Qué tanto le gusta la frecuencia con la que usted y su pareja se seducen al tener relaciones sexuales?				
20b. ¿Qué tanto le gusta la frecuencia con la que usted y su pareja se demuestran ternura al tener relaciones sexuales?				

INSTRUCCIONES: A continuación le presentamos una serie de afirmaciones que describen algunas actividades en su relación de pareja. Por favor marque con una X el recuadro que represente en qué medida se expresa mejor su opinión.

MUCHO	(5)	NADA	(1)
	(4)		(2)
	(3)		

11c. ¿Qué tanta satisfacción le causa que usted y su pareja se demuestren amor al tener relaciones sexuales?				
12c. ¿Qué tanta satisfacción le causa que usted y su pareja se demuestren pasión al tener relaciones sexuales?				
13c. ¿Qué tanta satisfacción le causa que usted y su pareja se demuestren cariño al tener relaciones sexuales?				
14c. ¿Qué tanta satisfacción le causa que usted y su pareja se demuestren entrega al tener relaciones sexuales?				
15c. ¿Qué tanta satisfacción le causa que usted y su pareja se atraigan sexualmente al tener relaciones sexuales?				
16c. ¿Qué tanta satisfacción le causa que usted y su pareja se atraigan físicamente al tener relaciones sexuales?				
17c. ¿Qué tanta satisfacción le causa que usted y su pareja se acaricien al tener relaciones sexuales?				
18c. ¿Qué tanta satisfacción le causa que usted y su pareja platiquen sobre sus fantasías sexuales al tener relaciones sexuales?				
19c. ¿Qué tanta satisfacción le causa que usted y su pareja se seduzcan al tener relaciones sexuales?				
20c. ¿Qué tanta satisfacción le causa que usted y su pareja se demuestren ternura al tener relaciones sexuales?				

MUCHO	(5)	NADA	(1)
	(4)		(2)
	(3)		

21a. ¿Qué tan satisfecho (a) estoy con el número de relaciones sexuales que tengo con mi pareja a la semana?				
21b. ¿Qué tanto creo que mi pareja está satisfecho (o) con el número de relaciones sexuales que tenemos a la semana?				
22a. ¿Qué tan satisfecho (a) estoy con el esfuerzo que hace mi pareja por satisfacerme sexualmente?				
22b. ¿Qué tanto creo que mi pareja está satisfecho (o) con el esfuerzo que hago por satisfacerla (o) sexualmente?				
23a. ¿Qué tan satisfecho estoy sexualmente con mi pareja?				
23b. ¿Qué tanto creo que mi pareja está satisfecho (o) sexualmente conmigo?				

a) Número de relaciones sexuales al mes _____

INSTRUCCIONES: A continuación encontrará una serie de afirmaciones que presentan conductas y sentimientos que usted puede utilizar para describir su relación de pareja. Por favor, marque con una X el grado de acuerdo o desacuerdo que tenga con cada una de ellas. Por favor marque una sola respuesta por pregunta y no olvide contestar todas. GRACIAS.

	TOTALMENTE DE ACUERDO (5)			
	DE ACUERDO (4)			
	NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO (3)			
	EN DESACUERDO (2)			
	TOTALMENTE EN DESACUERDO (1)			
1. Mi pareja siempre me escucha				
2. Toleró todos los defectos de mi pareja				
3. Prefiero no relacionarme con mis suegros				
4. Mi pareja no me dedica tiempo				
5. Los momentos más felices de mi vida han sido al lado de mi pareja				
6. Me desagrada que mi pareja me cuente todo lo que hace				
7. Creo que mi pareja es guapa (o)				
8. A mi pareja le gusta como soy				
9. Me desagrada que los padres de mi pareja se metan en mi vida				
10. Me asfixia la relación de pareja que llevo				
11. Mi pareja y yo tenemos muchos intereses en común				
12. Me disgusta la forma en que mi pareja hace el amor				
13. Mi pareja siempre trata de complacerme				
14. Mi pareja a menudo me falta al respeto				
15. Mi pareja me atrae físicamente				
16. Siento que mi pareja no me valora				
17. En general llevo una mala relación con mis suegros				
18. Cuando mi pareja es romántica se me hace muy cursi				
19. A mi pareja le gustan muchas cosas de las que yo disfruto				
20. Me gusta como me hace el amor mi pareja				
21. Me desagrada que mi pareja me pida que cambie				
22. Considero a mi pareja una persona muy inteligente				
23. Los padres de mi pareja y yo siempre terminamos disgustados				
24. Mi pareja es comprensiva				

SIEMPRE (5)				
CASI SIEMPRE (4)				
A VECES (3)				
CASI NUNCA (2)				
NUNCA (1)				
1. Mi pareja es muy cariñosa conmigo				
2. No comprendo a mi pareja				
3. La mayoría de los problemas en nuestra relación son por nuestros hijos				
4. Me gusta conocer más acerca de mi pareja				
5. Me siento orgulloso (a) por lo que ha logrado mi pareja				
6. Me cuesta trabajo comunicarme con mi pareja				
7. Mi pareja no me escucha como yo quisiera				
8. Me disgusta cómo educa mi pareja a nuestros hijos				
9. Es importante para mí el pasar tiempo con mi pareja				
10. Mi pareja tiene tiempo para mí				
11. Me disgusta que mi pareja sea tan afectuosa				
12. Tenemos dificultades con mis padres				
13. Me agrada preguntarle a mi pareja cómo estuvo su día				
14. Siento que tenemos una buena comunicación				
15. La educación que le doy a mis hijos le agrada a mi pareja				
16. Me cuesta trabajo comprender los deseos de mi pareja				
17. Me agrada que mi pareja me pregunte cómo estuvo mi día				
18. A mi pareja le agrada la relación que llevo con mis hijos				
19. Me gusta consentir a mi pareja				
20. Yo devalúo a mi pareja				
21. Me gusta cómo se arregla mi pareja				
22. Mi pareja se lleva mal con mis amigos				
23. Considero que mi pareja es atractiva				
24. Mi pareja me entiende				

ME GUSTA MUCHO (5)				
ME GUSTA (4)				
NI ME GUSTA, NI ME DISGUSTA (3)				
ME DISGUSTA (2)				
ME DISGUSTA MUCHO (1)				
1. La forma en que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales				
2. La manera en la cual mi pareja trata a nuestros hijos				
3. La contribución de mi pareja a los gastos familiares				
4. La frecuencia con la que mi pareja participa en la realización de las tareas hogareñas				
5. La forma en que mi pareja me demuestra su apoyo				
6. La forma en que mi pareja me besa				
7. La forma en que mi pareja educa a nuestros hijos				
8. La manera en que mi pareja participa en la realización de las tareas hogareñas				
9. La frecuencia con que mi pareja me demuestra su comprensión				

10. La forma en que mi pareja me acaricia				
11. La frecuencia con que mi pareja participa en la educación de los hijos				
12. La frecuencia con que mi pareja se interesa en mis problemas				
13. La manera en que mi pareja soluciona los problemas familiares				
14. La frecuencia en que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales				
15. La frecuencia con la que mi pareja platica conmigo				
16. La frecuencia con la que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares				
17. La frecuencia con la que mi pareja soluciona los problemas familiares				
18. La forma en la cual mi pareja presta atención a nuestros hijos				
19. La forma en la que mi pareja participa en la toma de decisiones				
20. La forma en que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares				

EDAD _____ SEXO: (M) (F) _____ NO. DE HIJOS _____ TIEMPO EN LA RELACIÓN _____ ESCOLARIDAD _____	ETAPA: MATRIMONIO ¡ GRACIAS POR TU COLABORACIÓN !
---	--

SIEMPRE (5)
CASI SIEMPRE (4)
A VECES (3)
CASI NUNCA (2)
NUNCA (1)

1. Mi pareja es muy cariñosa conmigo.				
2. No comprendo a mi pareja.				
3. Me gusta conocer más acerca de mi pareja.				
4. Me siento orgulloso (a) por lo que ha logrado mi pareja.				
5. Me cuesta trabajo comunicarme con mi pareja.				
6. Mi pareja no me escucha como yo quisiera.				
7. Es importante para mí el pasar tiempo con mi pareja.				
8. Mi pareja tiene tiempo para mí.				
9. Me disgusta que mi pareja sea tan afectuosa.				
10. Tenemos dificultades con mis padres.				
11. Me agrada preguntarle a mi pareja cómo estuvo su día.				
12. Siento que tenemos una buena comunicación.				
13. Me cuesta trabajo comprender los deseos de mi pareja.				
14. Me agrada que mi pareja me pregunte cómo estuvo mi día.				
15. Me gusta consentir a mi pareja.				
16. Yo devalúo a mi pareja.				
17. Me gusta como se arregla mi pareja.				
18. Mi pareja se lleva mal con mis amigos.				
19. Considero que mi pareja es atractiva.				
20. Mi pareja me entiende.				

ME GUSTA MUCHO (5)
ME GUSTA (4)
NI ME GUSTA, NI ME DISGUSTA (3)
ME DISGUSTA (2)
ME DISGUSTA MUCHO (1)

1. La forma en que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales.				
2. La forma en que mi pareja me demuestra su apoyo.				
3. La forma en que mi pareja me besa.				
4. La frecuencia con que mi pareja me demuestra su comprensión.				
5. La forma en que mi pareja me acaricia.				
6. La frecuencia con que mi pareja se interesa en mis problemas.				
7. La frecuencia con que mi pareja platica conmigo.				
8. La forma en que mi pareja participa en la toma de decisiones.				

EDAD _____ SEXO: (M) (F) ESCOLARIDAD _____ TIEMPO EN LA RELACIÓN: _____ ¡ GRACIAS POR TU COLABORACIÓN !	ETAPA: NOVIAZGO.
---	------------------